

Psicofonías: Respuestas a un enigma

Voces del Misterio

Por: Jose Manuel G^a. Bautista
Jordi Fernández Cabrera

Con el asesoramiento de
José Luis Tajada

© José Manuel García Bautista

Psicofonías: todas las respuestas (Voces del Misterio 2).

Texto: José Manuel García Bautista © 2015

Maquetación: José Manuel García Bautista

Printed in Spain - Impreso en España por Impresiones digitales.

José Manuel García Bautista.- garciabautista.josemanuel@gmail.com

Reservado todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren, o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la perceptiva autorización

A nuestras respectivas familias por el amor y la paciencia demostrada con estos cronistas del misterio.

A José Luis Tajada Herraiz por su dedicación, sabiduría y asesoramiento en esta obra sin cuyo concurso hubiera sido imposible finalizar.

A Lorenzo Fernández Bueno, Enrique de Vicente y Javier Sierra, por alimentar durante todos estos años nuestra sed de curiosidad y nuestros conocimientos.

A Jesús Callejo por ser ese sabio consejero, y ese amigo, que jamás nos abandona.

A Fernando Jiménez del Oso, Juan Antonio Cebrián, Germán de Argumosa y Antonio José Alés por darnos noches de insomnio eterno gracias a sus relatos y a sus psicofonías.

A los pioneros, a Friedrich Jürgenson y Konstantin Raudive, por ser la punta del iceberg de un fenómeno al que se han sumado muchos profesionales y grandes investigadores llenos de inquietudes.

A Sinesio Darnell, Jose Luis Jordán Peña, Sebastián Darbó, Ramón Plana, Ortega Blanco y muchos otros que hicieron en España una encomiable labor de investigación en el campo psicofónico.

A los modernos buscadores como Carlos G. Fernández, Pedro Amorós, Pedro Fernández, Anabela Cardoso, Luis de la Fuente o Estrella Fernández por marcarnos el camino a seguir.

A nuestro compañero Jesús García, el mejor investigador en materia de transcomunicación instrumental de Sevilla y cuyos conocimientos han sido para nosotros un oasis de luz.

A los que se fueron y nos quisieron dejar su voz grabada desde el otro lado, vosotros disteis la salida a esta carrera por Saber.

A todos los que siente inquietudes por saber que hay tras la muerte, quizás un rayo de esperanza se les abra tras leer este libro.

A los curiosos y a los que les gusta pasarlo mal oyendo psicofonías y leyendo sobre el origen de esas voces.

¿Qué es una psicofonía?

En “Psicofonías: voces del misterio” (Ed.Almuzara) nos preguntábamos: “¿Qué es una psicofonía?” Eso mismo se preguntarán muchos de los lectores y quizás sea una de las preguntas más difíciles de responder de todas las que forman la larga lista de preguntas incontestadas del mundo de lo paranormal, sin embargo a lo largo de esta obra de van a ofrecer muchas respuestas a buen número de esas preguntas incontestadas...

Pero serán aquellos que más han investigado y mejor conocen el fenómeno de las psicofonías los que nos respondan en esta ocasión:

Germán de Argumosa: “En síntesis podemos decir que se trata de unos sonidos muy especiales (no sólo fonemas, sino también ruidos y música) que se graban en cintas magnetofónicas y cuya naturaleza, en rigor científico, hay que decir que nos es desconocida”.

Sinesio Darnell: “La psicofonía es aquel fenómeno por el cual aparecen registradas sobre cintas magnetofónicas, voces y músicas que están fuera de nuestro abanico auditivo”.

Ortega Blanco: “Con la palabra Psicofonía, del griego psiché, alma, y phonos, sonido, se designa a un fenómeno de orden paranormal por el cual se producen sonidos de voces provenientes de otro plano de la realidad”.

Ramón Plana: “Psicofonía es recoger en una cinta virgen, mediante casete pues voces, sonidos, palabras, conversaciones, más o menos audibles, en respuesta a preguntas, o bien a micrófono abierto sin preguntar, sin que sepa a ciencia cierta de donde proceden dichas voces”.

José Luis Jordán Peña: “Técnica desarrollada por Raudive y divulgada en España por Germán de Argumosa, que permite el registro sobre cinta magnetofónica de voces, ruidos y música, cuyo origen no está aún determinado, por lo que se presume su naturaleza paranormal. A las grabaciones realizadas por este método se las denomina Psicofonemas. De todos modos es preciso discriminar aquellos “pseudo-psicofonemas” generados por emisiones espurias de radiodifusión, captadas por el circuito electrónico del aparato; restos de registros mal borrados en las cintas “vírgenes” que fueran objeto de un control de calidad; emisiones subliminales de voz por parte del operador; transferencias de impresión magnética; y ruidos de la calle imperceptibles para el operador pero no para el micrófono”.

De forma escueta una moderna enciclopedia virtual lo define como: “Las psicofonías son sonidos que quedan registrados en grabadoras de audio y son interpretados como voces de los muertos por los investigadores de lo paranormal”.

Hoy día las cintas se han sustituido por elementos tecnológicamente más avanzados como soportes informáticos y digitales. La capacidad de análisis es infinitamente superior gracias a nuestros modernos ordenadores. Los conocimientos en materia visual o auditiva son mayores gracias al avance del estudio científico y de la tecnología... Pero

las preguntas siguen siendo las mismas de antaño y que turbaron a los pioneros de este misterio insondable.

Historia de la proto-Transcomunicación y Transcomunicación Instrumental

¿Desde cuando tiene el hombre ese afán por comunicarse con el más allá? ¿El fenómeno psicofónico es relativamente nuevo o se adentra más allá del recuerdo del ser humano? ¿Cuándo comienza la moderna historia de la comunicación con el más allá? ¿Qué es la Transcomunicación instrumental? ¿Hay un fenómeno visual análogo al fenómeno aditivo que conocemos como psicofonía? ¿Cómo eran los primeros intentos del ser humano por comunicarse con sus dioses o con los seres fallecidos? ¿De que medios se servían? ¿Hay personas pioneras en este campo del Misterio? ¿Qué opina la Iglesia de este tipo de prácticas? ¿Hacia donde evoluciona el fenómeno psicofónico?

Serían algunas de las preguntas que nos pueden surgir cuando hablamos o escuchamos psicofonías, preguntas que no pueden ser respondidas si no conocemos la Historia de la comunicación del ser humano con el más allá, llámense dioses o llámense personas fallecidas, una primigenia forma de comunicación que nos llevará más allá de los albores de nuestro tiempo... Por que esta carrera por entablar diálogo y contacto con el otro lado comenzó hace mucho tiempo.

Vayamos de la mano del lector a conocer los orígenes de este inquietante fenómeno y a saciar su curiosidad respondiendo a sus interrogantes. No pierda detalle, comenzamos un recorrido que, le aseguramos, es apasionante.

Albores de la comunicación con el más allá

Desde el principio de los tiempos, desde el comienzo de nuestra actual civilización, de nuestra actual Humanidad, el hombre, ha sentido una especial inclinación por atribuir cualidades o responsabilidades divinas a todo aquello que no era capaz de explicar. Fenómenos celestes cotidianos eran un mundo de creencias superiores y actuaciones de los dioses más allá de la comprensión de aquellos primeros pobladores de este perdido planeta azul nuestro. Incapaces de estudiar las causas que orinaban aquellos increíbles fenómenos atmosféricos, astronómicos o naturales la respuesta más recurrente eran aquellos dioses vengativos o bondadosos que castigaban o premiaban a aquellos primeros, y toscos, seres humanos. Y fueron estos quienes comenzaron a rendir cultos a sus deidades, a aquellas que provocaban, que castigaban, que premiaban o simplemente concedían la vida y la muerte. Altares diseminados por todo el mundo atestiguan que todas las civilizaciones, todas las religiones y todos los cultos tenían el nexo común de la creencia en seres superiores que marcaban o guiaban sus desorientados pasos...

Con el asentamiento de este sistema de creencias comenzaron a surgir la figura de aquellos que decían poder contactar con los dioses, o con los muertos, para transmitirles o transmitirnos mensajes de esa otra vida junto a sus dioses. Mensajes inequívocos de una vida mejor, de consejos antes graves situaciones tribales o antes decisiones personales. La influencia divina o del más allá que también respondía a la inquietud del ser humano de saber, sea en la época que sea, si hay una vida más allá de nuestra propia existencia, si con la muerte se acaba todo o de cómo es ese más allá del que muchas de aquellas supersticiosas primeras “religiones” creían. Eran respuestas, buscar las respuestas a preguntar eterna, inmutables e incontestables en el ser humano de ayer, de hoy y de siempre. Preguntas que sólo aquellos tocados por una suerte de desafío a la lógica parecían poder responder gracias a ese hilo directo con el mundo de los dioses, del más allá o de los muertos.

Dibujos rupestres demuestran que aquellos pobladores representaban a sus dioses, trataban de entablar contacto con ellos e incluso le hacían ofrendas más allá de lo que la razón dicta...

Las primeras formas de “contacto”

Si viajamos a Tassilli N´Ajjer comprenderemos como aquellos pueblos creían en algo más. Ubicada en Argelia, en la meseta de Tassilli en el desierto del Sahara, a diez kilómetros de la ciudad más cercana, Djanet, encontraremos unas hermosas pinturas rupestres que magnifican todos los acontecimientos de esa comunicación con los antiguos dioses. Datadas en el Paleolítico superior y el Neolítico, hace más de 8.000 años, se representan escenas en los que seres superiores “raptan” a lugareñas, a pobladoras. Seres representados de forma ejemplar, de talla superior indicándonos que su tamaño es una alegoría a lo que representan... El más destacable de todo este conjunto pictórico es aquel en el que emerge la figura de un curioso ser, sobre la pétreo superficie se representa la veneración a un Dios de rasgos poco humanos y es una de las pinturas rupestres más enigmáticas jamás encontradas. Las primeras informaciones sobre este maravilloso “museo” paleolítico nos llegan de los años de La Primera Guerra Mundial, imágenes y datos tomados por la Legión Extranjera Francesa que habían explorado regiones a más de

1.400 kilómetro de Argel. Charles Brenans, a comienzos de 1933, tomó unas fotografías que mostró a los arqueólogos y geógrafos franceses, el teniente Brenans era el responsable del puesto de Djanet, y fue el encargado de realizar un reconocimiento con su escuadrón de camellos sobre la meseta, durante aquel reconocimiento descubrió las cuevas, unas cuevas adornadas de vívidas e impresionantes pinturas.

Con rapidez se propagó la noticia del descubrimiento en aquellas zonas creídas inhóspitas, la sociedad de la época creía que allí nadie podría haber vivido nunca... Pero rendidos ante la evidencia reconocieron la admiración por aquellas pinturas rupestres donde se ponía de manifiesto la vida material, espiritual y religiosa de los pueblos del paleolítico del Sahara. Los científicos de la época menos ortodoxos no dudaban en afirmar que la zona africana donde se había realizado el descubrimiento fue, hace 4.000 años, un vergel de vida, el hallazgo de estas pinturas venía a ser la ratificación de aquellas afirmaciones.

Se realizaron varias expediciones de investigación y estudios hasta Tassili. De sus pinturas se desprendía la necesidad del hombre de representar y estar en contacto con ese más allá, llamémoslo como dioses, como plano paralelo o como mundo de los muertos... Se hicieron concienzudos trabajos sobre todo el conjunto rupestre pero la explosión de la Segunda Guerra Mundial hizo que casi todo pasara a un segundo plano, los mejores especialistas se encontraban sirviendo en la guerra a las órdenes de Francia y en esta ocasión se debió de pedir ayuda al Ejército francés por su experiencia y protección. Así sería como el etnólogo y arqueólogo francés Henri Lhote se encontraría, por primera vez, con Tassili, era uno de los especialistas más destacados de su época, se decía de él que tenía un carácter excepcional y que era amante del desierto. Tassili sería su paraíso perdido...

Lhote tenía una amplia experiencia en el desierto, sumaba más de 80.000 kilómetros a través de él, gozaba de la amistad del pueblo Tuareg y de los pueblos asentados en la región de los ríos secos en el macizo de Ahaggar. Pero su nombramiento para investigar las pinturas de Tassili se realizó gracias a todo el conocimiento aprendido sobre el terreno, en el mismo desierto, gracias a lo cual obtuvo el doctorado por la Universidad de París. Tras aquel ajetreado año comenzó a preparar la expedición que le llevaría a Tassili para investigar sus enigmáticos “dioses” de Tassili, pero esta debería esperar...

Uno de los primeros trabajos de Lhote en Tassili fue el calco y coloreado de las pinturas. Destacaba la riqueza de motivos representados así como la gran cantidad de pinturas que decoraban cada palmo de las “paredes” de aquella cueva, era una explosión del arte rupestre en el corazón de aquel infierno en mitad del Sahara. Las pinturas representaban formas extrañas como cazadores, arqueros, grandes escenas de la vida cotidiana, pequeñas gacelas o los descomunales y amenazantes “dioses” que se localizan en superficies... ¿Qué trataban de decirnos aquellos primitivos cronistas?

El equipo de Henri Lhote exploró la región de Tan-Zumaitak y la de Tamir, Henri Lhote para posteriormente dirigirse al pequeño macizo de Yabbaren. Charles Brenans le dijo proféticamente a Lhote un sentimiento que lo invadiría: “Cuando veas Yabbaren te quedarás estupefacto”. La vista es sencillamente sobrecogedora y más cuando en leguaje tuareg descubrimos que “Yabbaren” significa “Los Gigantes”. Aquellos gigantes o dioses que vigilan o raptan a las mujeres del pueblo, aquellos gigantes que pueden ser la representación de un más allá idealizado como seres superiores... Para la historia quedaron como los supuestos cosmonautas, quizás dejándose arrastrar por una corriente

más amarillista dentro del mundo del misterio más que de la arqueología, su verdadero campo de investigación. Henri Lhote escribió sobre estas desconcertantes pinturas: “Cuando nos encontramos entre las cúpulas de areniscas que se parecen a las aldeas negras de chozas redondas no pudimos reprimir un gesto de admiración hasta el punto el caos es salvaje e impresionante”. Y es que el investigador francés halló una especie de pequeña ciudad, con sus calles y demás elementos urbanos en las que todas las paredes están cubiertas por representaciones de estos dioses con “cabezas redondas”, imágenes de gran tamaño cuya factura ha sido datada entre el 7.500 o el 8.000 a.C.

La extrañeza de aquellos dibujos han llevado a muchos a preguntarse sobre lo que nos quisieron decir aquellos primitivos habitantes de la meseta de Tassili, esas representaciones de posible dioses o cosmonautas que llegaron a la tierra durante el periodo paleolítico..., o con los que se estableció contacto en pleno paleolítico... Puede que representen a seres superiores, los shemsuhor que descendieron sobre el Antiguo Egipto antes de sus castas... ¿Por qué no? Seres superiores que fueron representados en esta región montañosa del sur de Argelia y que el temor de sus pobladores hizo que los pintaran, para su inmortalidad, observando la convivencia, evolución y técnica de los primeros grupos humanos.

Sobre aquellas jornadas de trabajo y observación, tras contemplar en Yabbaren el llamado “Gran Dios Marciano” Henry Lhote escribiría:

“Hay que retroceder un tanto para verlo en conjunto. El perfil es simple, y la cabeza redonda y sin más detalles que un doble óvalo en mitad de la cara, recuerda la imagen que comúnmente nos forjamos de un ser de otro planeta. ¡Los marcianos! Qué título para un reportaje y qué anticipación. Pues si seres extraterrestres pusieron alguna vez pie en el Sahara, hubo de ser hace muchísimos siglos ya que las pinturas de esos personajes de cabeza redonda del Tassili, cuentan, por lo que colegimos, entre las más antiguas. Los “marcianos” -prosigue- abundan en Yabbaren y hemos podido trasladar no pocos frescos espléndidos referentes a su estada. Brenans había señalado algunos pero las mejores piezas le habían pasado por alto pues son prácticamente invisibles y para volverlas a la luz ha sido menester un buen lavado de las paredes con esponja.”

A él ese pueblo lo definiría como su “Dios” o su “Gran Dios Marciano” y para contactar con él recurrirían a todo tipo de ungüentos y pócimas alucinatorias que propiciar ese viaje más allá de las fronteras de la Ciencia... El contacto por saber de aquellas “raptadas” que, tal vez, simplemente perecieron en un desastre natural, o entre guerras tribales, y que ellos en su saber popular prefirieron creer que ese ser superior las había llevado junto a él. Explicaciones sobrenaturales para explicar o calmar la pena ante la muerte y el dolor. La firme creencia de una existencia en otro mundo, otro plano u otra vida cierta con la que no podemos contactar salvo que exista un canal de comunicación evidente, o sólo para aquellos con un don muy especial...

De estas épocas pretéritas casi ya olvidadas en el tiempo tenemos los diferentes yacimientos y pinturas rupestres existentes por todo el globo en el cual queda patente la necesidad de creencia en un más allá por el tipo de sepulturas y ajuares funerarios encontrados y los ritos a ellos asociados (posición fetal del los cuerpos, orientaciones, ubicación, etc). Esto nos permite llegar al antiguo Egipto en sus más tempranas épocas, donde también eran muy prestigiados los diferentes oráculos, como el existente en el oasis de Siwa, y entre otras cosas el no demostrado origen de elementos tales como el

tarot, los espejos pulidos y otros ritos místicos relacionados. No podemos olvidar incluir que esa misma mística llevó al hombre de la época a construir un “aparato”, siguiendo unas instrucciones muy precisas, para hablar con Dios..., el Arca de la Alianza y su posible ubicación en el actual África dejan en evidencia este desafortunado intento del hombre por la comunicación con el más allá.

De aquellos intentos por contactar con el más allá de aquellos primeros pobladores de hace más de 10.000 años vamos a saltar, en este viaje en el espacio y en el tiempo que les proponemos, hasta la antigua Grecia, cuna de pensadores, de oradores, de guerreros, de libertad y de libertades, de tolerancia, mística y misterios...

La primitiva “transcomunicación”

Si hay un lugar mágico y de poder donde el contacto con el más allá se hacía posible casi por voluntad divina, ese lugar era Delfos. Allí se enclavaba majestuoso el denominado “Oráculo de Delfos” un lugar donde los dioses atendían la sed de respuesta de los mortales y donde esa vía de contacto parecía estar abierta... Las sacerdotisas iban a jugar ese importante papel de primigenias médiums capaces de interpretar los designios divinos.

Al pie del monte Parnaso, entre las montañas de Fócida a casi diez kilómetros de Corinto se encontraba este paradisíaco lugar, entre fuentes y manantiales, entre bosques de laureles consagrados a Apolo y donde, según la mitología se reunían las diosas del canto y la poesía junto a la fuente de Castalia... Musas y ninfas, o náyades con Apolo tocando el arpa... Idílico lugar donde se enclavaba el centro religioso helénico.

De suma importancia sería la figura de la pitonisa, de carácter vitalicio y de conducta intachable, vivía en el santuario y en la etapa de máximo esplendor del oráculo se llegaron a contabilizar hasta tres de ellas para atender a todas las consultas. Este hecho está reflejado en las distintas crónicas históricas que nos han llegado de la antigüedad hasta nuestros días y en la que se nos habla del famoso oráculo, un oráculo que se celebraba un día al mes, el día 7, por considerarse el día de nacimiento del mismísimo dios Apolo. Hasta él llegaron gente de toda condición y posición social, desde los más humildes hasta los más poderosos, desde campesinos hasta reyes... La consulta era oral y previamente se exigía unas tasas así como un sacrificio ante el altar y es que el “Oráculo de Delfos” también fue un lucrativo negocio que gozó de cierto merchandising en su época.

El rito que se llevaba a cabo era muy elaborado, la pitonisa debía de establecer el contacto con ese otro lado que la iluminara y pudiera responder acertadamente las preguntas del solicitante. La Historia nos dice que el mismísimo Alejandro Magno jamás emprendía una campaña bélica sin antes consultar su “suerte” en Delfos allá por el siglo III a.C. En ese rito la Pitia o Pitonisa se sentaba en su lugar reservado llamado “aditon”, lo hacía sobre un trípode y al solicitante se le entregaba la respuesta en una especie de lámina metálica en una suerte de verso del destino... Esto debió ser común en la época ya que en el “Oráculo de Dódona” también se seguía el mismo procedimiento. Sin embargo lo que de Delfos destacaba era su elevado índice de aciertos en las consultas de los solicitantes, este hecho hizo que gozara de una gran popularidad. Incluso Orígenes, en el siglo III, o San Juan Crisóstomo, en el siglo IV, popularizaron una descripción que

permanecería en el tiempo hasta nuestros días, decía así: “El trípode de la Pitonisa o Pitia se hallaba sobre una grieta muy profunda de la roca. Por esa grieta emanaban unos gases tóxicos que hacían que la mujer entrara rápidamente en un estado de embriaguez y desesperación con grandes tiritonas, es decir entraba en trance, desgredada, y arrojando espuma por la boca. Además masticaba hojas de laurel, lo que ayudaba a alcanzar ese estado psicossomático”. Pero en honor a la verdad habría que decir que esto no fue más que un intento desmitificador y despopularizador de la justificada fama que tenían aquel oráculo y sus pitonisas.

Existieron otros muchos lugares de contacto con esos dioses y seres del más allá, desde el oráculo de Delfos al de Dódona pasando por el de Cresos, pero en muchas ocasiones la ambigüedad era la tónica predominante, así Herodoto en “Historia I, 53” y Cicerón en “Sobre la adivinación II, 115,11”. Nos hablan de cómo el último rey de Lidia (Creso 560-546 a.C.) envió unos emisarios para conocer si debía declarar la guerra al enemigo persa, el oráculo, según documento histórico recogido por los historiadores, respondía: “Creso, si cruzas el río Halys destruirás un gran imperio”. Claro que no precisaba cual imperio sería el destruido... Una respuesta un tanto ambigua que tuvo como consecuencia la caída del rey de Lidia...

La primera pitonisa que tomo tales responsabilidades en Delfos fue Sibila, se popularizó su nombre dado que Homero (siglo IX al VIII a.C.) y Hesíodo (siglo VIII a.C.) hablan del oráculo en sus escritos siendo Heráclito de Éfeso (544 al 484 a.C.) el que llama a las pitonisas como sibilas en honor del nombre de la primera que ostentó tal distinción.

Hablábamos de Delfos como un lugar igualmente de poder y es que allí, a más de 1.400 metros sobre el nivel del mar se descubrieron pinturas Neolíticas y representaciones de personajes que hacían ofrendas y levantaban sus brazos en honor de los dioses, indicios, como en Tassilli N'Agjer, que el culto y el contacto con las divinidades o los seres fallecidos ya eran conocidos y practicados por los antiguos pobladores de este lugar, su popularidad no fue más que una consecuencia esperada en el tiempo.

En este lugar destacan los numerosos exvotos que dejaban los solicitantes en lugares llamados como “Capillas”, desde representaciones en terracota hasta bellas imágenes ricamente labradas que han permanecido en la memoria como los “tesoros de Delfos”, destacando los llamados tesoros de: Siracusa, Cirenea o Cnido.

Entroncamos el mundo helénico con el Imperio Romano para seguir conociendo como aquellos antiguos, pero sabios pobladores, ingeniaban formas para contactar con los dioses o ya con sus seres queridos difuntos o con el más allá. Es curioso por que estos utilizaban la inocencia de los niños para tal propósito y teniendo como objeto de consecución algo que reflejara nuestra propia imagen. Lo más usual era usar un espejo para este fin, el misterio y el simbolismo del espejo se basan, posiblemente, en su poder de reflejar una imagen que parece cercana, pero, a la vez, lejana; invertida a nuestra realidad. Aunque puede mostrarnos mucho, permanece físicamente vacío. A pesar del conocimiento científico actual en materia de ondas de luz, el reflejo sigue siendo un fenómeno un tanto intrigante. El niño se colocaba delante de aquella superficie reflectante, que usualmente era metálica dado que los espejos de vidrio o una superficie plateada tras de si no se comenzarían a fabricar hasta el siglo XIII, y entonces mediante un ritual “mágico” -en el que el niño había ingerido una gran cantidad de brebaje alucinatorio- comenzaban a fluir imágenes, testimonio o mensajes de acontecimientos

venideros, de personas fallecidas o lugares lejanos que no serían más que las respuestas a las preguntas formuladas. A esta técnica se la llamó como catoptromancia.

Este tipo de arte adivinatoria también usada como sistema o medio de contacto con el más allá se hizo muy popular en las civilizaciones griega y romana, a tal punto que Incluso existían expertos llamados “specularii”, que eran en estas artes en Roma. En Patras encontramos otra curiosa que estaba destinada a ver en el espejo a una persona de la que habían fallecidos o desaparecidas. El geógrafo e historiador griego Pausanias narra en sus crónicas históricas que en un templo situado cerca de Megalópolis estaba instalado un espejo que tenía la propiedad de que todo el que se miraba en él se veía confusamente o no se veía en absoluto, mientras que las figuras de los dioses en sus tronos se distinguían perfectamente y con toda claridad. También fueron usados con este fin en China y la India.

Este sistema de contacto con el más allá se mantuvo vigente durante siglos, las persecuciones cristianas hacía los paganos y sus cultos no hicieron, precisamente, populares estas practicas de comunicación con el más allá que eran vistas como prácticas heréticas y demonizantes. Así con la llegada del año 1000 de nuestra era el miedo a que sucedería rebasada esa cifra de terror, en la que todos creían que se acabaría el mundo, hizo que muchos se abandonaran y dejaran llevar por un incomprensible pesimismo. Sólo viejos druidas anacoretas aislados de la sociedad parecían seguir manteniendo ese hilo directo con el más allá, con el mundo de los no-vivos, con el mundo de los muertos. Viejos druidas que, en muchas ocasiones, confundían la comunicación con el más allá con viejas supersticiones y abandonados cultos.

En Europa Central la catoptromancia también fue un sistema muy empleado con objetivos esotéricos. Quizás como inocente prueba de todo ello la hallamos en viejos relatos convertidos en cuentos pero que esconden los vestigios de un pasado mágico, esotérico y paranormal, relato hechos cuentos que tendrían su materialización en los espejos mágicos y los espejos parlantes de esas bellas historias infantiles que siempre nos dejan una moraleja, en este caso hasta tan recóndita como las reminiscencia de un remito pasado origen de ese objeto...

En la edad media, florecían, venidas unas del norte de África de la mano de peregrinos y Cruzados, y otras provenientes del norte de Europa, en su mayoría costumbres celtas y nórdicas, artes adivinatorias de todo tipo y condición, que sin lugar a dudas dieron prestigio a muchos magos, alquímicos, brujos y brujas, y algún que otro personaje político de gran poder en la edad media, por el cual, algunos de ellos pagaron con la hoguera. Pero sería ya el terreno de las mancias y todas ellas, requieren de un “instrumento” que puede ir desde la mano del sujeto a las cartas hasta las vísceras de animales para predecir el fututo, y así, de esa manera, vamos sentando el concepto de “Comunicación, o interpretación” con el empleo de algún “Instrumental” para establecer ese contacto.

Llegada la Edad Media comenzó un auge por este tipo de prácticas, incluso en lujosas cortes como la francesa era practicada y consultada, la nobleza francesa o italiana disfrutaban “tentando” al futuro o a los seres fallecidos consultando con esta “atrevida” forma de contacto..., y así su nombre viró hacía uno más del gusto de la época, ahora serían llamados como “espejos mágicos” una vez era de uso común su fabricación en

crystal y, hasta cierto punto, era un objeto o instrumento cotidiano y a su vez de obligado uso en aquellos que lo usaban con otro fin más que el meramente estético.

Por el estudio de aquellos que nos han llegado intactos hasta nuestros días podemos afirmar que tenían grabados signos cabalísticos y astrológicos, bastante finos, para no perjudicar su poder reflectante, pero se distinguían perfectamente si el espejo o el que lo miraba tomaba una determinada posición. Durante los reinados de Luis II o Luis XV de Francia era conocida la afición de los monarcas a este tipo de prácticas siempre tuteladas por un maestro en estas prácticas así como gozando de la presencia de los nobles más afines a la monarquía.

Evidentemente estos sistemas gozaron de un mayor conocimiento o popularidad como medios de adivinación, no obstante su nacimiento se originó como medio y vía de contacto con el más allá o con seres superiores, sólo el tiempo se encargó que esta práctica fuera minoritario quizás influenciado decisivamente por la sed de aquellos que querían saber el devenir o lo que la diosa fortuna les tenía preparado.

La “transcomunicación” y el Medievo

Su comienzo habríamos de buscarlo en una época de revueltas y de batallas en pos de conseguir la expansión por parte de diversas civilizaciones, podemos situar el comienzo, aunque no de repente sino paulatino, de la Edad Media. Tiempos de saqueos a Roma por parte de Alarico I y sus huestes godas, a las cuales les siguieron los vándalos, allá por el año 455, en los que gran parte de los tesoros amasados por el ya caduco Imperio Romano pasaron a otras manos, quizá menos condescendientes con el verdadero valor que estos tenían. Y de grandes batallas por el dominio de unos territorios bastos, vírgenes y prósperos por quienes los habitaban anteriormente y cuidaban, que vieron el prodigio de un caballo tal que “donde pisaba, la hierba no crecía”, montado por uno de los más tristemente recordados invasores de la época: Atila.

Pero además, también fue un tiempo en el que occidente se cerraba a otros territorios mundiales, y establecer una religión como único punto de apoyo al europeo para poder así buscar consuelo a todos los avatares que la historia les estaba deparando, para poder enjugar sus lágrimas al saber que había perdido, a manos de infieles invasores, todo lo poco que había ganado con el sudor de su frente, e incluso, en el peor de los casos, su propia familia. Nos estamos refiriendo al cristianismo, y al Edicto de Tesalónica allá por el 380, al que dio paso el Edicto de Milán en el año 313. Tal cultura religiosa vendría, en principio, a intentar convivir con otras culturas consideradas por esta “paganas”, y poder así propagar por toda Europa la Verdad de la existencia del hombre por este valle de lágrimas.

El cristianismo, entonces, promovía la idea de que el hombre fue creado para vivir eternamente, dentro de aquel lugar que Dios había construido para disfrute y deleite de nuestro primer antecesor: Adán. Hecho del barro divino del paraíso, puesto allí para que dominara todo cuanto veían sus ojos, ya que lo hizo a su imagen y semejanza. Sólo el orgullo y la soberbia lo condenó, tras desobedecer a su creador a la peor de las penas conocidas, que no era el hecho de ser desterrado del paraíso para habitar este planeta, sino otro mucho peor: ya no sería inmortal. Habitaría en su cuerpo el diablo del tiempo y de los biorritmos, viendo cómo poco a poco, va agotándose la vida que se le escapa a jirones con el paso de los días. Pero más aún, el hecho de la muerte, no escapa tampoco

a niños o jóvenes, haciéndonos ver que aquel cuerpo de Adán, que nada podía hacer mella en él, era transformado por una masa de carne y huesos frágil, sometida a cualquier enfermedad o accidente que, tras deteriorarla, dejara de dar vida a el alma que lo habitaba. Por tanto, el hecho de la muerte se trató como tema tabú, como maldición y no como tránsito a una vida mejor, a otro “lugar paradisiaco” donde poder volver a dominar todo cuanto sus ojos veía. Porque también podía ser que, dependiendo de lo que dejara atrás, en este mundo, dependiendo de su paso por la tierra y la obra llevada a cabo en su vida, así sería habitante del “cielo” o el “infierno”, idea que hacía alimentar más la creencia maldita del necesario paso de todo cuerpo físico que habita este mundo, el óbito.

Y eso que, la esperanza en un mundo mejor, una vida plena junto a Dios creador, ya nos la había traído la existencia de un Mesías que, con sus palabras y actos, dejaron huella en oriente medio a todos aquellos que unos cientos de años antes se paraban a oír las enseñanzas que transmitía mediante unos cuentos, que luego fueron denominados “parábolas”, y que pronto se convirtieron en un verdadero manual de uso y disfrute del hombre en compañía del hombre. Esta esperanza la puso en el momento en que, cuando murió crucificado por la falta de comprensión de un pueblo que, lo que en realidad añoraba era un hombre que lo libertara de la esclavitud a la que estaba sometido por los romanos, cumplió aquello que prometió y que le había transmitido su padre, Dios, creador de todos y todo. Al tercer día, resucitó. Y no sólo eso: también advirtió de que volvería, y lo haría para hacer que todos nosotros, los que hayamos muerto, podamos resucitar en la vida eterna, en el regresar de nuevo a ser los dueños de ese paraíso que habíamos perdido por desobediencia.

Aun así, seguíamos viendo el hecho de la muerte como esa maldición, y con el posible miedo que al abandonar este mundo, para no saber a qué lugar se dirigiría nuestra alma, una vez que abandonara el cuerpo, comenzamos a acompañar los restos mortales del difunto durante un tiempo antes de su enterramiento, como queriendo hacer que ese tránsito posiblemente doloroso no fuera tan traumático para ese alma errante, dándole así el calor de la compañía, ayudando con su presencia, si es que eso era posible, a que no fuera un penar el hecho de tener que esperar bajo tierra a que volviera el Mesías para gozar así de la vida eterna.

Con todo ello encuadrado en el pensamiento de la época, desde las creencias religiosas hasta los hitos sociales, podemos tratar así de saber que existió también un condicionante religioso en torno a la idea que siempre había mantenido al hombre dubitativo sobre su existencia real, sobre lo que en realidad es y cuál es su misión en el paso por este mundo. Ese condicionante alimentó la idea de querer conocer, por parte de aquel que desgraciadamente dejaba este mundo, si realmente las cosas en el “Más Allá” eran como se las estaban contando, si ese tránsito era como le habían contado una vez en cierto poblado que visitó, y que un viajero sabio dejó en el ambiente ese cambio de forma de pensar, o como le contaban en la iglesia, cuando asistía al oficio eucarístico del día, y se hacía referencia a el paraíso, el purgatorio y el infierno... ¿Era realmente así? ¿Qué había en el otro lado? ¿Podrían comunicarse con los muertos y que les narraran que había allí o si habían “llegado” bien? Eternas preguntas, eternas dudas...

Durante la Edad Media no fueron pocos los saqueos y conflictos armados que por doquier hacían constantemente cambiar las propiedades de las tierras que eran habitadas por campesinos. La vida tenía poco valor en aquella época revuelta de nuestra historia,

todo ello derivado de las batallas sangrientas en campo abierto o en las aldeas sometidas al control de un caballero rival, sino a las grandes plagas que azotaron de punta a punta nuestro viejo continente. La muerte era un frío “objeto” común en aquellos tiempos. Y, como siempre había ocurrido en el hombre, la añoranza hacia estos seres queridos fallecidos en tan traumáticas circunstancias, comenzaba a atormentar a los familiares que quedaban en vida de estos.

La “transcomunicación” en la Alta Edad Media

Desde antaño, ya se conocían a ciertas personas con grandes conocimientos esotéricos, los cuales, también eran capaces de comunicarse con entidades ya descarnadas o fallecidas. Y estos, eran visitados por personas deseosas de saber de los familiares que ya no estaban entre nosotros, con preguntas importantes que, o no les había dado tiempo a preguntar en vida de este, o eran cuestiones que les atormentaban durante días, cuestiones sobre el paradero del alma de su difunto querido.

Podemos destacar, entre estos, herederos de aquellos oráculos romanos o griegos, que consultaban elementos tales como los espejos o las aguas de las fuentes en los distintos templos, que por las circunstancias de los cambios tan profundos que en materia de religión y sociedad se estaban dando en aquellos tortuosos días de la Alta Edad Media, tenían que esconderse en la frondosidad de los bosques centroeuropeos, o perdidos en lugares de difícil acceso para el hombre. Por supuesto que las formas de comunicación habían cambiado. Ya la transcomunicación con los difuntos y dioses (todavía paganos en muchos casos) se realizaba gracias a las facultades extrasensoriales del augur, o bien por el efecto del consumo de plantas alucinógenas que facilitaban ese estado especial mediante el cual, recibir esa tan preciada información que necesitaba aquella persona que llegaba hasta este o esta deseosos de parar el tormento que no les dejaba ni descansar durante la noche.

En muchos casos, estas personas decían haber visto al espíritu de esa persona desaparecida, y eso, aumentaba aún más el deseo de información (hecho que no ha cambiado en nuestros días). Pero no pensemos que estas consultas, de espaldas a las normas de la corriente religiosa que pretendía cambiar social y moralmente a los habitantes europeos, las realizaban sólo campesinos o habitantes de las florecientes ciudades de aquella época. Dentro del desarrollo de las clases sociales que emergían en aquellos años, también personas con cierto poder político, económico o militar, visitaban a aquellos que eran capaces de contactar con el más allá y resolver las dudas que, en muchos casos, tenían como fondo el conocimiento de los acontecimientos que estarían por venir y, en otros, la localización de fortunas desaparecidas que en vida disfrutaba el cuerpo del espíritu al que se le realizaban tales preguntas. Como curiosidad, debemos saber que una vez obtenida la respuesta y verificada la certeza de esta, el pobre médium sufría un “accidente” que le hacía engrosar la nómina de visitantes a los terrenos de Hades.

Conforme avanzaban los años, el cristianismo cada vez tenía más peso político y social en toda Europa, y cada vez más asfixiaba a todos aquellos que sobresalían por realizar actos contrarios a Dios y, por tanto, demoníacos.

La “transcomunicación” en la Baja Edad Media

La baja Edad Media se caracterizaba por un fuerte dominio de la Iglesia en casi todos los estamentos sociales de la Europa de esa época. No sólo realizó cambios para la unificación bajo un mismo patrón social de todos los pueblos europeos, sino que con esa casi enfermiza acción, en la mayoría de los casos violenta, realizada por caballeros armados en nombre del Señor, y amparados por el omnipotente Vaticano, terminaban por acallar las tradiciones ancestrales esotéricas y taumatúrgicas repartidas por todo nuestro continente, y que tanta riqueza de matices le ofrecía a estas tierras. Con ellas, grandes conocimientos sobre astrología, medicina natural, etc.

Además, entre las florecientes clases sociales más altas, ya se había extendido de forma férrea la creencia demoníaca de la brujería, término que acogió también a aquellas personas que podían de alguna forma entrar en comunicación con el más allá. Por tanto, en estos años de cruzadas y batallas por la hegemonía de los mares, de la floreciente ilustración bajo la atenta mirada del cristianismo, estuvo marcada por un claro descenso en la transcomunicación. Aunque, no del todo. Todavía quedaban ciertos lugares repartidos aún más donde, una persona todavía tenía los conocimientos adquiridos por transmisión verbal para poder resolver todas esas dudas, para poder establecer el lazo de unión entre el mundo físico y el espiritual. Y por supuesto, todavía había quien desde una aldea o pueblo recorría la distancia necesaria para poder así seguir visitado a este personaje que decían todos era capaz de preguntar a quien ya no tenía consigo el aliento de la vida.

Un hecho no debe escapárseos. Aunque parezca una aberración, la transcomunicación como fenómeno parapsicológico no hacía distinción de clase ni de creencia. Y ya tenemos testimonios escritos de monjes, abades, párrocos, etc., que eran capaces de entrar en trance y recibir mensajes de entidades del más allá que, por supuesto, viendo el posible peligro que corrían sus vidas al ser acusados de pactos con el diablo, enmascaraban con el hecho de saber el nombre de tal entidad. Y qué causalidad, casi siempre se trataba de un ex compañero de culto, o persona piadosa en vida. Todo esto si fue utilizado por la iglesia de la época, que comenzó a correr la voz de que todo aquel que formaba parte de ella como párroco, fraile, o el religioso local era capaz de establecer ese contacto entre el hombre y Dios. ¿No es esto otra forma de transcomunicación?

Volviendo a aquel médium de la época con conocimientos esotéricos ancestrales. Los métodos para poder entrar en contacto con los muertos seguía sin distinguirse mucho, aunque ya se vislumbraban algunos cambios como, por ejemplo, la preparación de elaboradas pócimas para seguir facilitando ese estado de trance, minimizando los efectos adversos de las sustancias utilizadas hasta entonces.

Debemos distinguir llegados a este punto, al médium de la época del clarividente. Hasta ese entonces, el que utilizaba ciertas herramientas para poder predecir el futuro aseguraba que lo hacía porque una entidad de otro plano le “soplaba” al oído lo que tenía que decir, aunque en su mayoría no era más que la voz de su subconsciente, traduciendo lo que aquel método de adivinación le hacía percibir extrasensorialmente, de la persona que se dedicaba casi en exclusividad a entablar una conversación o servir de puente a un vivo para hablar con un muerto.

Llegamos a un punto de la historia en que, tales actividades que entorpecían y ensombrecían la hegemonía de la iglesia, porque lograba sobrevivir a las amenazas de

castigo divino y, en muchos casos, a las espadas blandidas en nombre del señor contra tales herejes, se creó la Santa Inquisición, una especie de “policía” que perseguía estas actividades por todo el viejo continente. No vamos a hablar ya de las atrocidades cometidas por tal “brazo ejecutor” de la iglesia, ni siquiera del aprovechamiento de ciertos vecinos sin escrúpulos que se valían de la sed de limpieza social que tenía para denunciar a su vecino por que le caía mal, bajo la acusación de “brujería”. Esta gran “escoba” no logró barrer en su totalidad a las personas que fueron antepasados de la moderna transcomunicación, pero sí darle el carácter de “gitano”, por la obligación de convertirse en nómadas perseguidos, evitando así ser masacrados, pero sin dejar de ejercer lo que, para ellos, no era algo satánico, sino normal.

Otro dato curioso. Como sabemos, la transcomunicación y el espiritismo, pocos siglos después, se unirían de la mano, tras las experiencias de dos hermanas en una casa, y el nacimiento por tanto de la tipología. Pero este momento no sería, a diferencia de lo que creemos, el nacimiento de este hecho parapsicológico. Se conocen relatos en los que mientras estaban en casa del “médium” de la época, y este lograba el contacto con el espíritu al que se deseaba cuestionar, se podía en algunos momentos de la experiencia saber las respuestas a las preguntas solicitando a esta entidad descarnada que respondiera mediante sonidos, establecido un código para comprender las respuestas recibidas. Los golpes podían ser oídos desde las paredes o, en la mayoría de los casos, en la mesa sobre la que apoyaban sus manos las personas que venían a la consulta.

Podríamos establecer una serie de conclusiones que nos dejarán marcados los caminos de la transcomunicación hasta estas épocas. Si bien durante la Edad Media no se contaban con los medios técnicos que hay hoy en día, no es menos cierto que podemos entender cómo ya se usaban diversos métodos para lograr la comunicación con el más allá, e incluso, en algunos casos según cuentan relatos e historias que han ido pasando de generación en generación, poder incluso oír hablar al espíritu mismo. En definitiva, los métodos utilizados en los siguientes:

- Utilización de sustancias alucinógenas, por parte de la persona que entraría en trance, y respondería a las preguntas de la persona interesada en esa transcomunicación. En muchos casos, debido a que la propia persona en trance era “poseída” por el espíritu de quien se deseaba contactar, esta actividad era calificada de demoníaca, y perseguida bajo pena de muerte.
- Con el paso del tiempo, estas sustancias eran modificadas o mezcladas con otras que, según se creía, provocaba el mismo efecto, sin los daños que sobre la parte física hacía la sustancia pura.
- Ayunos largos, que provocaban en la persona un estado de confusión que bien podría ser la antesala de un estado alpha y, por tanto, la utilización del mismo para hacer aflorar así la percepción extrasensorial y poder establecer contacto con entidades del más allá. Hay que decir que, esta misma circunstancia podía darse en personas cercanas a la iglesia que, mortificando sus cuerpos y obligándolos a subsistir con el mínimo alimento, podrían sufrir estos episodios de trance y, por tanto, comunicación en algunos momentos con entidades no conocidas. Debido al miedo de ser culpado de haber hecho un pacto con el diablo, estas personas decían que la entidad que se había puesto en contacto con ellos o ellas eran también en vida cercanos a la iglesia.

- Mortificación del cuerpo físico, buscando a través del dolor extremo una entrada en un estado de trance, utilizado entonces para poder así establecer contacto con entidades descarnadas. Aunque no muy utilizado, si hay relatos de personas en Europa central que nos apuntan a este método como el utilizado.
- Sacrificios de animales y/o personas, menos utilizado y casi desconocido en la baja Edad Media, servía este hecho como detonante para provocar así estados de éxtasis y poder provocar así la llegada de espíritus desde el más allá para facilitar la comunicación con otros planos de existencia. Cuando el sacrificio era humano, se conjuraba al espíritu del recién fallecido para así buscar en ese plano al otro espíritu solicitado.

Ni que decir tiene que, si nos referimos a la brujería, en gran parte de los aquelarres se realizaban parte de estos métodos antes mencionados y, por tanto, se podría llegar a una comunicación con otros planos de existencia, y a la recepción de mensajes dictados por espíritus.

No debemos caer en el error de pensar que, cuando un augur utilizaba un método como los nombrados más arriba (catoptromancia, cristalomancia, cartas, conchas, piedras o runas, etc.), y decía recibir lo que auguraba de “los dioses” u otros planos de existencia, esto fuera real. Formaba parte esta idea de la falta de conocimientos sobre la mente del hombre y, ya que en algunos casos parecía que las cosas a decir provenían del interior de la misma, este hecho hacía que se mantuviera esta creencia.

La “Catoptromancia” fue perseguida por la Iglesia por el impacto que tuvo en la realiza y en diferentes cortes europeas que eran vistas como un desafío al poder de la Iglesia y al poder de Dios. Defensores de este sistema eran Enrique VII de Inglaterra o a Catalina de Médicis. En 1326, el Papa Juan XXII amenazó con la excomunión a los que practicaban la catoptromancia, pues era una creencia muy extendida que los demonios encontraban a veces refugio en los espejos.

Durante el siglo pasado, en muchos pueblos se recurría a este método para desenmascarar al culpable de un robo, encontrar objetos perdidos y otros asuntos semejantes. El espejo corriente se sustituyó por el espejo consagrado, que se entronizaba en un altar y recibía bendiciones y oraciones y también por la bola de cristal, que en muchos casos se impuso sobre aquél. Así hasta el siglo XVIII la Catoptromancia tuvo una gran aceptación, pero en el siglo siguiente y en la primera mitad del siglo XX la “Cristalomancia” desbancó casi totalmente a aquella, sobre todo la especialidad de la adivinación mediante la bola de cristal o la lectura del vidrio, aunque esta ya se alejaba en demasía del propósito de contactar con el más allá y era más un arte de lectura premonitoria.

Es precisamente esa época donde vamos a encontrar uno de los referentes más singulares en la historia de la comunicación con el más allá, nos referimos al comienzo del espiritismo. Un movimiento, casi una religión que abogaba por el contacto directo con aquellos seres fallecidos que se comunicaban con este otro lado...de la vida.

El nacimiento del “Espiritismo”

¿Y qué es el espiritismo? Pues es difícil la pregunta pero habría que comenzar indicando a nuestro acompañante ávido de conocimientos que todo comienza con dos hermanas norteamericanas, las hermanas Fox, quienes comenzaron a tener extraños “contactos” en su hogar, esos contactos decían hacerlos con personas que ya había fallecido... Si eran ciertas sus experiencias estaríamos hablando algo así como tener comunicación directa con aquellas personas que ya han dejado el mundo de los vivos... Vivían en Hydesville, en Nueva York, y sucedió un 31 de Marzo de 1848. En esa fecha extraños ruidos se apoderaron de la casa de madera que tenían por hogar, eran golpes y a familia pensó que aquella casa debía tener uno de esos inhóspitos e incómodos habitantes invisibles de los que hemos hablado en las casas encantadas. Margarita y Catherine cierta noche escucharon uno ruidos y trataron de comunicarse con aquel ser imitando ese mismo sonido, se estableció un extraño juego de diálogos y sonidos, se convirtió en algo habitual, se fue convirtiendo en algo cada vez más complejo creando hasta un alfabeto y cuando aquella comunicación fluida era considerada casi de la “familia” el contacto desveló que se trataba de un buhonero fallecido en aquella casa, había sido asesinado y enterrado allí mismo... Tras esto las hermanas Fox se hicieron mundialmente famosas, daban o hacían sesiones espiritistas allá donde las llamaran y sin embargo algo vino a enturbiar este primer “diálogo” entre un lado y el otro: las hermanas Fox admitieron haber cometido fraude, al parecer los golpes los provocaban con una rara habilidad en los dedos de los pies, según Margarita Fox: “Los golpes se producen con las puntas de los pies. Hay que utilizar todos los dedos. Después de practicar durante casi una semana, con Catherine al lado enseñándome, también yo fui capaz de producir estos golpes”. , con posterioridad se retractaron de ello pero la sombra de la duda ya estaba .Según las hermanas fueron presionadas por “altas jerarquías de la Iglesia Católica hicieron todo lo que pudieron para que entrara en un convento”. Y tras todo esto estamos como al principio...No obstante el movimiento espiritista ya se había reproducido por otros países del mundo y su freno era imposible, verdad o no ya era irremediable. Otras personas afamadas como Horace Greeley, admitían la veracidad del fenómeno y expresaban: “Sea cual sea el origen o la causa de los golpeteos, lo que es un hecho es que las señoritas en cuya presencia se dan estos ruidos no los producen. Las señoritas afirman haber sido informadas de que esto no es más que el comienzo de una nueva era, en la cual los espíritus encarnados estarán más estrecha y claramente conectados con aquellos que han adquirido inmortalidad... De todo esto no sabemos nada, ni podemos aventurar nada. Pero si nos limitáramos a escribir las preguntas que hicimos y las respuestas que obtuvimos durante una sesión, se nos acusaría de haberlo hecho adrede para apoyar la teoría que considera estos fenómenos como manifestaciones de espíritus difuntos”.

Curiosamente en 1904, una de las paredes de su casa de Hydesville se derrumbó y se descubrieron los restos de un cadáver. Nunca se supo si fue aquel buhonero pero casualmente se encontraron en el hogar de los Fox donde medio siglo antes habían vivido estas dos precursoras del espiritismo. En 1904 las hermanas Fox habían muerto, no vivieron para ver ese momento.

Un movimiento tan singular sería llevado a la París de 1854, en ella, el profesor y pedagogo Hipólito León Denizard Rivail (Allan Kardec) iba a ser figura clave y tanto llamó su atención que dedicó su vida al estudio de este tipo de fenómenos paranormales, interesándose especialmente por las "mesas giratorias, una suerte de “mesas parlante”. Las explicaciones encontradas a estos fenómenos y la filosofía que creó en torno a los mismos sentaron las bases del espiritismo. Esas bases nos dirían que “las religiones son incapaces de mejorar a los hombres en un sentido moral dado que son instituciones

falibles, producto de la propia falibilidad humana. La ciencia, al mismo tiempo, al haber evolucionado y alcanzado gran prestigio en la sociedad a través de los adelantos tecnológicos, sanitarios, económicos, etc., contribuye a aumentar la incredulidad de la gente en la espiritualidad. Esta "tendencia indeseable", debía ser revertida mediante un nuevo paradigma para entender la realidad. Sus características principales serían la de proporcionar acceso al conocimiento para toda las personas, limitando de esta manera los supuestos excesos de academicismo o hermetismo de la ciencia y la filosofía del siglo XIX y la relación humana con lo espiritual no necesita ninguna mediación institucional. Una espiritualidad natural es suficiente y es más apropiada para la realización humana". Todo ello hizo que 1857 fuera recordada en la historia, entre otras muchas cosas sucedidas ese año, por ver el alumbramiento de una obra mítica: "El libro de los espíritus", y ese sería el comienzo de esta nueva doctrina llamada Espiritismo que comenzaría a proliferar por todo el globo y que arrastraría a cientos de miles de seguidores. Allan Kardec publicaría posteriormente "El libro de los médiums" en 1861, "El evangelio según el espiritismo" en 1864, "El Cielo y el Infierno o la justicia divina según el espiritismo" en 1865 y "Génesis, los milagros y las profecías según el espiritismo" en 1868. En 1858 fundó la "Revista Espírita" que dirigió hasta el momento de su muerte en 1869.

Sería difícil concretar el Espiritismo en una frase pero quizás la resumiría ésta: "Dios es eterno, inmutable, inmaterial, único, todopoderoso, justo y bueno, creó el Universo y Dios ha escogido a la raza humana para reencarnación de espíritus".

Pero aquello sería solo el inicio, el espiritismo arraigó fuertemente en la sociedad estadounidense de la época así como en la Inglaterra victoriana, el propio Arthur Conan Doyle dejaba el pragmatismo de su personaje más célebre, Sherlock Holmes, para abandonarse al espiritismo y tratar de contactar con el espíritu de su hijo fallecido. Así en estas sesiones jugaba un papel decisivo el médium.

El médium es la figura central y protagonista de toda sesión espiritista, se le presupone dotada de facultades paranormales como la de aquellos griegos de la antigüedad, es la persona que va a actuar de mediadora en la consecución de fenómenos parapsicológicos o comunicaciones con seres fallecidos o con espíritus. De entre los médium más conocidos destacan Allison DuBois, Eusapia Palladino, Florence Cook, o las hermanas Fox aunque tras ellos siempre asomara la sombra del fraude y fueran perseguidos por el astrónomo catalán José Comas Solá o el inigualable mago Harry Houdini. El espiritismo viviría una época de esplendor, la denominada como edad de oro del Espiritismo que comprendería casi un siglo de acontecimientos espiritistas y que nos llevaría desde el año 1848 hasta el comienzo de la II Segunda Guerra Mundial. Y fueron muchos los que se sintieron seducidos o atraídos por aquel incipiente movimiento, unas veces movidos por la curiosidad, otras por el afán de conocer, otras por contactar con aquellos que fallecieron y otros por el siempre gratificante hecho de demostrar la falsedad de unos hechos que, a veces, eran imposibles de defenestrar... Entre ellos destacaban escritores de prestigio, investigadores, Premios Nobel y científicos de prestigio internacional como William Crookes, Cesar Lombroso, Arsakoff, Arthur Conan Doyle, Michael Faraday, Emanuel Swedenborg, Frederic Myers, León Tolstoi o Charles Richet.

Y así ese "don" que dotaba a los médium de ponerse en contacto con las personas ya fallecidas u otras entidades de otros planos o realidades pasó a ser parte de la historia del contacto con el más allá hasta prácticamente el año 1947, años de postguerra en la que

Europa y Norteamérica se centraron más en reconstruir un mundo que había sufrido demasiado los terrores de la guerra.

Fue curioso observar como el sistema se sofisticaba, poco a poco se pasó del médium que transmitía un mensaje a uno de los participantes en la sesión espiritista para pasar a las denominadas como “Mesas parlantes”. Estos eran fenómenos producidos por médiums tipológicos o como también se los conoce de fenómenos físicos. Se elegía la mesa no porque los espíritus hubieran elegido este mueble por algún motivo en especial, sino porque era más fácil esperar el fenómeno sin mucho cansancio. Raramente una persona sola podía producir el fenómeno de comunicación, pero dos era bastante probable. Era y es un sistema en el cual no existe un número específico de personas para realizar la experiencia.

La descripción y fenómeno que se producía era el siguiente: las personas se relajaban alrededor de la mesa, colocaban las manos suavemente sobre la misma, vaciaban la mente de todo pensamiento, luego se procedían a hacer una evocación al mundo espiritual, los participantes unían los pensamientos al experimento que se estaba realizando.

No había un tiempo estipulado en el que el fenómeno se hacía presente, algunas veces tardaba unos minutos, mientras que en otros casos se necesitaba repetir experiencia en varias ocasiones.

Es curioso por que durante estas sesiones se producían una serie de fenómenos inquietantes tales como “raps” o golpes que se hacen oír dentro de la mesa, para lo cual se utilizaba un código –siempre y cuando no fuera espontáneo- , tal como un golpe sería sí, y dos golpes sería un no, tan rudimentario como eficaz.

También solía suceder que, a veces, la mesa se movía o se elevaba brevemente y ello era considerado como la presencia del espíritu invocado en la sala. Esta práctica no estaba exenta de la picaresca del médium, en muchos casos su simple aprovechado de unas circunstancias para llevar algunos billetes al bolsillo.

Sin dudas, en este viaje a través de la historia del fenómeno de la comunicación con el más allá y con los seres fallecidos, se trataba de constatar el fenómeno con los medios de los que se disponía en aquella época, al carecer de instrumentos que registraran aquella realidad los fenómenos había que registrarlos con la presencia física y la experimentación del propio investigador. Y así surgen los primeros movimientos en la que la tecnología iba a hacer su aparición para ayudar a mantener y registrar todos estos inexplicables y sorprendentes sucesos.

Los primeros acercamientos a la moderna transcomunicación

En 1925 nacería en Bolonia un personaje llamado a cambiar el mundo, su nombre era Guglielmo Marconi, o Guillermo Marconi, fue un ingeniero fue un ingeniero eléctrico italiano y ganó Premio Nobel de Física en 1909 (compartido con Karl Ferdinand Braun) conocido por el desarrollo de un sistema de telegrafía sin hilos (T.S.H.) o radiotelegrafía. Le cupo el honor de haber sido presidente de la Accademia d'Italia.

Su invento fue polémico por que mucho otros destacados inventores y científicos de la época afirmaron haber sido los descubridores de dispositivos similares, sin embargo aunque todo ellos contribuyeron a la aparición de la telegrafía sin hilos tales como Faraday, Hertz, Tesla, Edison o Alejandro S. Popov, Marconi es considerado como la persona que consiguió la primera patente de la radio, aunque en un solo país - el 2 de julio de 1897 en el Reino Unido, lo que le ha acreditado habitualmente como el padre de la radio y de las telecomunicaciones inalámbricas.

Marconi desarrolló comercialmente la radio y Nikola Tesla presenta la patente correspondiente en 1897, dos años después de que Marconi lograra su primera transmisión de radio. Marconi registra su patente recién el 10 de noviembre de 1900 y es rechazada por ser considerada una copia de la patente de Tesla...y así se inicia un litigio entre la compañía de Marconi y Tesla. Tras recibir el testimonio de numerosos científicos destacados, la Suprema Corte de los Estados Unidos de América falla a favor de Tesla en 1943. Pero la mayoría de los libros mencionan a Marconi como el inventor de la radio.

Marconi también transmitió un 12 de Diciembre de 1901 la primera letra en código Morse, en este caso una "S" a través de más de 3.000 kilómetros de vasto océano, sin embargo habría que esperar hasta 1907 para realizar la primera comunicación completa en la historia de las comunicaciones. Su sistema fue tan eficaz y rápido que se instaló en todas las estaciones postales de Estados Unidos llegando incluso a firmarse un convenio con la Oficina de Correos Británica para su uso comercial, siendo instalado en los grandes buques de pasajeros y cargueros de la época, tales como el mismo "Titanic" en Abril de 1912.

La radio se mostró como un sistema igualmente eficaz y junto con el telégrafo formaron una dupla de comunicaciones sin parangón en la época. Sencillamente se iban a mostrar como unos sistemas que perdurarían en el tiempo. Marconi fallecería un 20 de Julio de 1937 en Roma habiendo recibido reconocimientos y prestigio, en 1918 será nombrado miembro vitalicio del Senado italiano y en 1929 se le concedería el título de marqués.

Y sin embargo pocos sabrán, de los que ahora nos leen, que Marconi estaba obsesionado con la idea de crear un aparato que lo pudiera poner en contacto con el más allá, quería hablar con Dios, a lo que puso su esfuerzo y empeño en conseguir, fruto de ese trabajo y ese objetivo nació la radio, un sistema que revolucionó el mundo pero que dejó en Marconi el agrio sabor de la victoria sin ver su deseo cumplido. Fue un primer intento, una pauta, un camino marcado... Muchos lo seguirían.

Otras formas de "diálogo" con el más allá...

Entre tanto, con una Europa derruida bajo los escombros de la primera guerra mundial un fenómeno se afianzó y popularizó, era el del espiritismo, y más en concreto el de una nueva vertiente que era la llamada: escritura automática. Este fenómeno consiste en un medio como sujeto "activo" que «escribe» todo aquello que un espíritu o pretendido espíritu le dicta. La mano apoyada sobre una hoja en blanco, entre los dedos un lápiz y la mente alejada de cualquier apego a este mundo, entonces el médium entraba en trance y su mano comenzaba a hacer trazos hasta que comenzaba a dibujarse la forma de las letras en un mensaje legible. La primera persona en usar dicho sistema de contacto con los espíritus fue la señora Pearl Curran, entre 1913 y 1938. Pearl era una ama de casa británica que recibía los enigmáticos dictados de un espíritu entre ellos la "Patience

Worth” que era un espectro al que conoció por medio de ese otro presunto sistema de comunicación con el más allá que es la ouija.

Se estableció entonces una curiosa relación entre ambas, el “espíritu” y la señora Curran, al principio fue como enseñar a un bebé sus primeras palabras, iban poco a poco, para posteriormente mostrarse como todo un fenómeno literario dictando desde el “otro mundo”... Esta relación no estuvo exenta de altibajos, y es que era frecuente que aquel espíritu se expresara en un inglés vetusto y complejo de descifrar. Sea como fuere “Patience Worth” comenzó a dar datos sobre si a nuestra practicante de espiritista gracias a la escritura automática y pronto afloraron recuerdos de vida de aquel espíritu, dijo haber nacido en Dorset (Inglaterra) en el siglo XVII, su cultura era típicamente rural encargándose de las tareas de la casa, emigró buscando oportunidades a Norteamérica donde encontró la muerte asesinadas por los indios nativos de la zona donde se decidió establecer. Aquel inquieto espectro primero dictó una novela llamada “Hope Trueblood” a la señora Curran vía tablero ouija y después por escritura automática, curiosamente fue muy bien acogida por los literatos ingleses de la época. Destacaba algo de aquella relación: ambas eran incultas. Sin embargo en sus obras se denotaba una tremenda riqueza cultural, esto era imposible. Escribió, por ejemplo, una novel sobre las antiguas sectas judías llamada “The Story Tale”. Había opiniones para todos los gustos, así el profesor Arthur Ellison manifestó al respecto:”Supongo que un tercio de la población de Inglaterra podría producir algún tipo de escritura automática, pero la mayor parte del resultado sería un galimatías”.

Entrado el siglo XX la escritura automática se utilizó, por la doctora Ann Mühl, como herramienta para el diagnóstico y el tratamiento de las enfermedades mentales ya que animaba a los pacientes a expresar miedos, deseos, sentimientos o tensiones ocultas.

Pero también la Iglesia se interesó por estos sistemas tan particulares de contacto, de comunicación con el más allá. Así el ex clérigo, William Stainton Moses, dejó el sacerdocio y adquirió una relativa fama como médium hacia la última mitad del siglo XIX adquiriendo la escritura automática como principal arma de comunicación, aunque sólo lograba producirla cuando estaba en un trance autoinducido. Desde 1872 hasta 1883 llenó 24 cuadernos con escrituras inspiradas por sus trances, mezcladas con «escrituras de espíritus», a veces firmadas, entre ellas destaca las del propio Mendelssohn. Algunos clérigos querían ver en estas comunicaciones la mano de Dios, incluso el libro de los mormones tiene una autoría divina ya que fue pretendidamente dictado por un ángel llamado Moroni a Joseph Smith, un granjero del estado de Nueva York, en 1827.

Un gran investigador psíquico norteamericano de los tiempos modernos, el doctor J. B. Rhine, se inclinaba a descartar la escritura automática, a la que consideraba un «automatismo motor» espontáneo o, como ya habíamos dicho, la expresión de conflictos, obsesiones o represiones subconscientes. Probablemente él y otros colegas que coinciden con sus ideas tienen razón en su juicio acerca de la mayor parte de la escritura automática. Pero el doctor Rhine admitía que algunos casos, como el de Patience Worth, por ejemplo, no se explican con tanta facilidad.

Así pues nos encontramos con un fenómeno sumamente interesante, el de la escritura automática, un sistema de comunicación con el más allá o simplemente con el más

escondido del subconsciente y que en algunos casos afloraba cuando el sujeto practicante se encontraba en estado de trance.

Fue un sistema muy utilizado por los surrealistas teniendo como abanderado de ello principalmente a André Breton en la primera mitad del siglo XX.

Hablábamos anteriormente de un curioso tablero, el tablero de la ouija. Pero comencemos por el principio indicando que este tablero o mal llamado juego se trata de un sistema con el que se nos dice que nos podemos comunicar con el más allá, con el mundo de los muertos o con otros planos que ni siquiera imaginamos, una vez que entramos en ese mundo de la comunicación con lo desconocido abrimos una puerta que no sabemos si sabremos o podremos cerrar...

La palabra Ouija parece venir de una extraña mezcla germano-francesa que nos da el propio término a definir. Oui (sí) y Ja (sí) son dos términos análogos en sus correspondientes idiomas y no es más que una rotunda afirmación...de ahí viene su nombre.

La Ouija es un tablero en el que se encuentran grabados y representados todos los caracteres del abecedario, numéricos y en un lugar preferente el SI y el NO. Este sería el tablero básico con el que se suele practicar la Ouija en nuestra sociedad y cultura, obviamente todo está sujeto a modificaciones y otros practicantes añaden frases para acortar el tiempo de formación del mensaje y hacer la sesión más rápida. Como guía o master se utiliza una tablilla acabada en punta o flecha, una arandela o cualquier otro artilugio que pueda cumplir una función señalizadora. Nuestra Ouija hispana, y casera más popular, es aquella que se practica en la sala de casa, en nuestra propia mesa con el abecedario recortado en trocitos de papel y como tabla o guía se utiliza un vaso, es el denominado "juego del vaso" o "vasografía".

La Ouija la suelen practicar demasiados practicantes inexpertos, indocumentados y desconocedores de este tipo de prácticas, quizás seducidos por lo desconocido o por vivir experiencias nuevas. Son muchos los que se adentran en éste enigmático mundo careciendo de un mínimo de conocimientos imprescindibles que puede hacer de la sesión de Ouija un auténtico trauma para sus participantes... Practicar la Ouija puede llegar a ser muy peligroso, psicológicamente, si la sesión no es orientada por un experto y conocedor en la materia que calme los ánimos y la excitación de los concurrentes. Las sesiones de Ouija se practican normalmente en lugares muy tranquilos alrededor de una mesa y con un mínimo de cuatro participantes (pero es un poco a gusto del "usuario"). Se elige por norma general el salón del hogar o cualquier otra habitación tranquila, los más osados prefieren practicarla en lugares abandonados, cementerios y otros tétricos lugares que creen ambiente.

Los participantes deben de concurrir a las sesiones de Ouija con un mínimo de seguridad y confianza, no deben acudir con miedo y tomarse la sesión como un pasatiempo más, dejarse dominar por el supuesto contacto puede traer graves consecuencias...El número aconsejable de participantes suele ser de cuatro aunque a estas sesiones se puede acudir en calidad de Observador para aquellos a los que esta práctica contactista no les resulta grata o no desean inmiscuirse en dichos quehaceres.

A partir de este punto todo está libre de conjeturas... hay quien trata de "purificar" el ambiente quemando plantas aromáticas o incienso, hay quien invoca a los ángeles y santos guardianes o quien trata de hacer previamente una "rueda de poder" para cargar la estancia de energía positiva que cubra el lugar de protección con malas influencias y contactos.

El contacto, tras una relajación mental de sus participantes comienza con una pregunta, normalmente: "¿hay alguien ahí?" y si hay respuesta comienza el rondo de preguntas y respuestas entre participantes y entidad contactada. La tablilla se moverá indicando letra a letra el contenido final del mensaje...pero ¡cuidado! En numerosas ocasiones es cualquiera de los participantes el que de forma voluntaria/involuntaria - consciente/inconscientemente mueve la tablilla y desarrolla el mensaje, en este caso el contacto es un fraude.

Conviene confeccionar un diario de incidencias de nuestras sesiones de Ouija para recurrir a él en caso de duda o si contactamos con diferentes entidades. Como dato reiterativo comentar expresamente que se debe de realizar las sesiones dirigidas por una persona experta en este tipo de vía contactista. Lo contrario puede resultar peligroso.

Como el caso anterior tenemos una gran variedad que no hace más que acrecentar la "leyenda negra" del famoso tablero...son, sin dudas, las historias que más temor han sembrado entre los participantes y más miedos psicológicos han creado, miedos que luego se manifiestan de la forma más insospechada...

Por supuesto, comercializar el famoso tablero estando el mismo al alcance de los mismos es una absoluta temeridad, del todo punto criticable e injustificable. Afortunadamente los niños parecen más preocupados de lo último de la Play Station que de este tablero,...pero los gustos cambian.

En estas sesiones se suele contactar con diferentes entidades, unas dicen ser espíritus desencarnados que tratan de comunicar algo a sus familiares, otras dicen ser entidades extraterrestres con claro contenido ecologista- pacificadora y en otras el contactado es una entidad de otra dimensión...

Pero en numerosas ocasiones el contacto se debe a un fraude, es decir a que el mensaje de la supuesta entidad es en realidad el mensaje de uno de los participantes o que simplemente la sugestión del mismo hace que psicoquinéticamente se mueva la tablilla...

Menos interesante es la que justifica el movimiento de la tablilla atribuyéndolos a los ángeles o a los demonios...

La historia de la aparición del tablero ouija es confusa y tiene un origen impreciso aunque su aparición se ubica a finales del siglo XIX en plena ebullición del fenómeno espiritista. Su popularidad fue tan amplia que se llegó a patentar el 28 de Mayo de 1890 declarando a Elijah J. Bond como su inventor, William H. A. Maupin y Charles W. Kennard como titulares. Todo ello venía de modas francesas llamadas como tablas parlantes o planchettes que ya se usaban para comunicarse con espíritus y que tenían numerosos practicantes tanto en América como en Europa.

Fue un negocio, uno de sus titulares, Kennard, crearía una empresa llamada “Kennard Novelty Company” que comenzó a fabricar a gran escala, para su venta comercial, el tablero y comenzaría a vender los primeros ejemplares en 1890. Kennard inventó asimismo el nombre ouija, afirmando que era una palabra egipcia que significa “buena suerte” pero esta afirmación es gratuita y carente de veracidad, siendo más comúnmente aceptada la del si-si en germano-francés. La patente fue vendida a William Fuld, antiguo empleado de Kennard, cuya compañía comercializó el juguete hasta que Parker Brothers adquirió los derechos en 1966. Fue Fuld quien proclamó que la palabra 'ouija' era una mezcla de los vocablos oui y ja, 'sí' en francés y alemán respectivamente.

La ouija respondería a la necesidad del hombre de comunicarse con ese más allá, con los seres fallecidos, con la idea del contacto con el otro mundo que ya viene arrastrando como sueño desde el comienzo de nuestra Era, como describíamos al principio. También se pone de manifiesto la idea de la acción ideomotriz, magnificándose el movimiento del vaso debido a la presión de los dedos con el pretendido contacto con el más allá... Pero, ¿qué ocurre cuando el vaso apenas si es rozado por los participantes? ¿Quién lo mueve?

El investigador Larry Bayou hizo un experimento con un tablero ciego, es decir: los participantes no veían las letras y no se formó ningún mensaje con significado coherente... El planteamiento de este investigador fue simple: “si los espíritus están en la sala y ven el tablero también ven las letras, no necesitan de los ojos de los participantes para formar un mensaje coherente. Si lo forman será una demostración difícilmente rebatible de la idea del contacto con el más allá, por el contrario si el mensaje es incoherente demostrará que esos espíritus necesitan del sentido de la vista de los participante y por tanto es atribuible al inconsciente del grupo o al subconsciente de alguno de los participantes”. El resultado a su interesante experimento fue un mensaje incoherente...

La moderna Transcomunicación Instrumental

Una fecha que quedará marca para la pequeña, o gran, historia de los fenómenos paranormales la encontramos pasado el ecuador del siglo XX...Allí destacaría la figura de un personaje clave para entender la moderna transcomunicación instrumental. Corría el año 1959 y de iba a considerar al sueco Friedrich Jürgenson padre de la transcomunicación... A él se le atribuye la primera psicofonía captada y grabada. Debido a sus diferentes ensayos y experiencias tomó el papel de pionero en la grabación del fenómeno de las voces. Dedicado profesionalmente a la producción de documentales y películas Friedrich Jürgenson capturó voces en un audio cassette mientras grababa el canto de los pájaros. No sabía de donde habían surgido aquellas voces de nadie estando en la soledad de la verde campiña... Aquellos registros sonoros lo impresionaron cuando escuchó la grabación y pudo oír una voz masculina diciendo algo similar a: "voces de aves en la noche". Pero sus descubrimientos no se detuvieron ahí y revisando todas sus grabaciones le sobrecogió y sobresaltó una en la que se escuchaba la voz de su difunta madre diciendo en alemán: "Friedrich, estás siendo observado. Friedel, mi pequeño Friedel, ¿puedes escucharme?". Un momento dulce y a la vez escalofriante...

Jürgenson estuvo convencido de que había hecho un descubrimiento importante, sobre todo al grabar inequívocamente la voz de su madre ya fallecida, en ese momento, supo que había logrado comunicarse con el más allá, con el mundo de los muertos. Su trabajo prosiguió y durante los siguientes cuatro años continuó grabando cientos de voces paranormales. En 1964 publicó un libro en sueco: "Voces del Universo" y después otro titulado "Radio Contacto con los Muertos", en ambos dejaba constancia de los mensajes que esas mismas voces habían "dejado" en las grabaciones de su cassette y las cuales emitió para el público en una conferencia de prensa internacional.

A partir de ese momento captar "voces del misterio" o psicofonías fue una realidad, pero quedaban muchas preguntas por responder...

¿Cómo iniciarnos en la grabación de Psicofonías?

Uno de los mejores especialistas de España en el terreno de la transcomunicación instrumental es el investigador José Luis Tajada Hérreaz, a la sazón asesor de esta obra, él mejor que nadie no desvela como iniciarnos en el “complicado” terreno de la grabación de las voces del misterio:

Para poder adentrarnos en el mundo de la transcomunicación, nada mejor que aportar nuestras propias experiencias a la hora de analizarlo. Como hemos mencionado en reiteradas ocasiones en este libro, dado el origen desconocido de estas inclusiones parafónicas, a día de hoy nadie ha podido demostrar que exista un único medio o procedimiento para poder obtenerlas. Lejos del empleo de las misteriosas máquinas que algunos autores de la década de los 80 y 90 inventaron, y de las cuales poca o ninguna información verídica ha trascendido de su composición y resultados, de una cosa podemos estar absolutamente seguros, al final, el elemento en común de todos estos aparatos, es una grabadora.

Es por ello, que para poder iniciarnos en la captura de mensajes parafónicos es imprescindible este elemento. Existen recomendaciones de varios autores en el sentido de no utilizar grabadoras digitales, recomendando únicamente el empleo de equipos analógicos de cinta. Por mi parte, puedo asegurar que el empleo de ambos métodos, analógico y/o digital, puede reportar idénticos resultados, eso sí, en el segundo caso, los equipos empleados deben poseer unas prestaciones de configuración que las pequeñas grabadoras digitales no poseen, tal como el empleo de algoritmos lineales de codificación, el no procesado ni filtrado de la señal, la no compresión de esta, o el control de ganancia manual. Si la decisión va a ser el empleo de equipos digitales, mi consejo es emplear dispositivos profesionales tales como la Olympus LS10, Tascam Dr-1, o Micro Track 24-96 o Nagra V. En el caso de selección de dispositivos de grabación analógica, se recomienda el empleo de cualquier tipo de grabadora de mano, preferiblemente modelos sencillos, carentes de procesado de la señal, tales como Aiwa TP-VS500, Sony TCM150, Sanyo MGR95R o similares. Las opciones de grabadores de cinta en bobina abierta tales como Revox, Tascam, Phillips o Nagra, a parte de su elevadísimo coste, no presentarán unas prestaciones que puedan justificar el desembolso económico que suponen para iniciarse en la investigación, aunque podría reconocer las excelentes resultados obtenidos con una mini grabadora Nagra SNST-R.

Una vez seleccionado el dispositivo sobre el cual vamos a efectuar los intentos de captura de parafonías, y dependiendo de si las efectuamos con un micrófono de exterior o si el dispositivo nos permite emplear el que lleva incorporado, deberemos tener en cuenta las siguientes consideraciones.

- Emplearemos únicamente en el grabador la alimentación por baterías, desechando la alimentación a la red eléctrica, evitando así la inclusión de ruidos de red, interferencias o acoples.

- Emplearemos baterías nuevas y comprobadas. Dicha comprobación se efectuará antes y después de la experiencia. El empleo de baterías recargables abaratará los costes de nuestros experimentos, pero deberemos ser cautos a la hora de poder

determinar la carga a la cual se encuentran dichos elementos antes de la experiencia. La comprobación posterior nos permitirá conocer el consumo existente y si este ha sido proporcional o no. Para ello basta el empleo de un simple polímetro o de un comprobador de carga de baterías (de los del tipo aguja).

- La grabadora se pondrá siempre en la misma posición, sobre una superficie blanda, tipo almohadilla de ratón de ordenador o similar. El empleo de una brújula para poder determinar una orientación del equipo es una buena idea y deberemos anotarla.

- Aunque varios autores han invitado al empleo de sofisticadas jaulas de faraday y otros elementos capaces de absorber la energía del exterior, sus resultados si no se emplean instalaciones especialmente diseñadas para ello y de costes que se escapan de nuestro propósito no son especialmente relevantes. Personalmente un elemento barato, fácil de conseguir y con el que he mejorado mucho los resultados, ha sido el empleo de las denominadas por los servicios de urgencias médicas “Mantas Térmicas”. Estos elementos, que podremos adquirir en farmacias, distribuidoras de productos médicos, o vía Internet son baratos y fáciles de usar. Se trata de una delgada sábana de plástico que ha sido recubierto por ambas caras por una delgadísima capa de material reflectante, por una de ellas plateado y por la otra dorado. El empleo de este elemento como “funda” dentro de la cual colocamos los elementos de grabación, como anunciaba anteriormente, me ha permitido obtener resultados muy interesantes.

- La elección de un micrófono exterior si la grabadora lo permite es un extra que personalmente no me ha aportado especiales ventajas a la hora de obtener parafonías. Recordemos que no se trata de ondas mecánicas que puedan ser captadas con mayor o menor amplitud gracias a un micrófono mejor de unas características determinadas. No obstante, el ruido de fondo captado por él, si podría grandemente mejorar los resultados a la hora de encontrar dentro de este la modulación de sus componentes para poder originar las comunicaciones.

- Debemos ser especialmente cuidadosos a la hora de seleccionar el tipo de micrófono exterior que vamos a conectar a nuestra grabadora si esta lo permite. Existen diferentes tipos de micrófonos, por sus características eléctricas, de sensibilidad, de alimentación, y de captura de sonidos. Es muy aconsejable que consultes con un técnico en electrónica o el proveedor sobre cual es la mejor opción para tu grabadora.

- El micrófono siempre debe estar ubicado en una buena base. Un pié de micrófono con una sólida base permitirá evitar que movimientos indeseados o capturar vibraciones del suelo o del propio elemento que puedan ser interpretadas a posteriori como inclusiones parafónicas.

- El empleo de sistemas de mezcla y/o amplificación entre el micrófono y la grabadora queda desaconsejado. Estos dispositivos suelen poseer en sus esquemas electrónicos redes de filtrado/ecualización que pueden alterar los resultados que buscamos, una fuente de ruido aleatorio y sin un patrón fijo. Además, dichos elementos al amplificar la señal por diferentes medios, podría funcionar como un sistema receptor de ondas de radio.

Una vez echas esta serie de consideraciones a tener en cuenta con nuestro sencillo equipo de experimentación, deberemos buscar una buena ubicación donde poder

efectuar la captura. En contra de la creencia popular (comúnmente divulgada por algunos experimentadores de fama y prestigio) de que los mejores sitios son los que se encuentran en los alrededores de ubicaciones donde han sucedido hechos traumáticos, morbosos o de una gran carga emocional, mi experiencia personal me habla de que los mejores lugares para obtener registros, son los más silenciosos.

Debemos tener en cuenta que lo que tratamos de obtener es un registro apenas audible de algo que no sabemos lo que es, no sabemos como nos llega, ni de donde. La lógica se impone. Nadie sale de pesca dando patadas al agua del estanque ni dando palmas. El sitio preferiblemente debe ser a cubierto, ya que las grabaciones en el exterior, al aire libre, son terriblemente complejas. La propagación de los sonidos en campo abierto, hace que sea posible registrar en nuestros equipos voces o conversaciones presentes a kilómetros de distancia. Factores como la presión, la humedad relativa del aire o la presencia de viento o brisa, convierten las posibilidades en un factor impredecible que podría invalidar los resultados. Es por ello aconsejable, para la iniciación, el buscar un lugar apartado de ruidos, a cubierto, y a ser posible sin presencia humana más allá de la del investigador. (Tal vez por ello, la casuística nos hable de un mayor número de resultados positivos en edificios abandonados, no por las connotaciones morbosas o históricas de estos, si no por sus características físicas y de ubicación).

Una vez localizado el enclave idóneo para la grabación, deberemos instalar el equipo y revisar constantemente que no existan fuentes de ruido que pudieran ser interpretadas a posteriori como posibles inclusiones. Corrientes de agua, tuberías, sonidos provocados por la dilatación o contracción de los elementos de construcción, etc podrían ser auténticos enemigos a la hora de analizar los resultados obtenidos.

Comenzamos la grabación.

Una vez determinado el emplazamiento, montado el equipo y verificado el entorno, podremos proceder a las grabaciones que más tarde y en nuestro laboratorio iremos analizando meticulosamente.

Deberemos tener siempre presente, que el peor enemigo del investigador, es en este caso, el propio investigador. Las prisas, el nerviosismo, la falta de experiencia, de seriedad, de asepsia a la hora de efectuar la investigación son factores que pueden invalidar cualquier resultado. Deberemos ser absolutamente precisos y profesionales a la hora de ejecutar estas experiencias si realmente queremos poder obtener resultados positivos y concluyentes.

Uno de los principales problemas con los que me he encontrado analizando las múltiples grabaciones que diferentes investigadores me han hecho llegar de buena fe, ha sido el poder discriminar qué realmente eran parafonías y qué las voces de los experimentadores. Aunque nos parezca extraño, el ser humano tiene una capacidad poco conocida de no poder estar callado durante mucho tiempo. Experimentos realizados por mi persona en laboratorio con varios conjuntos de sujetos a los cuales se les pedía que estuvieran en absoluto silencio, aportaron unos resultados cuanto menos poco predecibles Y es que, en la serie de 36 muestras realizadas, cada una de ellas con 12 personas simultáneamente durante 6 minutos, en una sala en cual no había ningún elemento de distracción, aportaron el resultado de que en el 86% de los casos, las personas que se encontraban bajo el experimento, en algún momento de este, hacían

comentarios o lanzaban palabras, lamentos o gemidos de manera involuntaria y de muy corta duración. Como dato curioso, las mujeres son más proclives en un 67% que los hombres a estos gestos sonoros involuntarios.

Dicho esto, habremos comprendido la necesidad de guardar absoluto silencio, y en la medida de lo posible, no haber más de una o dos personas a lo sumo en las inmediaciones de la experiencia. Ahora, podemos empezar.

Lo primero será anotar todo lo referente al lugar donde se va a desarrollar la experiencia. Temperaturas, posibles fuentes de sonidos, orientación, etc. Cualquier dato, por irrelevante que nos parezca será bien recibido a la hora de efectuar un análisis serio y riguroso en el laboratorio.

La primera grabación que efectuaremos, siempre sobre una cinta virgen, será una grabación en blanco, es decir, a ser posible con el micrófono desconectado, o en caso contrario con el micrófono tapado. Esta grabación de unos 10 minutos de duración, nos servirá para poder determinar los ruidos eléctricos presentes en el entorno así como los generados por la propia grabadora, posteriormente en el laboratorio nos serán de gran ayuda. Tras esto efectuaremos una grabación de otros diez minutos con el micrófono conectado sin efectuar ninguna pregunta o ruido.

Ahora podremos comenzar la experiencia de transcomunicación parafónica. Deberemos efectuar varias grabaciones en las cuales propongo los siguiente requisitos:

- Deberán ser grabaciones de poca duración, entre 2 y 5 minutos. Su análisis posterior será más rápido y su clasificación más fácil.

- Al inicio de la grabación de propia voz, diremos la fecha, hora, lugar de la grabación, número de esta y nombre del experimentador.

- Tras esto, podremos efectuar una serie de preguntas, tales como ¿Hay Alguien aquí? ¿Quieres decirnos algo?, etc... Aunque mi tendencia no es avalar la hipótesis espírita, he de reconocer que estas aportaciones de nuestra voz mejoran los resultados. Deberemos tener la precaución de dejar tiempos de separación entre una pregunta y otra, ya que las respuestas pueden tardar varios segundos en llegar.

- Siempre, anotaremos cuidadosamente en nuestro cuaderno de investigación los sonidos y su posible origen que escuchemos durante la investigación, de manera que cuando estemos en el laboratorio podamos distinguir los sonidos ambientes de las parafonías capturadas.

- Una vez concluida la grabación detendremos esta mediante el botón de STOP de la grabadora, nunca con el PAUSE. La pausa en los dispositivos analógicos detiene el motor de arrastre, la mayoría de las veces sin detener el circuito electrónico de grabación, lo que podría generar sonidos extraños y raros que podrían ser interpretados como parafonías.

- Personalmente desaconsejo la audición de las grabaciones efectuadas in situ. El factor psicológico así como la manipulación de la grabadora puede dar orígenes a

desastrosos resultados. Lo ideal es catalogar cada una de las cintas y custodiarlas hasta su análisis en el laboratorio.

Este procedimiento se repetirá cuantas veces crea el investigador necesario, en diferentes lugares y siempre aplicando una misma metodología, hasta dar por concluida la experiencia.

Una labor metódica y rutinaria, el análisis en el laboratorio.

Una vez obtenidas las grabaciones por el método anteriormente propuesto o por otro cualquiera, habrá llegado la tarea donde realmente las dotes del investigador serán puestas a prueba, el análisis de lo obtenido.

Para ello no es necesario un gran equipamiento, pero si hay que reconocer que determinados elementos facilitan mucho la labor de investigar. Aunque básicamente solo necesitaremos unos buenos auriculares, una libreta, y mucha paciencia es aconsejable contar con la ayuda de uno o más investigadores para poder cotejar los resultados. El procedimiento es simple. Siempre en la misma grabadora en la cual se han efectuado los registros, y con la ayuda de los auriculares, escucharemos con la máxima atención las grabaciones aguzando el oído. En caso de encontrar algún indicio de inclusión parafónica anotaremos la cifra del cuentavueeltas si lo tuviere la grabadora, en caso contrario anotaremos el número de la grabación.

Tras haber revisado una cinta será el siguiente investigador el que proceda a revisar el contenido de la cinta.

Si nuestros medios lo permiten, el empleo de ordenadores y el software adecuado puede facilitarnos las tareas de análisis. Tendremos en cuenta que en el proceso de conversión de analógico a digital deberemos emplear la misma grabadora en la que se obtuvieron las Psicofonías conectada su salida de señal a la entrada de línea del ordenador mediante un cable convenientemente apantallado.

Las ventajas del análisis sobre la pantalla del ordenador estriba en la facilidad para seleccionar el fragmento de audio seleccionado, así como los procesos que podremos efectuar sobre el sonido para poder resaltarlo, invertirlo o aclararlo, pero deberemos ser conscientes de que las Psicofonías se obtienen, no se generan. Es decir, deberemos ser cautos y sensatos a la hora de interpretar y procesar las señales. Por normal general, una inclusión parafónica lo es, antes y después de ser procesada.

Algunos consejos interesantes a la hora de efectuar el análisis mediante procesos informáticos son:

- No amplificar la señal más allá de los límites de distorsión, esto degrada la calidad e la señal tanto en amplitud como en frecuencia.
- Procesar siempre la totalidad de la grabación, no solo porciones acotadas de esta, de esa manera estaremos falseando el contenido.
- Analizar y anotar los picos de amplitud y frecuencia en modulación. Anotar las modulaciones en frecuencia y en amplitud, un registro psicotónico en la inmensa

mayoría de las veces posee una curiosa modulación de frecuencias, por la que esta es aproximadamente entre $1/3$ y $2/5$ del sonido ambiente generado. Normalmente se encuentra modulado en la parte baja de las frecuencias, pero sin llegar a las mínimas.

- Antes de las inclusiones psicotónicas es normal que aparezca un sonido metálico, denominado RAP, que precede un espacio de silencio y a continuación la inclusión.

Un llamamiento que hago a todos los futuros investigadores es que no caigan en el error en el que hemos caído todos antes que ellos. Mostrar las Psicofonías como un fragmento recortado en el cual solo se puede escuchar el contenido de esta. Ello no sirve para nada, no tiene valor científico alguno, y no pasa de ser una morbosa curiosidad. Los registros deberán mostrarse enteros, la grabación completa al menos una vez, y tras esta podremos señalar el fragmento deseado. La copia de la grabación original permitiría a otros investigadores, científicos o curiosos poder apreciar el contexto y efectuar análisis y consideraciones que pudieran ayudar a conocer mejor este fenómeno.

Factor Psicológico.

Debemos tener muy presente que las experiencias de las que hablamos en este libro, en el momento de obtener los resultados positivos a la hora de registrar Psicofonías pueden ser nocivas para personas con alto nivel de susceptibilidad u obsesión. En determinadas ocasiones, tanto durante las grabaciones como en el análisis los índices de estrés y fatiga a los que puede verse sometido el experimentador, exigen de este la máxima asepsia anímica y emocional.

Personalmente siempre he desaconsejado los procedimientos aquí descritos, al contrario que autores como Constantin Raudive o Raymond Mudi, a la hora de buscar respuestas o comunicaciones con los seres fallecidos. Lamentablemente no existe indicio alguno de que esto sea posible, o de que las voces que obtenemos sean la comunicación con las almas de los no vivos.

Algunos nuevos métodos propuestos para la grabación de Psicofonías.

Los métodos aquí propuestos son el fruto de varios años de investigación y la mejora en el índice de resultados positivos obtenidos. Mencionaré los más sencillos, aquellos que sin una gran necesidad de conocimientos técnicos pueden ser llevados a cabo por experimentadores sin grandes requerimientos de costoso material.

Sistema de Grabación Seriado

Se trata de un procedimiento que en su día diseñé para poder demostrar que las inclusiones parafónicas no provenían enteramente de lo capturado por el micrófono de una grabadora. El procedimiento es muy simple. Necesitaremos varias grabadoras con entrada y salida de señal.

La primera de ellas grabará el sonido por el micrófono, y lo enviará amplificado por la salida de auriculares a la entrada de línea de otra grabadora, quien a su vez lo enviará a otra grabadora idéntica a la anterior.

De esta manera, con las tres grabadoras registrando en su correspondiente cinta, obtendremos varios registros capaces de ser cotejados y comparados mediante análisis en el laboratorio. En caso de que las parafonías fuesen aportaciones energéticas en los diferentes sistemas electrónicos de los equipos, estos permitirían analizar en que parte del conjunto fueron hallados y lo más importante, si fueron obtenidos vía microfónica o no.

Sistema de Reclamo

Han sido varios los autores que han hablado de la necesidad de aportación de un ruido de fondo. Aleatorio, Ruido Rosa, o generado por receptores de radio, varios personajes han hablado de la necesidad de empleado sonidos para potenciar la captura de Psicofonías. El procedimiento es sencillo para ellos, cerca del micrófono, se coloca un reproductor en cuyo altavoz se reproducen estos sonidos.

El sistema propuesto por mí es similar, pero en el se varía la naturaleza del sonido empleado como ruido de fondo. Propongo emplear un conjunto de Psicofonías, previamente grabadas, como la fuente de sonido estímulo para obtener otras nuevas. El principio se basa en la ya de por sí naturaleza caótica de estas, en su restrictivo ancho de banda y sus propiedades de modulación. Curiosamente, si logramos una buena recopilación de parafonías y las unimos, empleando este procedimiento podremos aumentar nuestro ratio de obtención.

Sistema de emulación de Gramófono

Este sistema tira por tierra las conclusiones a las que he llegado en base a que las Psicofonías no se capturan mediante el micrófono, pero he de reconocer, y lo hago, que por este procedimiento se consiguen inclusiones de una claridad mayúscula. El sistema es francamente simple, se trata de fabricar mediante el empleo de cualquier material que no absorba las ondas de sonido, chapa, latón, papel cebolla, etc... un gran cono en forma de bocina, en el vértice del cual ubicaremos el micrófono de la grabadora a ser posible de manera mecánica.

Sistema de Arrollamiento Electromagnético

En este procedimiento a diferencia del anterior, potenciaremos la captura de señales electromagnéticas en el interior de nuestra grabadora. Para ello, con el micrófono conectado, arrollaremos sobre el cuerpo de la grabadora un gran número de vueltas de hilo de cobre barnizado como el empleado en las bobinas, dejando los extremos de este arrollamiento conectados uno a tierra (sirve la patilla central de un enchufe de los existentes en las tomas Schucko) o una tubería metálica cercana o piqueta de tierra, y la otra a un elemento metálico conductor de grandes dimensiones que no se encuentre conectado a tierra o a varias espiras de hilo de cobre con núcleo de aire de grandes dimensiones.

Sistema de Inducción Magnética

Este procedimiento es más complejo de fabricar pero da unos resultados muy buenos. Se trata de introducir a nuestra grabadora en mitad del flujo magnético creado por un altavoz en el cual se reproduce un sonido de fondo o reclamo. Para ello, el reproductor

se encontrará conectado a un amplificador que activará a energía de un altavoz desprovisto de membrana de grandes dimensiones y potencia. De esta manera y ubicando la grabadora lo más próxima a la bobina móvil del altavoz, el campo magnético generado será inducido en el sistema de registro de la grabadora empleada por el experimentador.

Sírvase pues nuestro lector y elija aquel que crea más conveniente, que crea más preciso o simplemente que se amolda mejor a su personalidad o visión de este fenómeno... El siguiente paso es comenzar, ¿se anima?

A lo de este viaje por las **Voces del Misterio** hemos recorrido la historia de la primitiva transcomunicación a la moderna transcomunicación instrumental, sus orígenes, hemos paseado por toda una experiencia que es saber como podemos grabar un presunto fenómeno desconocido como son las psicofonías, y ahora debemos buscar, ineludiblemente, explicaciones a este intrigante fenómeno...

En lo que todos coincidimos, es que el fenómeno psicofónico es un hecho totalmente comprobado y muy experimentado, pero a la hora de hacernos la gran pregunta sobre cual es su verdadero origen y naturaleza, ni la Ciencia, ni la pseudo-ciencia, han dado aún con la solución del enigma, enigma en el que sigue existiendo una gran controversia entre todas las hipótesis explicativas del fenómeno... Podemos afirmar, con rotundidad, que todas la procedencia de las “voces del misterio”, sigue siendo el gran interrogante de la parapsicología actual.

Acompañennos ahora a investigar todas las hipótesis explicativas de estas voces desconocidas, de estas voces del misterio que llamamos **PSICOFONÍAS**.

¿De donde procedes las voces del misterio?

Hipótesis sobre el origen de las psicofonías

Buscar respuestas a un fenómeno tan complejo como el de las psicofonías no es tarea fácil pero intentaremos arrojar luz sobre cuales son las hipótesis en torno al procedencia de las psicofonías exponiendo casos, hipótesis, trabajos y factores o conclusiones a favor o en contra de las mismas. El estudio de las psicofonías no es un campo vedado para la rigurosa ciencia, y creemos obligatorio presentarles a algunos de los científicos, o “curiosos”, que se interesaron por este enigma. Es el caso de científicos de la talla como **Giuseppe Grazzini**, del Dipartimento di Energetica "S. Stecco" (Departamento de Ingeniería de la Energía); **Konstantine Raudive** (compañero de investigación de **Jürgenson** y quizás quien más aportó a éste tema, hasta el punto de que las psicofonías también son conocidas como *voces de Raudive*); **Alex Schneider**, médico de Sankt Gallen (Suiza); Theodor Rudolph, especialista en ingeniería electrónica de alta frecuencia; **Sir William Barrett** (1844-1925), profesor de física en el Royal College of Science en Dublín durante 37 años; **Maurice Barbanell**, superdotado y escritor, un “maestro espiritual” de gran credibilidad gracias a sus libros sobre la vida después de la muerte; **Lord Arthur Balfour** (1848-1930), educado en el Trinity College de Cambridge. Se dedicó a estudios filosóficos durante muchos años. Publicó "Dudas filosóficas de Defensa" en 1879, abogó por la libertad individual de pensamiento frente a la creciente dogmatismo de la ciencia; **Sir William Crookes** (1832-1919), un físico y químico que descubrió el elemento del Talio y fue uno de los pioneros en el estudio de la radiactividad; **Sir Arthur Conan Doyle**, escritor e “investigador psíquico”. Según las crónicas de la época se afirma que fue capaz de ponerse en contacto con entidades de la otra vida. Muchas personas lo conocen por sus grandes obras literarias, como su creación del popular Sherlock Holmes. Personas de ciencia y muchas otras personas pertenecientes a diferentes niveles académicos que dedicaron y dedican gran parte de su vida a la investigación de la psicofonías y de la vida después de la muerte. Todos tienen sus hipótesis, algunas más imaginativas y otras más científicas, al fin y al cabo explicaciones a un fenómeno hechas después de largos años de meditación, estudios y trabajos referidos a este tema en concreto. Hipótesis, sólo podemos dar hipótesis, todas validas y todas, paradójicamente, inválidas, ya que sobre la procedencia de las psicofonías, hoy por hoy, no sabemos realmente mucho. Por eso lo que aquí expondremos, serán hipótesis y no teorías.

Existen tantas hipótesis como investigadores, aunque hay algunas más aceptadas o creíbles que otras. Sea usted mismo el que las analice y luego las juzgue.

Hipótesis sobre el origen de las psicofonías

Como ya hemos explicado anteriormente vamos a realizar un análisis por las hipótesis explicativas de este fenómeno. Queremos que la persona que se acerque a este libro vea en él un paso adelante para conocer este fenómeno y vea completada la formación iniciada al comenzar a leer esta obra. Queremos abrir una brecha en el trabajo psicofónico aportando hipótesis desconocidas hasta ahora por el gran publico.

Por supuesto, también creemos necesario introducir las hipótesis que hasta la publicación de este libro se han hecho famosas en los medios de comunicación por parte de algunos investigadores en esta materia. Lícito es empezar por la “**Hipótesis del Fraude**”, ya sea voluntario o involuntario. La hipótesis del fraude es la utilizada por el entorno escéptico para desvirtuar a la parapsicología (siempre que sea provocado voluntariamente). Por otro lado, el fraude ha existido, existe y existirá, aunque gracias a los adelantos informáticos, hoy en día, es relativamente fácil conocer si un sonido supuestamente psicofónico es real o un burdo engaño. Hay que apuntar que todo aquel investigador que ha falsificado una psicofonía no hace más que desvirtuar a todo un ramo de parapsicólogos e investigadores, que destinan su tiempo, su esfuerzo y su dinero en intentar dar luz al enigma.

Es permisible y aún más necesario, que en una obra como ésta, sobre el fenómeno psicofónico, debemos ser rigurosos en todos los planteamientos. Por eso vamos a detenernos en este punto para resaltar a aquellos que desvirtuaron o intentaron desvirtuar el enigma de las voces.

Lamentablemente, dentro de la historia de la parapsicología debemos de hablar de cientos de fraudes. No todos son luces dentro del campo de lo paranormal y es bueno denunciar esos casos que hicieron perder el tiempo tanto a investigadores como a científicos de todas las épocas. Dentro de la parapsicología en general, resaltan casos como el de **Eusapia Paladino**, una campesina napolitana, una médium de principios del siglo XX que presuntamente era capaz de desplazar objetos con la mente, capaz de materializar manos y todo tipo de prodigios similares. Pero se comprobó, tras algunos análisis exhaustivos, que cada vez que entraba en trance totalmente atada, lograba soltarse de alguna manera y con algunos de sus miembros activaba los mecanismos físicos para que los supuestos fenómenos se produjesen de manera mecánica. También, y ya entrando en el terreno de la comunicación en el mas allá, está el que quizás haya sido el fraude mas importante de todos los tiempos, nos referimos al caso de las **Hermanas Fox** con las que nació el espiritismo moderno en el siglo XIX. Otro de esos famosos fraudes sonados fue el de la **Rectoría de Borley**, por la cual aseguraban sus inquilinos que un espectro fantasmal deambulaba por sus jardines y pasillos. Todo apunta a que el famoso investigador y parapsicólogo **Harry Price**, estaba detrás de todas las manifestaciones y fenómenos paranormales que allí sucedieron, con la connivencia de los inquilinos de la misteriosa rectoría. Por supuesto que todo tenía un final claro: el lucro.

Pero, ¿cuales son los fraudes psicofónicos mas sonados?

Hay psicofonías falsas, y decimos falsas refiriéndonos a falsificaciones realizadas a propósito. Sin ninguna duda las psicofonías fraudulentas, en nuestro país, que se llevan el premio a denostar la parapsicología son las que dijo **Carmen Sánchez de Castro** haber tomado en el famoso **Palacio de Linares**, la actual Casa de América en Madrid. Carmen Sánchez, presunta doctora en medicina afirmó haber captado un grupo de psicofonías espectaculares en el antiguo palacio, hoy en día podemos decir taxativamente que son totalmente falsas. Psicofonías como: “Mamá, mamá, no tengo mamá” o “Mi hija Raimunda nunca, nunca, oí decir mamá”, son parte del repertorio del fraude psicofónico que nos rodea. Tenemos que decir, que con posterioridad a la emisión de estas psicofonías, que se emitieron en las radios y televisiones de medio mundo, la actriz de doblaje que puso voz a estas grabaciones fue a la casa de un

conocido investigador para confesar que todo era un fraude... Sin lugar a dudas, cuando se analizan las distintas voces que componen las grabaciones tomadas por Carmen Sánchez, comprobamos que las psicofonías fueron realizadas por la misma persona, una profesional del doblaje, que cobró por poner su voz en manos de una persona muy malintencionada.

Si les parece, dejemos atrás este amargo punto que hemos querido dedicar – honestamente- al fraude psicofónico, y nos introducimos en un mundo de hipótesis fascinantes que seguramente al lector de este libro le hará meditar sobre cada una de ellas. Nos referimos a la **“Hipótesis de la Psicoquinesis”**.

La psicoquinesis es un término acuñado desde el año 1914 por el americano **Henry Holt** en su libro *On the Cosmic Relations*, para designar establecidas capacidades de la mente. Pero fue en el año 1934, cuando esta expresión toma un carácter paranormal. Fue el investigador americano **Joseph Banks Rhine**, padre del término *"parapsychology"* ("parapsicología"), quien en los primeros meses de 1934 por medio de unos experimentos realizados en su laboratorio de la Universidad de Duke, intentó determinar la capacidad mental de algunas personas previamente seleccionadas. En dicho experimento se intentó demostrar como la mente humana es capaz de interferir en el resultado aleatorio de una tirada de dados. Según ciertas hipótesis existe la posibilidad de desplazar objetos utilizando la mente, el poder de la mente. Algunos investigadores, han querido ver en este fenómeno el motivo de algunos sonidos psicofónicos como: portazos, sonidos de cadenas, sonidos de cerraduras, todos ellos conocidos como “Raps”. A este respecto veamos cual es el punto de vista del especialista en estas materias y asesor de esta obra, José Luis Tajada no explicaba:

“Una de las causas barajadas por algunos investigadores a la hora de dar explicación al posible origen de las psicofonías se encuentra en la posibilidad de que estas sean originadas por pequeñas variaciones de la velocidad de arrastre del sistema de transporte del substrato mecánico o magnético que registra la secuencia de audio. Esta posible explicación buscaría, entre otras, poder justificar las causas por las cuales parece demostrado por la mayoría de los investigadores aboga por la necesidad de grabadoras o dispositivos con partes mecánicas, así como la imposibilidad de obtener resultados positivos mediante sistemas integrados digitales que carecen de estos componentes.

La hipótesis, muy a grandes rasgos, se basaría en que el propio experimentador (o el posible interlocutor invisible), pudieran por diferentes medios (mayoritariamente el consumo de la energía que alimenta el sistema motor) conseguir una serie rápida de variaciones que conformaran un contenido inteligible.

He de reconocer que aunque personalmente el proceso me parece muy rebuscado y poco probable (porque entre otras causas deberíamos apreciar estas variaciones en el propio ruido de fondo (sonido ambiente), cuando normalmente este permanece invariable), una de las investigaciones de campo realizadas por mi persona que nada tenía que ver con el estudio que nos ocupa, dejó patente esta posibilidad”.

El propio investigador –José Luis Tajada- nos narra esta investigación reveladora. Él mismo nos relata lo sucedido:

Portugal, Aveiro, Agosto de 1998.

Tras una larga serie de comunicados, ruegos y súplicas, por fin contaba con la autorización por parte de mi contacto para poder pasar, en su compañía y la de su familia, 48 horas en las cuales intentaría dar explicación científica a una serie de raros fenómenos relacionados con su persona y ajenos al fenómeno de las psicofonías.

El testigo, a quien llamaremos Margarita, es una mujer, madre de familia, de mediana edad que durante toda su vida decía haber sido objeto de extraños avistamientos y contactos de presuntos OVNIS. A la temprana edad de 4 años decía haber estado desaparecida, según sus progenitores, por más de dos días mientras que ella aseguraba que simplemente había dado un paseo de unos minutos con una “extraña y preciosa mujer” que la había acompañado por los campos aledaños a su casa familiar.

Pero ahí no terminaba el misterio. Doña Margarita, mujer de una cultura y sensibilidad exquisitas, poseedora de varios títulos universitarios, empresaria, felizmente casada y madre de tres hijos, poseía una extraña cualidad. Dicho fenómeno comenzó a manifestarse a raíz de un dramático accidente de tráfico que afectó al miembro mas joven de su familia: su hija pequeña de apenas 3 años de edad. Esta, arrollada por un camión de gran tonelaje, fue ingresada en el Hospital de Aveiro y desahuciada por los doctores. No había posibilidades de que pudiera recuperarse de los serios traumatismos y lesiones internas que padecía...

Durante los largos meses que Doña Margarita acompañó en el Hospital a su pequeña, se obró el milagro: inexplicablemente su hija sanó contra todo pronóstico. Pero no sólo este sería el pequeño milagro. La mujer, de una humanidad difícil de superar y con la necesidad de estar cerca de su hija durante el periodo de convalecencia, comenzó a visitar a otros pacientes que en estado crítico y de corta edad se encontraban allí ingresados. Curiosamente, y según pude constatar de primera mano por testimonio de los doctores, auxiliares y padres de los pacientes, la sola presencia de Margarita parecía inducir fuerzas y calmar el dolor. A día de hoy, sigue prestando su consuelo y compañía a los ingresados críticos del dicho Hospital.

Pero más allá de estudiar un milagro, que difícilmente se podría justificar desde el lado puramente científico, dirigí aquel verano de 1998 mis pasos hacia la preciosa ciudad de Aveiro, denominada la Venecia Portuguesa por la infinidad de canales navegables que la atraviesan, para poder presenciar en vivo y en primera persona algo mucho más palpable, algo más tangible... Y es que Doña Margarita sufría un extraño fenómeno desde esa época, que inquietaba a los que la rodeaban... Era capaz de atraer cualquier objeto de metal sobre su cuerpo, de manera voluntaria unas veces, y sin poder controlarlo otras.

Así que mochila en mano, con mi cámara réflex, la grabadora y mucha paciencia, me presenté en su ciudad -previa cita- para poder conocer de primera mano lo que le venía sucediendo desde hacía unos años.

Mi primera sorpresa no tardó en presentarse nada más conocerla, recorriendo con ella los parajes en los que, presuntamente, había sido testigo de incontables experiencias OVNI y justo cuando íbamos a subir a su vehículo, un Peugeot 405 con cierre centralizado, mientras nos acercábamos a él, y con sus manos siempre a mi vista y sin

nada en ellas, como por arte de magia, las puertas abrieron su cierre eléctrico sin que nadie pulsara mando, botón, o dispositivo. Miré su cara y vi como se ruborizaba. Con más vergüenza que otra cosa, me miró y dijo: “A veces, no puedo controlarlo.”

Ya en su domicilio y en compañía de sus hijos y marido (que colaboraron en todo momento deseosos de encontrar una explicación razonable al fenómeno) efectué todo tipo de ensayos y pruebas. El fenómeno era real. Era capaz de atraer con su cuerpo, cualquier tipo de material ferromagnético o no, desde plomo a cobre, aluminio y latón, y por supuesto derivados férricos.

Colgando del techo con hilo de seda diferentes objetos era capaz, con la sola proximidad de sus manos, cabeza, pies o cualquier otra parte de su cuerpo, hacer que los objetos perdieran su verticalidad con el suelo, quedando suspendido en ángulos imposibles de hasta 45°.

Ese primer día grabé todo el audio en mi pequeña grabadora SONY de mano e hice infinidad de fotografías con mi cámara réflex totalmente mecánica. Ya por la noche, tras una amena cena familiar y ya en la estancia que agradablemente habían preparado para mi descanso, me puse a escuchar las grabaciones. Mi asombro fue mayúsculo. De las dos horas de grabación contenidas en las dos cintas TDK C60 empleadas era imposible entender una sola palabra. Los sonidos estaban, pero tan distorsionados en velocidad que era imposible entender nada. En un principio pensé que la grabadora había sufrido alguna avería en su viaje desde Madrid a Portugal, pero una vez comprobada minuciosamente, revisadas las baterías y realizadas varias pruebas con mi voz, la encontré perfectamente operativa.

Ahí quedó todo. Con los datos obtenidos y los testimonios recogidos se publicó un escueto artículo que se publicaría meses más tarde, unos años después sería incluidos parcialmente en el libro de mis buenos amigos, e investigadores, Jesús Callejo y José Antonio Iniesta, “Testigos del Prodigio”. De los cuatro carretes de fotografías realizados sólo pude sacar cuatro imágenes, el resto aparecía sobreexpuesto, como si el obturador se hubiera quedado “pegado” durante demasiado tiempo...

Años después, y fruto de la casualidad, encontré en mi archivo una de las cintas en las cuales los días posteriores a los citados, intenté efectuar una nueva grabación. Esa vez, anoté el valor del contador de la grabadora y las preguntas que efectuaba, así como las respuestas que Doña Margarita iba contestando. Curiosamente, y tras un meticuloso análisis informático de las señales de audio que contenía aquella grabación, pude percatarme de que las variaciones de velocidad eran proporcionales a la amplitud de la modulación de las respuestas de la testigo, y lo que es más importante: en muchos casos en los cuales se daba la llamada como respuesta, aparecía una serie de variaciones que moduladas y procesadas eran perfectamente audibles. ¿Era capaz la interlocutora de manera inconsciente de generarlas?

La grabadora, que me acompañó sin un solo fallo durante varios años más, fue revisada, comprobada y testada de docenas de formas diferentes, encontrando siempre la misma respuesta: Técnicamente, aquello, era imposible.

Conclusión:

Aunque la ciencia ortodoxa se niega a reconocerlo, parece probado que a lo largo de la historia han existido personas que en determinadas fases de su vida han sido capaces de interactuar con objetos de metal sin necesidad de un contacto físico con ellos. Un ejemplo lo encontramos caso de Mónica Nieto Tejada quién en la década de los 80 sorprendió a toda España con sus dotes imposibles.

Tras meticuloso análisis en el laboratorio llegué a la conclusión de que sólo una manipulación del propio sistema mecánico de arrastre de la cinta de la grabadora podría haber ocasionado esos registros imposibles. Intentando emular este fenómeno fui variando la tensión y limitando la corriente de alimentación pero en ningún momento fui capaz de obtener resultados similares. También intenté emular los resultados sumergiendo en un fuerte campo magnético variable todo el conjunto, pero fueron negativos.

La conclusión final sería que de alguna manera, el sistema mecánico había sido “frenado” con una sutileza infinita por medio de la presunta atracción de determinados componentes y resortes. Como dato técnico dejar constancia que dichas variaciones en la presión o velocidad, debieron ser del orden de entre 250 y 1000 variaciones por segundo.

Como comentábamos en la introducción de esta posible hipótesis el resultado es claramente diferente al de una psicofonía tradicional, ya que el contenido del total de la grabación se ve afectado, voz y ruidos de fondo, cuando normalmente en un psicofonía tradicional, el ruido ambiente, permanece inalterado.

Posiblemente desarrollemos más esta hipótesis, la explicada bajo la psicoquinesis, si hablamos de una muy similar o sucesora de esta misma. No es otra que la denominada **“Hipótesis de la Telérgia o Psicorragia”**. Esta hipótesis nos lleva, al igual que la anterior, al fantástico mundo de las energías. Básicamente lo que nos viene a decir es que la mente humana es capaz de crear un campo energético que a su vez esta capacitado para imprimir en un campo magnético o eléctrico una serie de voces. Lo podemos definir de otra manera; la mente es capaz de generar una fuente de energía tal que hace que nuestros pensamientos puedan quedar reflejados en las grabaciones. Es algo así como el aura o la utilización del Reiki. En la Física y en Reiki hay una ley fundamental: la ley de Amperes, que dice que cuando la corriente fluye a través de conductores como cables o tejidos vivos, campos magnéticos se deben producir en el espacio alrededor. Por lo tanto, esta energía serviría para que el pensamiento se convierta en estímulo eléctrico, que a su vez de una manera encriptada quedaría impresa en los aparatos de grabación. Esta hipótesis podría explicar aquellas psicofonías que se superponen, adelantan o matizan a un individuo que en ese momento este hablando. Por ejemplo: si uno de nosotros es un escritor y le dicen que ha escrito muchos libros, su contestación puede ser simplemente un “Sí”, pero nuestro pensamiento puede decir: “Y las que me quedan”. En ese momento, ese impulso eléctrico que transmite el cerebro al pensar, es el que viajaría en eso que podemos denominar energía impregnatoria y así quedar cargada en la grabadora: “Y las que me quedan”.

Otra Hipótesis interesantísima, que también podría tener cabida dentro de la hipótesis del fraude, en este caso fraude inconsciente, sería la denominada **“Hipótesis de Interferencias o Intromisiones radiofónicas”** para explicarla intentaremos hacerlo de

la manera más amena posible, aunque dado la terminología técnica que conlleva dicha Hipótesis, en ocasiones puede resultar un tanto compleja, pero necesaria para comprender, en modo y manera, los obstáculos con los que nos topamos a la hora de comprender las distintas hipótesis que rodean al gran enigma de las psicofonías. Esta hipótesis pretende explicar las psicofonías, o al menos algunas de ellas, como el resultado de interferencias o intromisiones dentro de una determinada frecuencia en las ondas de radio.

Para aclarar y exponer esta hipótesis vamos a recurrir a la impagable ayuda de uno de los mejores especialistas en los distintos métodos de captación psicofónicas que tenemos en nuestro país, y posiblemente uno de los mejores especialistas del mundo, nos referimos al conocido investigador **José Luis Tajada**.

Es lícito informar al lector, que todo el texto que en este mismo punto relacionado con la **Hipótesis de las Ondas**, está escrito de puño y letra del señor Tajada en exclusiva para esta obra sin haber sido modificado ni un sólo ápice por los autores titulares de la misma:

Desde el origen de las denominadas Psicofonías las personas que han obtenido resultados positivos, en su mayoría, han abogado por el empleo de grabadores y magnetófonos. Obviando los orígenes del fenómeno en los cuales el empleo de otro tipo de registradores mecánicos (el fonógrafo de Leon Scott, el fonógrafo de Edison, y posteriormente los gramófonos), la inmensa mayoría de los registros obtenidos fue y ha sido gracias al empleo de dispositivos electro-mecánicos que plasmaban el sonido sobre un substrato magnético adherido a una cinta de papel, plástico o celuloide, es lo que hoy llamamos Grabadoras de Casette (si la cinta se encuentra alojada en un cartucho), o grabadoras de bobina abierta (si por el contrario el soporte se encuentra simplemente arrollado sobre un carrete o bobina).

Ineludiblemente el empleo de dicho soporte magnético requirió del uso de una electrónica asociada a la amplificación, filtrado y modulación de la señal captada por el micrófono para su posterior almacenamiento en forma de polarización magnética sobre la mencionada banda o cinta.

Aunque se ha avanzado muchísimo desde los primeros equipos de registro, el principio de funcionamiento siempre ha sido similar. Previamente, y de forma breve, conozcámoslos un poco mejor:

Breve reseña histórica sobre los grabadores de Sonido sobre soporte Magnético

Sin lugar a dudas el inicio de los equipos de grabación surgió con los primeros componentes electrónicos capaces de poder manejar y conmutar corrientes eléctricas muy altas de manera sencilla. Con la aparición de las válvulas de vacío, y en especial los primeros Triodos, fue posible elaborar un dispositivo que fuera capaz de alterar las características magnéticas de un soporte.

El primer grabador magnético de la historia, el Magnetofón de Alambre de Lee De Forest, se basaba en el mismo sistema que los actuales grabadores de bobina abierta, con la salvedad de que en vez de emplear una cinta plástica recubierta de partículas ferromagnéticas, lo hacía sobre un alambre metálico. Dada la escasa capacidad de poder

generar campos eléctricos de amplitud modulable, el equipo en principio se limitó a registrar secuencias de código Morse. Estos equipos tan primarios evolucionaron hasta conseguir una fidelidad de audio que hiciera posible la grabación de voz, en base a aumentar la complejidad de la electrónica que los componía. Dichos equipos se emplearon durante toda la Segunda Guerra Mundial como sistemas de almacenamiento tanto de datos (códigos Morse y otros cifrados), como de conversaciones de radio.

Pero sería en el año 1928 cuando el alemán Pflüger patenta un grabador similar al de alambre, pero que en vez de este elemento metálico emplea cintas de papel que previamente han sido “impregnadas” con óxido metálico. Estos equipos fueron ampliamente usados por la Alemania Nazi para poder grabar, editar y difundir la amplia propaganda Nacional Socialista a través de sus emisoras de radio ubicadas por toda la Europa ocupada.

Pero no fue hasta el año 1936 cuando la empresa BASF hizo pública la primera grabación de audio empleando una cinta plástica fabricada por ellos (lo que actualmente conocemos como banda magnética) sobre un grabador manufacturado por la empresa AEG. Fue en una visita de la orquesta filarmónica de Londres cuando efectuó la grabación y posterior reproducción con gran fidelidad de sonido.

Gracias a los grandes avances en electrónica y al descubrimiento de nuevos elementos, la fidelidad de las grabaciones se incrementó, sobre todo con el nuevo diseño de campos alternos de alta frecuencia para la fase de borrado y la polarización magnética del medio de registro. En resumen: la aportación de nuevos elementos electrónicos entre los que se incluye la aportación de una señal de alta frecuencia (básicamente una onda de radio de unos 100Khz) denominada “bia”, permite calidades y sensibilidades impensables hasta aquel momento.

Años más tarde llegaron las archiconocidas grabadoras de cassette, en las cuales la cinta se encuentra alojada en un estuche, lo que permite su fácil inserción y extracción, así como la reducción del tamaño del conjunto al simplificar los elementos de arrastre y rebobinado

Funcionamiento Básico de una grabadora

Muy esquemáticamente una grabadora se compone de 4 módulos independientes que funcionan de la siguiente manera:

- El dispositivo mecánico de arrastre. Es el que dota a la cinta de un movimiento continuo a una velocidad constante sobre los elementos de borrado, grabación y reproducción, que normalmente se denominan “cabezales”. Dicho dispositivo consta principalmente de un motor y varios engranajes que permiten que el movimiento sea siempre a la misma velocidad, ya que una variación de esta podría dar lugar a un deterioro en la fidelidad del registro. Las grabadoras más antiguas disponían de motores con una única velocidad que se podría multiplicar o dividir mediante engranajes y poleas. Las grabadoras más modernas emplean sofisticados controles de velocidad del propio motor, así como sistemas electrónicos que en todo momento supervisan y ajustan la velocidad para que sea constante.

- El sistema de amplificación de la Señal. Se trata del circuito electrónico que captura las señales que llegan del micrófono y eleva su nivel de energía (señal) hasta los valores que permiten que esta sea procesada posteriormente. Normalmente las grabadoras disponen de un “control de ganancia” que mediante un potenciómetro nos permite ajustar la señal hasta el nivel deseado. Otra de las modificaciones que sobre este circuito pueden existir es el llamado CAG, o control Automático de Ganancia, circuito por el cual, la amplitud de la señal se regula de manera automática para poder adecuarse a la mejor grabación sobre el soporte magnético.

- Procesado de la Señal. Una vez amplificada la señal en el paso anterior, esta necesita ser “filtrada” y adecuada para su conversión en señales magnéticas. Este paso previo a su conversión en señales que pueden ser adheridas a la cinta se basa en la ecualización o filtrado de estas. Lo que se intenta es que las frecuencias demasiado altas, o demasiado bajas de audio, no lleguen -y por lo tanto no distorsionen- en el proceso de registro.

- Proceso de grabación. Es el proceso por el cual la señal anteriormente amplificada, ajustada y filtrada se mezcla con una señal de alta frecuencia para de esta manera llegar a los terminales del cabezal de grabación (que no es otra cosa que un diminuto electroimán) encargado de convertir dichas señales eléctricas en cambios magnéticos de la superficie el entre-hierro de este. Dicha superficie se encuentra en contacto con la cinta magnética por lo cual, puede variar la disposición del campo magnético de las moléculas del sustrato de ésta en función del tiempo gracias al movimiento de arrastre constante de la cinta. Existen en este módulo otros circuitos que se encargan de adaptar la señal antes de llegar al cabezal como son la red de preénfasis o las trampas de polarización.

Y por último el procedimiento de borrado, que se efectúa de manera simultánea pero independiente al proceso de grabación. Dicho proceso es muy simple y se basa en preparar la polarización de las moléculas de la cinta antes de que se grabe sobre ellas. Es decir, “deja en blanco” la cinta, antes de ser polarizada por el cabezal de grabación. Para ello existe un cabezal similar al de grabación al cual se le aporta de manera continua (durante la grabación), una señal de entre 35 y 125Khz. Dicha señal es generada por un oscilador y la potencia de dicha señal viene a ser de menos de 100mW (el circuito podría compararse con el de un pequeño emisor de radio que emite en blanco en las frecuencias anteriormente indicadas y emplea el cabezal como difunta antena).

Evidentemente la tecnología ha evolucionado y ha hecho que el sistema de grabación sobre soporte magnético (cinta) este casi obsoleto, perdiendo terreno frente a los modernos aparatos digitales o de almacenamiento en disco duro. No obstante sigue siendo el sistema de cinta, como se le conoce popularmente, el preferido para este tipo de experiencias.

Hipótesis del Origen radioeléctrico de las Psicofonías

Una vez analizado el funcionamiento básico de una grabadora, debemos quedarnos con la idea de que se trata un elemento compuesto por diferentes módulos electrónicos que trabajan con señales eléctricas de diferente frecuencia y amplitud. Y lo más importante, que el principio de su funcionamiento se encuentra ligado a la capacidad de convertir el sonido en ondas electromagnéticas y que por ello en su interior se encuentran elementos

que son de uso común en emisores y receptores de radio tales, como osciladores, bobinas, y en el caso de los cabezales, diminutas antenas transmisoras/receptoras de energía.

Como todo elemento electrónico, una grabadora puede verse afectada por la inmediatez de un campo electromagnético. Sus componentes como la señal que estos procesan, puede verse “deteriorada”, “sobremodulada” o “anulada” por el aporte de otra fuente de energía electromagnética circundante. En el caso de las grabadoras, y al poseer un circuito de amplificación, dichas anomalías pueden ser ampliadas en varios miles de veces, superando a veces, incluso, el propio nivel de la señal deseada.

No pasaremos a definir catedráticamente lo que es una onda de radio, pero podemos decir que se trata de una onda de energía electromagnética de menor potencia y energía que las que componen la luz del espectro visible. Es decir, se trata del mismo tipo de onda, pero mucho más débil y con una frecuencia de oscilación más baja. Dichas señales de radio, son similares a las manejadas internamente por la grabadora (estas son aún de menor potencia y frecuencia) y en determinados casos incluso similares a las de radio (frecuencia de bia, y de borrado sobre los cabezales).

No es por lo tanto descabellado poder pensar que en determinados procesos de registro podamos involuntariamente “sintonizar” una frecuencia generada en el exterior de nuestra grabadora, y que por lo tanto sólo sería detectada en el proceso de audición de lo grabado.

Los primeros equipos de grabación y algunos de los más económicos que en la actualidad podemos encontrar del tipo WalkMan, poseen una electrónica muy sencilla que no está diseñada para impedir que tales inclusiones electromagnéticas queden registradas. Es por ello que la totalidad de los investigadores aconsejan el uso de una “Jaula de Faraday” convenientemente conectada a tierra, para evitar que las ondas electromagnéticas presentes en el entorno de la grabadora puedan alterar e buen funcionamiento de esta.

Datos a favor y en contra de esta hipótesis

El adjudicar el origen radioeléctrico a las psicofonías a día de hoy es terriblemente simplista. Si bien varios investigadores hemos apostado en reiteradas ocasiones a la posibilidad que la suma de varios factores externos pueda inducir a que se registren las psicofonías en las grabaciones, el atribuirlos únicamente a una aportación electromagnética de origen desconocido es poco probable.

El empleo de escáneres multifrecuencia, que podrían detectar estas ondas electromagnéticas, pero que no lo hacen, la experimentación en entornos radioeléctricamente controlados como las jaulas de Faraday, e incluso el trabajo con equipos especialmente adaptados para poder recibir dicha fuente de energía, ha demostrado que no es factible la idea de asegurar que se deba únicamente a esta aportación.

Sí es cierto que varios investigadores dicen haber obtenido resultados espectaculares (Franz Seidl a través de su PSicofón, o Bill O’Neill con su Spiricom) empleando el uso combinado de emisiones radioeléctricas, receptores y grabadoras, aunque en la

actualidad nadie ha podido efectuar trabajo similar alguno en el laboratorio, ni emular sus fantásticos resultados que incluían conversaciones bidireccionales en tiempo real...

Conclusión

Toda la energía que actualmente conocemos se transmite en forma de ondas. Por reducción al absurdo, el origen de las psicofonías, al no poder constatar elemento físico alguno que las genere, debe tratarse de una forma de energía, conocida o no, y que presumiblemente debería poseer características similares a otras formas de energía que conocemos. Aseverar pues, que se trata de ondas de radio, dentro del espectro conocido, es tan descabellado como negar que se pueda tratar de una forma de energía similar aún desconocida que aún no hemos sido capaces de catalogar.

Fue **Friedrich Jürgenson**, el personaje histórico más representativo de nuestra próxima hipótesis, una hipótesis basada en la captura de entes desencarnados, es decir, las voces de los muertos. A esta creencia hace algunas décadas se sumaron más del 90% de los investigadores, hoy en día son muchos menos. Sobre la denominada **Hipótesis Transcendental**, en España, es **Sinesio Darnell** uno de sus grandes defensores quién va más allá y habla de la **Hipótesis de las Interfases**, es decir: la psicofonías, serían las voces de los difuntos encerrados entre nuestro mundo y su más allá. Y el Profesor **Germán de Argumosa** dio una pequeña variación a la hipótesis, denominándola, **Hipótesis del Consciente Transcendental**, o lo que es lo mismo: voces de los difuntos que se localizan entre el estado material y el estado espiritual puro.

La "**Hipótesis del Más Allá**", es otra hipótesis compleja de las que componen esta lista de conjeturas. Esta, es la hipótesis más difundida entre investigadores y amigos del misterio. Quizás, la "**Hipótesis de sonidos del Más Allá o Hipótesis Transcendental**", es una Hipótesis difícil en la que se mezclan creencias tradicionalistas o folklóricas y no religiosas como se ha asegurado en otras publicaciones. Ciertamente es que la Iglesia estudia académicamente el ramo de la parapsicología, pero salvo en muy pocas excepciones, la Iglesia no se pronuncia sobre sus propias hipótesis, y mucho menos conjeturan sobre la posibilidad, indemostrable, que las psicofonías son las voces de los espíritus de personas fallecidas.

Sin dudar un segundo, para hablar de las voces de los difuntos, decidimos entrevistarnos con el investigador o experimentador argentino **Néstor Sanzón**, miembro del grupo argentino de TCI "Viaje infinito hacia la Luz". Néstor perdió a su hija a los 21 años de edad y desde entonces utilizan la denominada Transcomunicación Instrumental para hablar con los difuntos, él nos comentaba:

"Después de haber leído mucho, haber experimentado mucho y haber conocido muchísima gente alrededor del mundo desde el año 1998, ya no nos quedan dudas que las respuestas y voces que se registran en grabadoras, computadoras personales y otros medios electrónicos, mediante la práctica de la Transcomunicación Instrumental, provienen de nuestros amados Seres de Luz, que aún viven en otro estado de energía y vibración.

Nosotros pensamos que ELLOS han encontrado la forma de hacernos conocer que existen, y nosotros con nuestra sensibilidad y necesidad de comprobar que ha sucedido con quienes se han alejado físicamente de nuestro lado, hemos comprendido su

mensaje, hemos descubierto la TCI y hemos encontrado en esta técnica una comprobación real y concreta de la existencia de Vida Después de la Vida.

Nos gustaría aclarar que tenemos una enorme cantidad de mensajes grabados de miles de familiares de personas que asistieron y asisten a nuestros encuentros. Imaginaos el haber mantenido reuniones mensuales de manera ininterrumpida durante los últimos diez años, la gran cantidad de personas que han aprendido, conocen y practican la TCI de manera personal en Argentina.

Justamente nosotros establecemos una diferencia entre TCI y Psicofonías, entendiendo que estas últimas son practicadas por investigadores en búsqueda del descubrimiento de fenómenos que ocurren en el mas allá, mientras que nosotros divulgamos la práctica de la Trascomunicación Instrumental, con seres que han formado parte de nuestra vida terrenal y a los cuales aún nos unen vínculos de Amor.

Nosotros no somos investigadores, creemos que aún estamos un poco lejos de encontrar una respuesta científica a este fenómeno, pero estamos convencidos y no tenemos absolutamente ninguna duda que las respuestas existen son reales y concretas, hemos utilizado varios programas de audio para comprobar esto y no atribuirlo sólo a ilusiones de nuestra mente o corazón.

Hemos compartido nuestras experiencias con profesionales quienes no han podido demostrar que las respuestas fueran irreales.

La TCI no es sólo una técnica de comunicación, es una forma distinta de vivir, una manera distinta de interpretar los conceptos de Vida y Muerte. Es una ruptura de paradigmas.

Es un descubrimiento, tal vez el mas maravilloso en la historia de la humanidad, que está provocando y provocará mas aún con el tiempo una evolución sin retorno.

Nuestro grupo está integrado por muchísimas personas en nuestro país, pero las actividades en general son coordinadas por cuatro matrimonios quienes estamos involucrados desde los inicios, somos:

Noelia y Luis papás de Luis quien partió a los 27 años de Edad

Amalia y Néstor papás de Mariana quien partió a los 21 años de Edad

María y Antonio papás de Pedro quien partió a los 17 años de Edad

José y Alicia papás de Laura quien partió a los 37 años de edad”.

Solamente como experiencia vital ya vale un imperio.

Pese a su indemostrable procedencia, la captación de psicofonías denominadas de corte inteligente existe y han sido captadas, estudiadas y experimentadas por personas relevantes en el mundo del denominado “Misterio”. Es el caso del investigador **Fernando Jiménez López del Oso**, hijo del eminente medico psiquiatra y padre del misterio en nuestro país **Fernando Jiménez del Oso**, él nos habla en exclusiva para este libro sobre cuales son sus conclusiones teóricas a las que ha llegado después de ser testigo presencial de la captación de lo que conocemos popularmente como Psicofonías Inteligentes:

La verdad es que mi opinión sobre las psicofonías es más una suposición que una conclusión, pues lo cierto es que no es un tema que domine. He asistido a algunas grabaciones, pero no he realizado ningún experimento con metodología u objetivos, así que mi experiencia es limitada.

De todas formas, algunas de las sesiones a las que he asistido han sido muy intensas, y me han dado que pensar. Por ejemplo, en Bélmez de la Moraleda –en una segunda casa en la que estaban apareciendo nuevas “caras”-, las inclusiones psicofónicas se solapaban unas con otras, tal era su frecuencia, y parecía que más que grabarse voces al azar, los mensajes tenían cierta componente inteligente: respondían a preguntas que realizaba el investigador, e incluso daba la sensación de que en ocasiones unas grabaciones respondían a otras. ¿Dimensiones paralelas? Pues puede ser, pero ¿a que otra dimensión nos estamos refiriendo? En aquella casa, aquella noche, las psicofonías no vinieron solas, y entre otras cosas, disfrutamos de un fenómeno Poltergeist de primera fila: una mesa camilla, de esas de pueblo, de madera recia, mantel de terciopelo y cristal encima, levitó en varias ocasiones a lo largo de cuarenta y cinco minutos.

A aquellas voces no las conocía, pero en otras ocasiones y con otros métodos, como la ouija, sí que he reconocido a mi interlocutor. Y se trataba de una persona que había fallecido. Por supuesto que no es una conclusión segura, y muchos factores podían influir en que yo me equivocase, pero hasta donde puedo estar seguro, reconocí al que me hablaba desde “el otro lado”. Supongo que lo mismo podrá suceder con las psicofonías, que constituyan un canal válido para que se comuniquen con nosotros desde allí.

Yo creo que, sin duda, ésta puede ser una de las explicaciones sobre el origen de las psicofonías, pero probablemente no la única. Es como una llamada telefónica, que termina aquí pero empieza donde esté el otro teléfono, sea en nuestra misma calle o en otro continente. Pero sigue siendo una llamada telefónica... Las psicofonías, unas pueden venir de “el otro lado”; otras, ¿quien sabe?

Sin duda alguna en el campo de las parafonías o psicofonías es un terreno tan apasionante como resbaladizo. Aquellos que llevan toda una vida dedicados a esta singular materia atesoran tantos conocimientos como dudas. Según se profundiza en la materia, se aprende a la par que se acumulan más preguntas sin respuesta.

Y todo es debido a que, al igual que sucede con la Oui-Ja y otros elementos espiritistas, nunca sabremos la procedencia exacta de la información que obtenemos. Son resultados intangibles: voces que nos susurran desafiando a veces la leyes de la física, pero cuyo origen no podemos vislumbrar a ciencia cierta, por más que esas presuntas entidades se identifiquen a veces como almas de difuntos, seres del bajo astral, o simplemente nos muestren resquicios del pasado.

Dejando de lado la posibilidad de un engaño por parte de esos supuestos seres, podemos aventurarnos en aportar hipótesis que, con mayor o menor acierto, nos darían una pista al respecto.

Pelegrino Ernetti, creador del controvertido “**Cronovisor**” (ver anexo informativo en esta obra), sacerdote benedictino y uno de los exorcistas más famosos que han trabajado en la zona de Venecia defendió que las Psicofonías podrían pertenecer a piezas o trozos de ecos de tiempos pasados. A esto los doctos en estos temas lo denominan como **Hipótesis de Impregnación ambiental**. El equipo de investigación “**Grupo Hepta**”, capitaneado por el padre **José María Pílon**, ha dado por buena esta hipótesis en casos tales como el del **Palacio de Linares**. En este caso, es el investigador, escritor y periodista malagueño **José Manuel Frías**, quién nos habla de sus propias conclusiones, estas, como el lector podrá apreciar se establecen en dos hipótesis fundamentales, y además, podría decirse que para muchos especialistas en la materia son hipótesis complementarias “**Hipótesis de los Muertos**” e “**Hipótesis de la Impregnación psíquica y Ambiental**”.

Nos relata José Manuel Frías: “*Personalmente aparto la hipótesis de emisiones de radio que se filtran en las grabaciones ya que para ello existen sistemas para eliminarlas a través de cámaras estancas, además de que a veces esas voces o bien nos responden, o tienen algo que ver con el entorno donde nos encontremos experimentando. Igualmente desdeño la hipótesis de la inclusión de nuestro propio inconsciente qué, aunque sobre el papel suene interesante, resulta poco viable en la realidad, y cuyo mecanismo nunca he llegado a comprender.*

Siendo escueto y centrándome en experiencias personales y en lo que me dicta la lógica, existen dos hipótesis que se adaptan perfectamente a los diversos casos que suelen darse con mayor o menos asiduidad.

*El primero se basaría en la **Hipótesis de la impregnación**. Parece claro que cuando en un lugar se manifiestan situaciones desagradables y violentas, queda algo impreso en el lugar, un sello que se mantiene y que las personas sensibles perciben al penetrar en tales dominios años después.*

Por ello, sucesos como muertes violentas, y situaciones extremas de dolor, miedo o ira, podrían dejar plasmadas las voces y pensamientos emitidos durante esas circunstancias, incluso aquello que están oyendo las personas implicadas. Y todo ello podría ser registrado años, décadas o siglos después. No hablaríamos de energías inteligentes, ni de espíritus, sino de simples residuos impregnados en las piedras, que no responden al experimentador, pero que sí se plasman en las grabaciones. Tales son los casos, por ejemplo, de sonidos de bombas, disparos o entrechocar de espadas, en lugares donde han habido enfrentamientos bélicos.

Aunque los científicos aseguran que las voces y sonidos desaparecen poco después de emitirse, no estaríamos hablando aquí ni de voces ni de sonidos normales, sino voces y sonidos manifestados bajo una situación que provoca reacciones que desconocemos en la mente, y que hace que sean expulsadas al exterior de una manera que queda plasmada por mucho tiempo. Esa misma energía no solamente puede hacer que años después se mantengan las voces, sino que en ocasiones es capaz de manifestar fenómenos Poltergeist procedentes de esa misma psicorragia o expulsión energética humana.

Y en segundo lugar estarían las voces que realmente proceden, como ellas mismas aseguran y siempre que las creamos, de personas ya fallecidas. Se diferencian de las

primeras en que hay una inteligencia de trasfondo, una intencionalidad, y en que se dirigen expresamente al experimentador, interrelacionándose con él, respondiendo en ocasiones a sus preguntas de manera sistemática.

Sergio Moreno, periodista e investigador sevillano y coautor del libro *Guía Misteriosa de Andalucía*, también nos ha querido dejar para esta publicación su hipótesis personal desde su punto de vista, que no es otro que el del investigador de campo. Curiosamente coincide en el plano general a las conclusiones ya expuestas por José Manuel Frías, pero con algunas peculiaridades que las hacen muy interesantes y necesarias en un libro en el que no serviría solo un punto de vista, sino la unión o agrupación de distintas hipótesis y experiencias personales con un mismo fin:

...Las psicofonías me siguen pareciendo el misterio de los misterios. Es una de las cosas que más impacto producen en cualquier persona, experta o no experta en estos temas porque atenta directamente contra cualquier orden racional. Una de las emociones más impactantes con las que el investigador se encuentra, es descubrir que una cinta virgen, recién extraída de su precinto ha sido impregnada con una voz o un sonido que no debería estar ahí. No debería estar ahí, porque el investigador ha ejercido como notario fiel del silencio y ha cuidado mucho de que ningún sonido se haya filtrado en su proceso de grabación.

Pero ¿qué son las psicofonías? Desde luego son voces, voces que nos hablan desde otro plano. Voces que en ocasiones son inteligentes y que incluso interactúan con el investigador. Responden de forma coherente e inteligente a preguntas y comentarios. Los dueños de esas voces desde luego no están entre nosotros o al menos en nuestro mismo plano pero sí demuestran casi de forma desafiante que pueden hacer algo que nosotros aún no hemos sido capaces de hacer: cruzar la línea que separa el mundo de los vivos del mundo de los muertos.

Hasta hoy, ninguna de las hipótesis más o menos científicas o racionales ha conseguido convencerme. Ni la de que se trata de la proyección mental lanzada involuntariamente por el investigador capaz de imprimir un sonido en una cinta virgen, ni el infinito efecto rebote que voces del pasado van dando en el espacio hasta que una caprichosa grabadora la capta. Sería por esa norma imposible grabar un evento del tipo que sea (desde un partido de fútbol a una rueda de prensa) sin que se colara una voz de esas que rebotan desde siglos pasados.

Desde mi punto de vista, las psicofonías pertenecen al campo de la parapsicología. Es un fenómeno que nos permite recuperar en forma de sonidos dos realidades:

1.- Impregnaciones de un lugar, sonidos de un mismo espacio pero de otro tiempo que perduran inalterables por tratarse de emociones límites. Por el capricho de la casuística, esas emociones que todos somos capaces de captar (quién no ha estado alguna vez en un lugar en absoluto siniestro, incluso habitado y a plena luz del día pero ha sentido un deseo imperioso de irse de allí lo antes posible) son recogidas por la grabadora en forma de sonidos, voces, llantos...

2.- Voces de difuntos. Seres que han abandonado el plano físico y su realidad corpórea para iniciar una nueva existencia en otro plano diferente al nuestro. Desde ese nuevo plano de existencia o de no-existencia, son capaces de comunicarse con nosotros

siempre dependiendo de su voluntad pues en estos casos el investigador no puede hacer nada para iniciar la comunicación.

A fecha de hoy estas serían hipótesis de lo que son las psicofonías en las que yo más confío. En cualquier caso no son para mí dogmas inamovibles ni muchísimo menos. Si mañana la ciencia me puede explicar por qué tras introducir una cinta virgen en mi grabadora, pulsar al REC y a pesar de mantenerla rodeada del más profundo de los silencios se grabaron gritos, canciones y llantos de pequeños seré el primero en defender la hipótesis científica. Hasta ese momento, las psicofonías siguen siendo para mí una ventana a otro tiempo.

Cierto es que la “**Hipótesis de la Impregnación ambiental**” es una de las estrellas dentro del terreno explicativo de las mismas, no sólo adaptable a las psicofonías sino también a fenómenos de apariciones como el de la espectrogénesis.

Ni mas ni menos, y como ya hemos leído en las explicaciones de Frías y Moreno, la impregnación ambiental son “sonidos residentes” en un entorno concreto que aparecen físicamente gracias a las vibraciones de una materia sólida, como por ejemplo un edificio de ladrillo o una piedra. A este respecto, la Física como Ciencia que estudia las propiedades de la materia y de la energía, descarta esta hipótesis de la “Impregnación” con la **2ª Ley de la Termodinámica**. Esta **Teoría** nos enseña que lo disipable nunca vuelve a su estado de origen, o sea, que si las vibraciones con las que producimos los sonidos (por ejemplo la voz humana) son interacciones energéticas, es físicamente imposible que estas vibraciones vuelvan a reunirse en una roca o en una pared de ladrillo, ¿pero hasta que punto es posible lo imposible en el campo de las psicofonías? Pese a esto, encontramos grabaciones que se repiten en los mismos lugares, en lo que denominamos “zonas calientes” que normalmente coinciden con lugares donde la carga emocional allí vivida ha sido alta. Un ejemplo de esto es el pueblo de **Belchite**, donde el sufrimiento de la guerra ha dejado para el recuerdo grabaciones psicofónicas no solo de voces, sino de bombardeos, aviones, etc.

Por lo tanto ¿estaríamos hablando de una impregnación psíquica o por lo contrario ambiental? Quizás ambas, lo mas probable es que la realidad de la psicofonías no la debemos observar sólo de un único prisma, sino por varios factores y desde varias hipótesis. Sucede como con la astronomía: para determinar que la estrella Sirio es una estrella triple, no podemos hacerlo simplemente con un telescopio, necesitamos herramientas útiles y variadas disciplinas académicas como las Matemáticas para poder observarla en su totalidad. También el comportamiento de las psicofonías es necesario entenderlo desde distintos factores, al igual que las apariciones fantasmales, en las que a grandes rasgos las podemos dividir en fantasmogénesis (interactúan con el entorno) y espectrogénesis (interactúan y siempre su física y recorrido es el mismo), quizás debemos plantearnos una realidad similar para el enigma de las “Voces”, y así poderlas comprender en un entorno global y no de una manera unitaria con una hipótesis única. En este sentido, las psicofonías tomadas en un lugar donde el sufrimiento a sido prolongado o experimentado en grandes dosis, deberíamos determinar que el residuo ambiental a de ser necesariamente psíquico. A este tipo de psicofonías las podríamos identificar con el termino de **Psicoimpregnogénesis**; efectos residuales de una actividad del pasado.

Es innegable que este tipo de psicofonías son reales y que son muchos los investigadores que han podido captarlas y analizarlas en condiciones óptimas. Quizás nuevas leyes de la Física, las Teorías de la mecánica cuántica o las investigaciones sobre la expansión del universo nos den algún día una hipótesis válida que refute a la Física actual. Lo que decimos no es algo que pertenezca a aquellos que perdieron la cordura ya que por ejemplo y echando mano otra vez de la **Teoría de la Termodinámica**, y sin saber exactamente cual es la naturaleza física de la voces, imaginemos que su naturaleza fuese un gas. El gas no tiene un orden espacial macroscópico, o sea, que no se ve a simple vista, sin auxilio del microscopio. Sus moléculas se mueven aleatoriamente, y sólo están limitadas por las paredes del recipiente que lo contiene. ¿Y si ese recipiente estuviese delimitado por espacios intangibles pero reales dispersos por determinados lugares geográficos en los que el espacio-tiempo o las puertas adimensionales estuviesen presentes? Lo que queremos decir, y entendiendo que esto sólo sea un ejemplo improbable, ¿es que acaso estamos fijándonos únicamente en las consecuencias y no en la causa real? Posiblemente sí. Con esto queremos señalar que para sentar bases a una hipótesis con explicaciones científicas, primeramente necesitaríamos saber de que se compone aquello que vamos a investigar. Deberíamos saber exactamente que tipo de energía es con la que estamos trabajando; segundo, cuales son las cualidades para que su materia no microscópica, pueda impregnar el entorno sólido, líquido o gaseoso que lo rodea; y tercero y último, definir claramente si la impregnación es ambiental o vibracional teniendo en cuenta el razonamiento de la “navaja de Occam”: *«no ha de presumirse la existencia de más cosas que las absolutamente necesarias»*.

Con el debido permiso del lector, abandonamos este misterioso e intrincado mundo de las “**Hipótesis de los muertos y Hipótesis de impregnación**”, para continuar por este sinuoso mar de presunciones y arribar en una hipótesis más, la “**Ventriloquia inconsciente**”. Esta, fue una de las primeras hipótesis que intentaron, sin éxito, explicar el fenómeno de las grabaciones psicofónicas. La hipótesis apuesta por el movimiento inconsciente de cuerdas vocales y de la laringe por parte de los propios investigadores o de las personas que estuviesen presentes en el escenario de las grabaciones. Esta ventriloquia inconsciente, produciría sonidos imperceptibles al oído humano, que quedarían registradas en las grabaciones en las que el sonido, esta vez, sí sería audible por el oído humano.

Pese a que esta hipótesis, ya ha dejado de estar de actualidad, creemos que es importante darle la misma credibilidad que a las distintos supuestos que en este libro estamos mostrando. Por esto mismo vamos a introducirnos un poco en el mundo de la ventriloquia para saber cuales son sus respuestas a este enigma.

Según el especialista en ventrilocuismo **Tomás Panell**, la ventriloquia es una ilusión con una técnica definida. Por lo tanto, es difícil entender de qué manera el cerebro puede mandar órdenes que conlleven una técnica específica de una manera involuntaria. Se necesita largas horas de ensayo para poder llegar a realizar un número determinado de frases entendibles con la técnica de la ventriloquia.

De todas formas, el mayor problema reside en la ejecución de la técnica. Nos referimos al momento en el que la persona física emite las palabras sin necesidad de vocalizarlas. Y es **Tomás Panell** en quién nos basamos para explicar esta problemática.

Hay pocas letras en nuestro alfabeto que requieren el movimiento del labio para decir las. Se tiene que mover los labios a decir las letras "B", "F", "P", "M", "V", "W", (también "JU" y "HU"). Para decir estas letras sin mover los labios, dando la impresión de que el muñeco o títere habla, se tiene que hacer cambios. Se cambia las letras que **requieren** el movimiento del labio por letras que **no requieren** movimiento. Por ejemplo, si quiero decir "Bueno", cambio el "B" por un "D" y digo "Dueno". Parecerá lo mismo en una frase. Si quiero decir "Fruta" diría "zruta". La palabra "Pregunta" sería "Tregunta". "Muy" sería "Nuy". "Varias" sería "Darias"; así se evita mover los labios.

Por lo tanto, la "**Hipótesis de la ventriloquia inconciente**", asume que el cerebro manda señales involuntarias con mecanismos especializados. Nos resulta difícil que esta hipótesis esté en lo cierto, puesto que al analizar las palabras recogidas en las psicofonías, comprobamos que no se omiten modos silábicos. O sea, que al analizar una psicofonía que diga "Jueves", nosotros percibimos claramente "J - U - E - V - E - S", sin embargo, si se hubiese emitido con la técnica de la ventriloquia estaríamos escuchando al analizarla "U - E - D - E - S".

Como el fin de este trabajo es dar un paso adelante en el terreno de la filosofía y practica del estudio del fenómeno psicofónico, creemos oportuno desterrar de esta obra, las hipótesis de "**Habitantes de otros planetas o Hipótesis Exobiológica**" por la imposibilidad de realizar cualquier tipo de demostración o investigación al respecto, ya que ningún investigador ha tenido el valor de explicarla satisfactoriamente. Y la "**Pareidolia auditiva**" (fenómeno auditivo donde nuestro cerebro se encarga de relacionar un sonido con el más cercano acústicamente de su "banco de datos" aunque no guarden relación, es una especie de fenómeno por apariencia o "similitud imaginaria") porque el resultado de una pareidolia no se corresponde con el fenómeno psicofónico sino a un fenómeno psicológico ampliamente explicado en la **Teoría de memoria-predicción**.

En nuestro afán por descubrir nuevas hipótesis, las cuales puedan abrir nuevas fuentes de investigación, logramos contactar y realizarle una entrevista al investigador japonés **Siyoh Tomiyama**. El señor Siyoh es uno de los máximos exponentes en la investigación psicofónica de su país. Primeramente, en dicha entrevista nos explicó una apasionante historia por la cual él se introdujo en el mundo de la investigación paranormal:

"Yo nací en 1961, tengo un recuerdo muy extraño de un incidente ocurrido en la primera parte de mi vida. Yo tenía tres años cuando conscientemente vi mi cuerpo persiguiendo a una chica en algún punto del aire. Yo no había tenido ninguna memoria antes de esa fecha, pero de alguna manera me di cuenta de que la niña era mi hija mayor, y una mujer junto a nosotros fue mi madre. Este tipo de extraña sensación se repitió varias veces, y pronto mi conciencia entró en mi cuerpo. Quizás esta extraña experiencia es la razón por la que siempre he querido saber, desde muy temprana edad, ¿por qué vivimos, cuál es el propósito de nuestras vidas?"

En esta extraña experiencia el investigador japonés hablaba de la consciencia y del inconsciente como entes con vidas propias, y en parte en eso asentó su hipótesis personal: la "**Hipótesis del Subconsciente**".

El nos explicó, que la física, explica los fenómenos psíquicos de la siguiente manera;

1. Tenemos conciencia y subconsciente.
2. La personalidad de una persona existe en nuestra conciencia.
3. No podemos controlar conscientemente el inconsciente.
4. El subconsciente es algo así como otra persona.
5. Desconocemos los la capacidad o los poderes del subconsciente y el subconsciente también se desconoce así mismo.
6. Todos los recuerdos de la humanidad se combinaron en algún lugar y cualquiera puede acceder a ella.
7. Algunas veces una persona puede tener un subconjunto de personalidad.
8. Otra personalidad generalmente deriva del subconsciente y no puede ser controlada por la principal personalidad.

Y en virtud de estas simples explicaciones, o directrices, **Siyoh Tomiyama** ha elaborado una hipótesis interesante. Básicamente lo que nos explicó sobre su **Hipótesis de la Subconsciencia**, es como la de reflejada en el clásico de ciencia ficción: “La Rebelión de los Ultracuerpos” (salvando las distancia y valga sólo como un símil), es decir, que la subconsciencia del fallecido (A) pudiera meterse en la del experimentador (B), por lo que este podría imitar a la persona fallecida. Algo así como una “posesión”. Esta hipótesis se acerca mucho a la ya ofrecida por el insigne y prolífico inventor de uno de los primeros fonógrafos capaces de grabar sonidos: **Thomas Alva Edison**. Él hablaba de la posibilidad de permanencia de lo que denominaba “Personalidad” que sería una réplica del conocimiento y sensibilidades de las personas difuntas, diferente del alma, y que como una onda de energía sería capaz de registrarse por medios mecánicos. Dicha “Personalidad” quedaría impregnada en el entorno donde el propietario de esta energía hubiera sufrido hechos traumáticos.

Interesante hipótesis, pero con un largo camino por recorrer. Nuestro compañero **José Luis Tajada** nos aporta otra hipótesis, una curiosa e inteligente hipótesis que viene desarrollando y perfeccionando desde hace más de una década. Hablemos ahora de la “**Hipótesis de la Fractalización del tiempo**”. Las bases de esta hipótesis fueron publicadas en la **revista Enigmas**, en el año 1997. Viene a decir, que el tiempo no es un continuo finito si no que puede fraccionarse en multitud de períodos o instantes. Se basa en hipótesis tan fascinantes como la relatividad del tiempo y el espacio lo que abriría la puerta a la posibilidad de voces provenientes de otras dimensiones... Pero si les parece, mejor que nos lo explique él mismo:

La presente hipótesis trata de dar explicación no sólo a los fenómenos mencionados en este libro, si no también al propio concepto físico del Universo en el cual nos encontramos inmersos. Su alcance, que intenta ser global, puede desde su humilde exposición, cambiar el concepto actual que ciencia y mente tienen de una de las pocas variables que han permanecido como absolutas a lo largo de la historia del pensamiento humano: el tiempo.

Antes de seguir profundizando en la explicación de esta hipótesis, sería conveniente recordar, que algunas de los actuales axiomas científicos reconocidos como válidos por el colectivo que se encarga desde su tribuna de hacernos el mundo más comprensible en base a hechos irrefutables, tuvieron en su día una difícil capacidad para ser tomadas como válidos. Desde la humildad y la curiosidad, expongo esta nueva vía de interpretación de la naturaleza a través de la una nueva definición de la variable tiempo

para dar explicación, gracia a ella, a toda una larga sucesión de fenómenos naturales que a día de hoy, la ciencia no es capaz de transcribir física y matemáticamente sobre una pizarra.

Definición de tiempo

Según la mecánica clásica, entre otros debida a los estudios de Newton y que puede explicar fenómenos macroscópicos a velocidades muy inferiores a la de la luz, la definición de Tiempo sería la de una magnitud absoluta, es decir, un escalar cuya medida sería idéntica para todos los observadores. Se trata una concepción que no estaría reñida con la idea filosófica del tiempo en la cual, autores como Kant, dictaminan que permite diferenciar eventos pasados, presentes y futuros. El tiempo en resumidas cuentas, sería una magnitud física y absoluta que nos permite ordenar la sucesión existencial de un acontecimiento.

La mecánica relativista, sin embargo, dictamina que el tiempo, que sigue siendo una magnitud absoluta para el observador, depende del sistema de referencia donde este esté situado y de su estado de movimiento, es decir: diferentes observadores podrían medir diferentes tiempos entre dos eventos relacionados, pero el tiempo, seguiría siendo para cada uno de ellos, aunque en diferente proporción, un vector plano, que avanza en la misma dirección y que se mide con idénticos procedimientos.

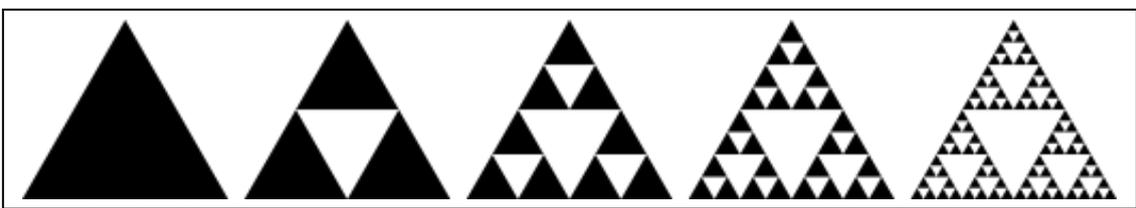
Ahondando más en esta nueva hipótesis, publicada por Albert Einstein entre los años 1915 y 1916, los eventos acontecidos (sucesos) dentro del Universo que nos rodea deberían ser entendidos como un conjunto tetradimensional, es decir, como la unión entre las dimensiones físicas (alto, largo y ancho) y la dimensión tiempo.

Aunque la idea parece compleja, podríamos decir de manera muy resumida, que el tiempo sería el resultado de calcular el cociente de la velocidad entre el espacio a través de los datos de un observador dentro de su plano de referencia. Un ejemplo, si hemos viajado a 100Km/h y hemos llegado a nuestro destino que estaba a 100Km del punto de partida, el Tiempo transcurrido en el viaje para el conductor habrá sido de 1 Hora. El tiempo se entiende por el experimentador dentro de su plano inercial como algo continuo, sin interrupciones.

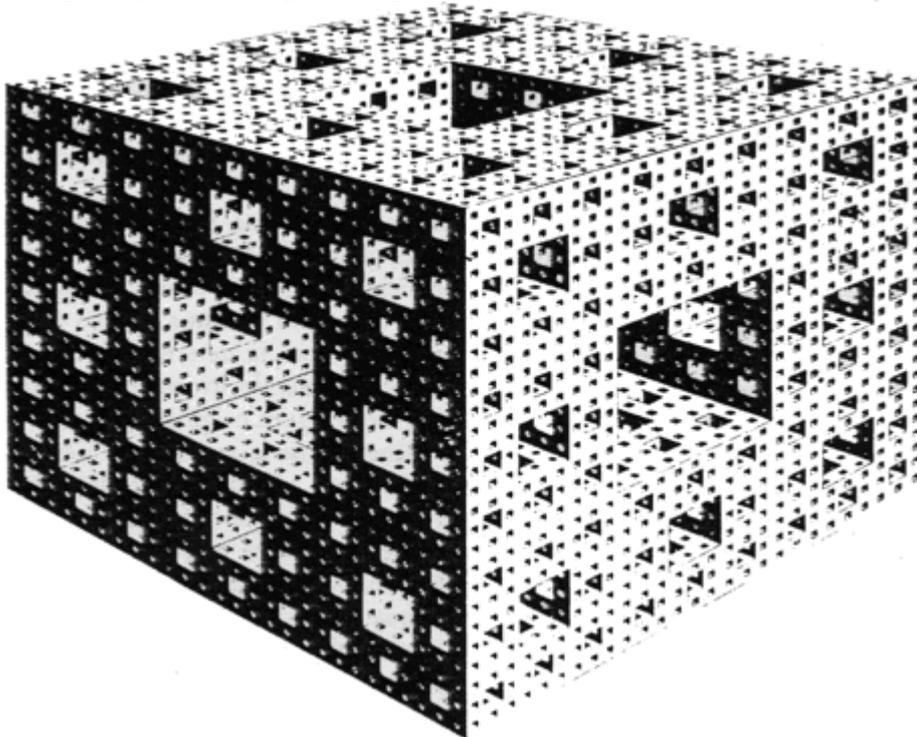
Una vez definidos los conceptos empleados en la ciencia ortodoxa para definir el tiempo, y teniendo en cuenta que en la actualidad se emplea la hipótesis relativista para ello, pasaremos a definir un nuevo objeto necesario para entender esta nueva hipótesis que se propone.

¿Qué es un Fractal?

Geométricamente hablando, podemos definir un fractal como un objeto cuya estructura básica, fragmentada o irregular, se repite a diferentes escalas. Este término propuesto por el matemático Mandelbrot en 1975 nos habla de objetos cuya composición geométrica es auto-recursiva, es decir, se replica hasta el infinito. Pongamos un ejemplo gráfico para apreciar esta definición mejor.

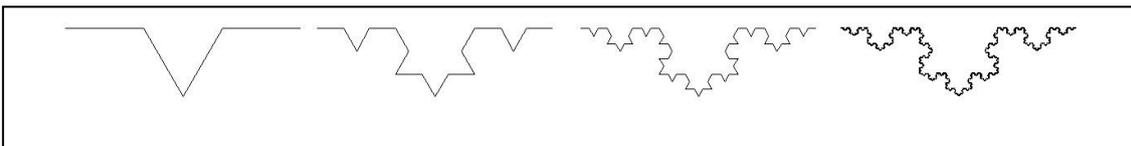


En la imagen superior podemos ver el Triángulo de Sierpinski. Como se puede apreciar, partiendo de un triángulo equilátero, vamos extrayendo triángulos cuyos vértices se encuentran situados en la mediatriz de cada uno de los lados de los triángulos formados. De esta manera, y aplicando el mismo procedimiento sistemáticamente, cada vez nos quedará menos superficie (en color negro) del triángulo inicial. Si repetimos el proceso teóricamente “ad infinitum”, tendríamos un triángulo que se encontraría infinitamente vacío, pero que aún así posee superficie.



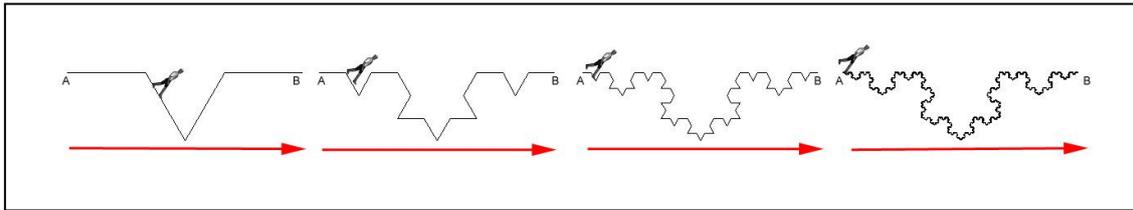
Otro ejemplo sería el que aparece en la ilustración adjunta, es la denominada Esponja de Menger, en la cual a un cubo se le extraen infinitas veces, en el centro de cada una de sus caras nuevos cubos de valor siempre proporcional a la superficie de esta.

Por último veamos la denominada curva de Koch.



Suponiendo que la longitud del primer conjunto de segmentos fuese de 4 metros y aplicásemos este procedimiento 4 veces (subdividir cada uno de los segmentos que componen la figura en 4 con la forma reflejada en el gráfico), ¿Cuál sería la longitud del resultado? La distancia en línea recta desde el punto de inicio al punto final de cada objeto siempre sería la misma, pero ¿Cuál sería el tiempo empleado para recorrerla en cada una de ellas (recorrido entre los puntos A y B) si caminamos sobre los vectores que

la componen?, evidentemente muchísimo más en el último fractal que en la primera trayectoria.

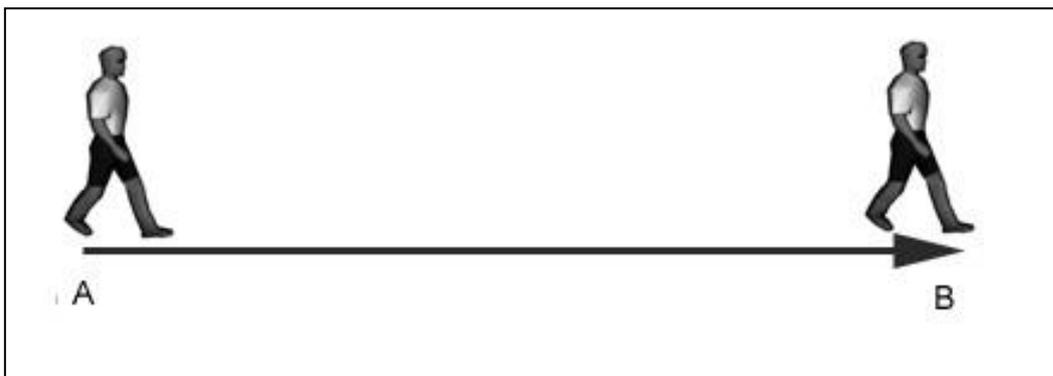


Fuera del alcance de este texto, se podría demostrar matemáticamente que los objetos creados mediante este procedimiento no son objetos de 1, 2, o 3 dimensiones, si no que nos encontramos frente a objetos con dimensiones no enteras, como ejemplo, el triángulo de Sierpinski sería de $\log 3 / \log 2$, lo que es aproximadamente 1,58.

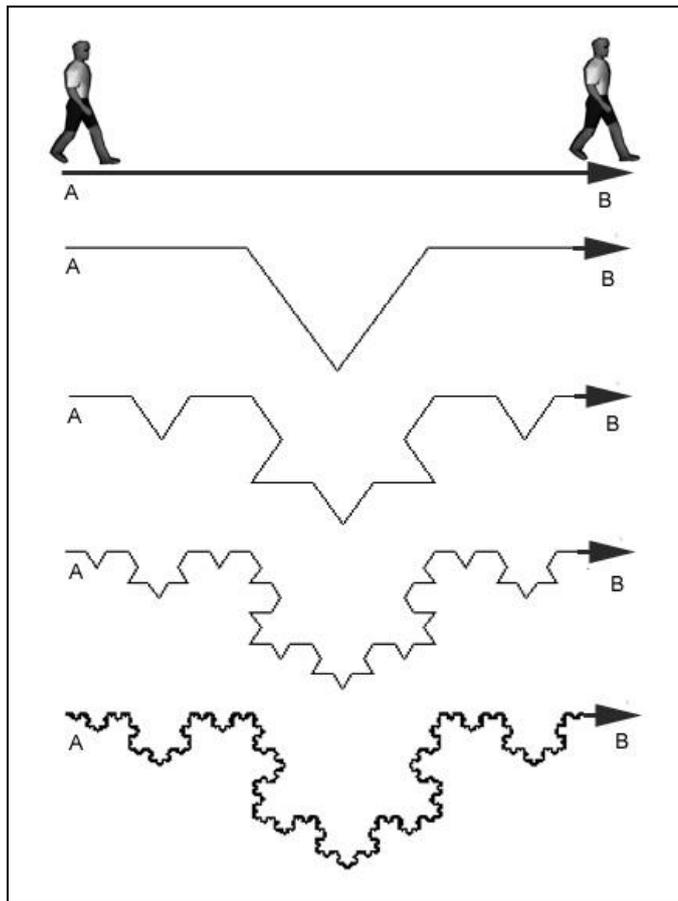
Tiempo Fractal

Hemos visto, que matemáticamente hablando es posible crear objetos con dimensiones fractales, siempre y cuando estas dimensiones sean una de las tres dimensiones espaciales de las cuales nos hablaba Einstein en su Hipótesis espacio-temporal, ¿pero qué sucedería si aplicáramos el mismo procedimiento a la dimensión tiempo? ¿Podríamos concebir un Universo con varias dimensiones temporales, incluyendo la posibilidad de dimensiones fractales?

El Universo, tal y como lo intuimos posee varias dimensiones pero solo una de ella es temporal. Gráficamente y de manera muy simplista, podríamos reflejar el tiempo como un vector que marca el inicio y el final de una acción.



Pero, ¿Qué sucedería si propusiéramos un modelo de Universo con sus dimensiones espaciales y varias dimensiones temporales (incluyendo modelos fractales)? En el Gráfico siguiente mostramos una propuesta de modelo temporal con 5 dimensiones (3 de ellas fractales) posibles, aunque el modelo podría tener infinitas dimensiones temporales. Supongamos que varios peatones recorren en este experimento la distancia existente entre el punto A y el Punto B.



Dependiendo de la dimensión temporal en la cual se encuentre cada peatón y suponiendo que todos llegan al mismo tiempo al punto B, podremos determinar la velocidad de cada uno de ellos en el desplazamiento. Esta velocidad será infinita en el caso de que el valor de la dimensión tiempo sea 0 (cero), o prácticamente inmovilidad si la dimensión es infinita (dependiendo del tipo del fractal aplicado).

Un paso más allá, el tiempo podría no existir.

Supongamos que en las líneas de tiempo propuestas en el ejemplo anterior, y aplicando valores a la dimensión del fractal tiempo que pudieran ir de 0 (cero) a ∞ (infinito) consiguiéramos todas las combinaciones necesarias para cubrir todos los valores posibles de velocidad de nuestro peatón comprendidas entre cero (inmovilidad) lo que presupondría una velocidad nula, e infinito, lo que supondría un transporte instantáneo al punto de llegada. De esta forma podríamos decir que con una única unidad de tiempo y dependiendo del “camino” fractal seleccionado, podríamos obtener infinitas

velocidades, todas ellas, en el mismo “instante” y sistema inercial, pero variando la dimensión fractal del tiempo. De esta forma podríamos aventurarnos a decir, que seleccionando la dimensión fractal adecuada, podríamos posicionar dos sucesos no simultáneos sin necesidad de un valor absoluto de tiempo. La unidad de tiempo sería única, universal y no trascendente.

Evidentemente el problema radica en encontrar un modelo fractal que permita cubrir todas las posibilidades existentes que nos permitieran abarcar el recorrido entre dos sucesos muy próximos (por ejemplo procesos de física de partículas), o sucesos muy distantes (creación del Universo hasta la actualidad).

El resumen de esta hipótesis aquí expuesta de manera terriblemente simplista, sería complejo de aplicar de manera sencilla a la hora explicar el Universo que nos rodea. Baste con señalar, que la totalidad de las ecuaciones matemáticas que a día de hoy intentan dar explicación teórica sobre el papel a todo cuanto sucede en la naturaleza, necesita de la variable (t), Tiempo, para poder tener sentido. Aplicando esta Hipótesis de la Fractalización del Tiempo deberíamos revisar todas y cada una de esas fórmulas para sustituir esa (t) por un sistema de ecuaciones que determinaran la dimensión fractal de ese recorrido temporal, hecho este, que abriría nuevas posibilidades a la hora de poder unificar Hipótesis y corregir principios de incertidumbre.

Aplicación de esta Hipótesis a la obtención de psicofonías

Principalmente la aplicación de la Hipótesis de la Fractalización del Tiempo al campo de la investigación que nos ocupa en este libro, lo encontramos a la hora de abrir una puerta con la posible captura de sonidos inteligibles generados en dimensiones temporales paralelas a la nuestra. Dichas dimensiones podrían contener información susceptible de ser capturada por los dispositivos de grabación y receptores, como una muestra de la existencia de una energía similar a la de nuestra dimensión pero ubicada en otra diferente. Estas interferencias entre dimensiones temporales, podrían ser debidas a procesos de emisión y absorción de energía entre sistemas armónicos, próximos o simplemente en esa ecuación fractal similares.

Teniendo en cuenta que a día de hoy la ciencia ortodoxa no ha sido capaz de encontrar una Hipótesis capaz de unificar las cuatro fuerzas fundamentales de la naturaleza (la fuerza nuclear débil, la fuerza nuclear fuerte, y la fuerza electromagnética con la fuerza de la gravedad), aún nos quedaría un largo camino para poder entender las fuerzas de interacción de dichas uniones entre si aplicadas a varias dimensiones temporales. Y lo más importante, las consecuencias que estas podrían tener en un universo temporal de dimensiones múltiples y fractales.

De una manera más romántica **Jesús Callejo** pone la guinda a este grupo de hipótesis ofreciéndonos su particular forma de ver este extraño mundo de las Voces Psicofónicas.

“Mi opinión personal no va a aclarar un misterio tan escurridizo como es el de las psicofonías, pero creo que hay dos canales a tener en cuenta para que se produzcan y sean audibles: la cuarta dimensión (que es el Tiempo) como vía de entrada y un soporte electrónico para plasmarse el mensaje. No tengo pruebas que demuestren lo que digo, aunque a base de escuchar muchas psicofonías en mi vida (descartando aquellas que se demostraron fraudulentas), creo que algunas de esas voces proceden de seres vivos,

otras de personas desencarnadas y otras de seres elementales que pululan el “bajo astral”, los mismos que hacen de las suyas en las sesiones de ouija. Y, para más “inri”, muchas de esas voces procedentes de la cuarta dimensión no dicen la verdad sino que juegan a despistar al investigador que no logra desentrañar el misterio en su totalidad porque vive (vivimos todos) inmerso en tres dimensiones espaciales. Por tal razón es difícil aclarar de manera definitiva el origen de esas voces psicofónicas, sencillamente porque aún no controlamos esa variable llamada Tiempo.”

Tras hablar con muchos especialistas y rescatar todas, o casi todas sus hipótesis nos reunimos con otro investigador en la materia, el **Sr. Dalmiro Ubiña**, técnico de Sistemas en un hospital de Granada, con el que intentamos reflejar cuales son los nexos de unión entre los investigadores y sus hipótesis. Y estas han sido, a grandes rasgos, los vínculos más importantes, en los que el especialista **Sr. Dalmiro** cree ver un consenso mundial:

*“Son inteligentes, reactivas y emotivas. En su momento diseñé varios experimentos para intentar medir estos parámetros. Un primer experimento lo denominé **Test de Voight Kampff o test de empatía**. Es similar al que sale en la película ‘Blade Runner’. En vez de un protocolo de preguntas, consistía en una presentación visual a través de un cañón y un ordenador, de imágenes altamente emotivas (un vestido de novia manchado de sangre, una manzana podrida, un Ferrari rojo precioso, un féretro abierto, una playa caribeña, etc.). Conforme salían las imágenes grababa segmentos a través del micro desde otra habitación. Una señal sonora me indicaba el fin de la imagen y el inicio de la siguiente. Obtuve muy buenos resultados. En concreto, tres imágenes (un Cristo crucificado, el Ferrari y una foto de una chica colombiana de muy buen ver en bikini). Después diseñé otro test que denominé de **Inteligencia primaria o Test de Barrio Sésamo** (una presentación visual con formas geométricas simples, como cuadrados, triángulos, etc., y combinaciones de colores). Quería saber si estos entes psicofónicos saben discernir formas y colores. Obtuve resultados muy regulares. Parece que distinguen colores y los transmiten en las grabaciones, pero las formas geométricas simples las simbolizan (ninguna voz psicofónica dijo nunca ‘rectángulo’ sino ‘caja’). Adicionalmente también hice experimentos basados en memoria pasiva. Uno de ellos consistía en grabar una frase del refranero español y dejar la última frase en blanco (como por Ej. ‘ ‘A quien madruga, Dios.... ’’). Este experimento fue probado antes por un compañero mío ya fallecido, **Lluís Vicente Ballester**. Posteriormente hice otros test similares basados en respuestas mnemotécnicas (en concreto, la tabla de multiplicar). Los resultados fueron satisfactorios aunque no definitivos.”*

Las voces psicofónicas no son locales. Es muy raro que una voz psicofónica aparezca siempre en el mismo sitio. Por el contrario, parece haber una continuidad de voces nuevas, algunas de ellas recurrentes o repetitivas, una especie de carrusel de feria de voces psicofónicas.

Las voces psicofónicas, según mi experiencia, usan de manera evidente los ruidos ambientes para modular su voz. En su momento llevamos este punto a su extremo, intentando grabar voces psicofónicas con portadoras extremas (el ruido de un taladro, el ruido de un aparato de baño ultrasónico, los ladridos de un perro o el ruido de una ametralladora de un simulador bélico de la Segunda Guerra Mundial). Los resultados

nos mostraron que prefieren ruidos suaves, granulados y con muchos armónicos (ruido rosa o blanco, o sus variantes) para modular sus voces.

Las voces psicofónicas parecen estructurarse en núcleos de organización muy humanos (machos, hembras, niños, viejos, líderes, etc.). La mayoría presentan aspectos emotivos muy marcados (miedo, tristeza, mando, etc.). El tono burlón o claramente amenazador también aparece con mucha frecuencia.

El tema ‘muerte’ está claramente definido en el discurso de estas voces (yo lo llamo el ‘efecto yonki’, es decir, como los drogadictos cuando hablan de sus cosas; toda está relacionado con la droga, los papelillos, las dosis, los mejores sitios para pincharse; en el caso de las voces psicofónicas, todo está relacionado con la muerte, son muertos, se ahorcaron, los mataron, miedo, oscuridad, etc.).

Su relación con lo que Sinesio Darnell llamaba ‘efectos concomitantes’ no está clara; sí se producen algunos efectos físicos curiosos aunque la mejor relación que he podido establecer es con la Ouija. A nivel de mensajes son muy parecidos (los mismos temas, el mismo nivel de extrañeza, las mismas burlas o insultos, la misma sensación de comunicar con algo que ‘no está bien de la cabeza’, etc.)”.

Vivimos en el planeta de las posibilidades imposibles, el mundo del misterio forma el reino patrio de esas paradojas o imposibilidades y tras todo lo que conocemos ya de este apasionante fenómeno de las psicofonías... ¿Qué conclusiones podemos ofrecer al lector? Este libro ideado para dar Conocimientos y algunas respuestas a tantas preguntas –algunas ya respondidas- va un paso más allá y les ofrece esas conclusiones, serían:

1. Ignoramos a día de hoy qué son o de donde proceden las voces psicofónicas, las voces del misterio. Hemos recogido muestras que probarían cualquiera de las Hipótesis y sólo podemos afirmar que son algo ajeno al ser humano aunque muy ‘humanizadas’ en su comportamiento y reacciones.
2. Son inteligentes, y es probable que algún día logremos afinar nuestra tecnología para mantener un dialogo largo y claro con ellas. El problema no es el soporte tecnológico del que disponemos, sino su actitud y comportamiento. Básicamente sería como hablar con una persona que ha perdido la razón o alguien alienado del mundo... Sería, o es, un imposible.
3. Es un tema cierto. Cualquiera que tenga un poco de paciencia y ganas puede grabar voces. Solo hay que seguir un mínimo de método científico y, repetimos: mucha paciencia.
4. Si tuviéramos que elegir un origen probable para las voces seguramente elegiríamos un origen trascendente. Parecen estar en un plano anexo de existencia al nuestro aunque con una separación imposible de cruzar (como cuando ves a tu bebé recién nacido a través del cristal de la maternidad). Creemos que compartimos con ellas una esfera común, probablemente mental o psíquica a la que de momento sólo parecen tener acceso ellos desde ese otro lado.

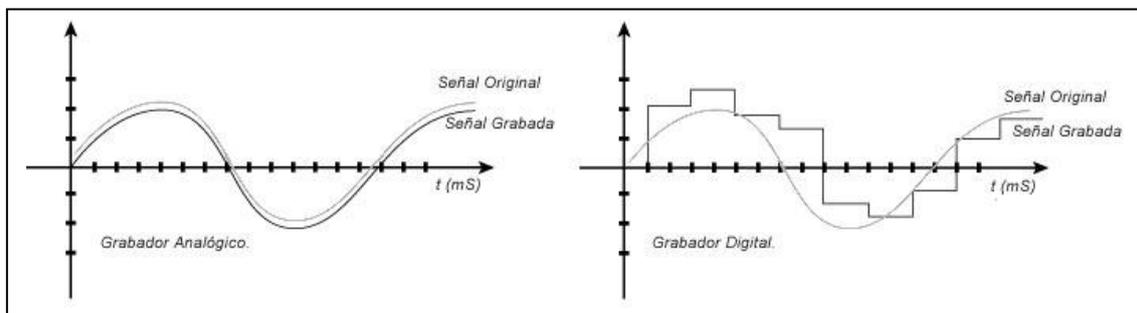
Presente y Futuro de la Transcomunicación Instrumental

Es José Luis Tajada, asesor de esta obra, quién le toca poner casi el broche final y llevarnos de la mano a cual será el futuro de la investigación psicofónica y la Transcomunicación Instrumental en España, ¿cuáles son los sutiles hilos del destino que le deparan a estas técnicas de experimentación e inquietudes? Síguannos:

Si tomamos como referencia los avances tecnológicos que han permitido desde sus inicios el registro de estas “voces imposibles”, es lógico suponer cual pueda ser la línea de continuidad que nos aguarda en este campo. No obstante, permítaseme un breve paréntesis para resumir el actual estado de la tecnología relacionada con el fenómeno.

Indudablemente para todos los investigadores, tanto de campo como de laboratorio, los albores de este proceso de “comunicación” o captura de registros de procedencia aún desconocida estuvo innegablemente relacionado con los primeros equipos electromecánicos de grabación de sonidos. Dichos aparatos, muy sencillos y rudimentarios basaban sus principios de funcionamiento en componentes analógicos, capaces de reproducir con cierta fidelidad las señales mecánicas, eléctricas o magnéticas de una manera continua, es decir, sin necesidad de procesar o subdividir estos datos en porciones infinitesimales de valores preasignados.

A diferencia de los equipos basados en tecnología digital en la cual una señal capturada por un dispositivo analógico tal como un micrófono, cabezal, o lector óptico se convierte en una señal de valores predecibles y establecidos, los equipos analógicos, utilizados en las TCI por la inmensa mayoría de los investigadores, permiten una captura más similar a la real que los digitales. Si a eso le sumamos que en las máquinas digitales la señal es interpretada y procesada de acuerdo con diferentes patrones de filtrado y compresión para mejorar su calidad, nos encontramos con que los registros son versiones “interpretadas” por una máquina de la realidad que hemos intentado plasmar, sea cual sea la naturaleza de esta.



Es por ello, que la opinión generalizada en que se basa el gran parón que hemos sufrido en el campo de las TCI ha venido determinado por la dificultad de los experimentadores a la hora de poder adaptar estas nuevas tecnologías (más allá del procesado y análisis posterior a la captura) a las necesidades de la experiencia en si. Hemos sido muchos, entre ellos me incluyo, los que hemos perdido años, intentando adaptar la nueva tecnología consistente en sistemas de grabación digital de muy altas prestaciones a lo

que realmente buscamos, sistemas que posean una gran linealidad y fidelidad a la hora de registrar cualquier fuente de energía, electromagnética, eléctrica, radioeléctrica o nuclear.

No obstante, existen datos poco contrastados de posibles parafonías capturadas por medios digitales, pero en la actualidad, la poca información aportada por sus autores en cuanto a condiciones, material empleado y proceso seguido, hacen imposible determinar su naturaleza u origen. Volvemos al eterno problema relacionado con la Parapsicología, la falta de un método científico o procedimiento lógico de análisis y posterior distribución de la información hace que se pierda la oportunidad de comprensión y credibilidad por el resto de la comunidad. La necesidad de difusión de ideas sensacionalistas, curiosas o morbosas por parte de la prensa especializada, resta motivación a las personas que realmente sientan una sana curiosidad por este tema.

Pero si hemos de ser sinceros, hoy por hoy no son demasiadas las nuevas investigaciones que logran llegar a los medios de divulgación y menos aún las novedades aportadas por los investigadores que parecen seguir divididos en dos facciones, los que estamos trabajando en la determinación del medio de propagación de dichos registros, empleando equipos enteramente analógicos y entornos controlados, que permiten ir acotando poco a poco y en base a una paciencia casi infinita los parámetros que aumentan o disminuyen las posibilidades de obtención, y por otro lado los que buscan a toda costa resultados que mostrar al mundo. Sea como fuere, el mundo de las TCI se ha vuelto más cauto.

Lejos han quedado ya aquellas aseveraciones que los grandes maestros de ceremonias de la transcomunicación nacional, que desde sus altares lanzaran en escuetos comentarios, tales como que en los días de lluvia era mejor o peor, o que por la noche era más fácil o complejo obtener comunicación con los difuntos. El empleo de jaulas de Faraday grotescas fabricadas con cajas de puros forradas de papel de aluminio y cámaras de vacío con TupperWares, afortunadamente ha desaparecido. El empleo de ordenadores para el análisis de los registros, los grandes conocimientos de informática de la mayoría de los usuarios y la posibilidad de comunicación gracias a las diferentes redes globales, han facilitado que la investigación seria y rigurosa sea posible, pero, ¿Qué ha sido de estos grandes investigadores y sus impresionantes resultados?

Personalmente, y hablo en base a mi experiencia personal en este campo, la respuesta a esta curiosa pregunta está completamente desligada del proceso propio de la investigación que nos ocupa. Sirva este comentario para evitar en la medida de lo posible caer en el mismo error. La mayoría de los investigadores que alcanzaron prestigio en el campo de las TCI han terminado mayoritariamente siendo víctimas de su propio hallazgo. En el campo de la investigación debemos ser cautos, sensatos, consecuentes y ante todo veraces. No olvidemos que según el procedimiento a seguir por cualquier método científico, antes de publicar, divulgar o hacer eco de un logro, deberemos asegurarnos de documentarlo, analizarlo e intentar reproducirlo. Durante las décadas de los años 80 y 90 se sufrió una enorme avalancha de psicofonías, casas encantadas, hechos misteriosos y todo tipo de parafernalia pseudocientífica que dio al traste con la reputación e imagen de algunos investigadores, publicaciones y fenómenos

En mi caso, y de forma fortuita porque no me gusta ser abogado del diablo ni lo pretendo ser, he conocido investigadores de todo tipo, nacionales y extranjeros, que se

jactaban de poseer varias decenas de miles de psicofonías almacenadas en sus lúgubres laboratorios. Algunos de ellos aseguraban haber podido entablar una relación directa con el más allá y se dedicaban a lanzar velados mensajes mesiánicos sobre la vida, la muerte y los estados existentes entre ambas. Otros, los menos, se dedican a montar asociaciones de contactismo con la el otro lado previo pago por supuesto, e incluso los hay, que ofrecen sus servicios para poder contactar con familiares y amigos fallecidos. Sea como fuere, el tiempo pone a cada uno en su sitio, y poco a poco vamos sabiendo más de los usos y costumbres de estos personajes y sus misteriosas máquinas. Pero no todo son anécdotas.

Ahora mismo, la investigación sigue viva. Y seguirá mientras el ser humano tenga falta de respuestas a las preguntas que por el mero hecho de plantearse las lo hacen excepcional dentro de la evolución del resto de las especies: ¿Quiénes somos?, ¿De dónde venimos?, ¿Dónde vamos?. La curiosidad humana, verdadero motor de la evolución, encuentra en las TCI la posibilidad de aunar ciencia y filosofía, religión y superstición en una poco precisa amalgama de intereses y objetivos. El empleo de equipos cada vez más complejos y elaborados y las nuevas posibilidades que nos brindan para poder analizar meticulosamente los resultados, debería, repito, unido a la curiosidad del ser humano, permitirnos encontrar soluciones a estas difíciles preguntas.

Desde el inicio de los tiempos, el empleo de espejos, luces y sombras, cristales y ya en plena época industrial de maquinas más complejas y precisas, nos ha permitido desligar la capacidad de comunicación con ese presunto más allá de lo puramente humano, desechando a los chamanes y médiums y haciendo más personal y popular esta forma de encontrar respuestas.

El empleo de la electricidad, de las ondas de radio, de sonidos y de imágenes (por ejemplo con el método desarrollado por Klaus Schreiber) a través de un circuito cerrado de televisión, nos invitan a adivinar que los procedimientos seguirán evolucionando a la par que la tecnología. Pero deberemos tener en consideración, como aval de que realmente algo de cierto se encuentra tras las TCI, el parón antes mencionado desde la aparición de los equipos electrónicos de audio / vídeo / y comunicación basados en tecnología digital. Posiblemente este “enlatado” de ceros y unos, no sea la mejor manera de interpretar el Universo que nos rodea y por eso este vacío que desde unos años rodea a las TCI.

Dentro de los avances que la ciencia y la tecnología propone, el paso de una era digital binaria con ceros para lo imposible y unos para lo cierto, dará paso a una era de lógica borrosa o multidimensional, en la cual serán posibles estados tales como cierto, incierto, posible, probable y muchos otros intermedios. Los resultados que dichos planteamientos podrían tener a los equipos hoy en día conocidos sería como la comparación entre el funcionamiento de un cerebro humano y el de un motor de explosión.

Nuevos sistemas de grabación de muy alta definición basados en electrónica analógica de bajo ruido, la unión del análisis a lo registrado, de manera simultánea en tiempo real, y la posibilidad de mostrar los resultados mientras efectuamos la experiencia podrán abrir nuevas puertas. El empleo de sistemas de generación de imágenes en 3D mediante procesados de información de múltiples variables el entorno, tal vez podrían dar como lugar la posibilidad de recrear esa dimensión desconocida pero intuita desde que el hombre es hombre dentro de nuestra cotidiana dimensión.

El Universo que nos rodea nos brinda infinitas posibilidades de interpretación, todas ellas dependiendo de los ojos y herramientas que se emplean para poder entenderlo. A buen seguro que tarde o temprano ciencia y paraciencia llegarán a establecer unos vínculos comunes de interés y colaboración para poder encontrar la respuesta esas tres preguntas que son la única razón de existir del pensamiento humano.

Hablan los expertos

Pero en toda obra psicofónica que se precie de serlo debe de tener cabida igualmente a la opinión de aquellos investigadores que más han destacado en este terreno de la Transcomunicación Instrumental. Por ello en “Voces del Misterio” hemos querido entrevistar, y recoger en esta obra, las opiniones de aquellos investigadores sin cuyo estudio y horas de análisis en pro de desvelar los misterios de este fenómeno nos sería un poco más difícil de entender.

Les invitamos a participar de la opinión de:

Pedro Amorós Sorgob
José Luis Tajada Herraiz
Jesús García Jiménez
Carlos G. Fernández

Los cuatro más destacados investigadores en el campo de la transcomunicación instrumental nos desvelan algunas de sus conclusiones en torno a este intrigante enigma.

Es **Carlos Gabriel Fernández**, investigador y experimentador de origen argentino pero afincado en España el que nos desvela algunas de sus conclusiones sobre este fenómeno:

¿Qué es una psicofonía?

Es el nombre que se le da en España a un fenómeno que en casi todo el mundo se conoce por las siglas EVP (Electronic Voice Phenomena) y que hace referencia a voces o sonidos paranormales grabados en cinta magnética. Si bien es el más popular de los fenómenos relacionados con presuntas comunicaciones con otras realidades, existen otros, como las voces directas, bastante más espectaculares, de mayor duración y contenido.

¿Cuál puede ser el origen de las psicofonías?

Las voces suelen identificarse como fallecidos en la gran mayoría de los casos. Si bien no existen pruebas certeras de que esto sea así, lo cierto es que sí existen una serie de evidencias que normalmente llevan a convicciones personales. La inmensa mayoría de los experimentadores de todo el mundo está convencida de que el origen del fenómeno es la comunicación con personas fallecidas. Y lo está no porque han vivido situaciones personales o le han ocurrido situaciones en su experimentación que le llevan a pensar en esta hipótesis. Además, que las propias voces dicen ser personas muertas. Personalmente, tengo que reconocer que soy muy difícil de convencer. Tengo una formación técnica y no puedo convencerme de algo sin pruebas. Por lo que he visto y comprobado hasta ahora, no tengo el convencimiento total de que sean comunicaciones con personas fallecidas, aunque tengo que reconocer que en numerosas ocasiones, al menos eso parecen.

¿Cómo te inicias en el campo de las psicofonías?

Si bien había realizado algunas experimentaciones poco significativas con anterioridad, la investigación más seria la realizamos un grupo de cinco personas en 1997. Se hacían grabaciones sistemáticas y se obtuvieron unos primeros resultados, sencillos, pero relevantes. Posteriormente el grupo fue disgregándose, y quedamos Anabela Cardoso y yo, aunque ella experimentaba con mucha más asiduidad. Fue la que obtuvo los mejores resultados, incluso consiguió recibir voces directas de la radio, con la que pudo mantener incluso conversaciones.

¿Cual es el caso más representativo de psicofonías en España? ¿Que casos de los investigador por tu persona es el que para ti tuvo una significación especial?

Para mí la experimentación con Anabela Cardoso fue la más significativa porque yo fui testigo de la grabación de muchas de las voces, conozco a la perfección los equipos que utiliza y puedo dar fe de su honestidad. No quiero decir con esto que sea el caso más importante de España, sino que lo es para mí por lo que me he visto implicado. A lo largo de todos estos años ha grabado miles de voces anómalas, algunas incluso en condiciones lo suficientemente controladas, y ha conseguido algunos resultados asombrosos. Este fenómeno no es algo tan sencillo como encender una grabadora o una

radio y ponerse a escuchar, por lo que aunque solo me quedara con las voces más significativas, los resultados serían -insisto- asombrosos.

¿Qué importancia tiene nuestra actual tecnología en este fenómeno?

Si se ve la historia del fenómeno, está claro que la presunta comunicación con otras realidades va acompañando la evolución de nuestra propia tecnología. Con los primeros fonógrafos se grabaron las primeras voces anómalas, con la llegada de los radios se registraron las primeras voces directas, el auge de la electrónica permitió que algunas personas construyeran, aparentemente con éxito, aparatos electrónicos con indicaciones tecnológicas supuestamente dictada desde el otro plano de existencia; la popularización del vídeo a principios de los 80 abrió las puertas a las imágenes paranormales... pero si hay algo que en la última década ha dado un impulso importante al estudio de este fenómeno es la informática. Y no lo digo solo por la posibilidad de realizar grabaciones digitales, sino porque el avance del software hace mucho más fácil y accesible la escucha -casi siempre tediosa- y permite el tratamiento del sonido para hacer más inteligible la voz grabada. Y es más, en manos expertas, la informática permite hacer -en algunas ocasiones- análisis comparativos de voces e incluso permite reconocer el contenido semántico de las palabras con objetividad.

¿Hacia donde avanza el fenómeno de las psicofonías?

La asignatura pendiente es determinar cuáles son las reglas que rigen su funcionamiento. Conociéndolas se podrán desarrollar ingenios que puedan mejorar la calidad de las voces. Pero por el momento, las posibilidades de que los científicos se impliquen en la investigación son escasas. Decía el psiquiatra sueco Nils Olof Jacobson que existen dos maneras de que el fenómeno evolucione. Por una parte que los hombres de ciencia experimenten y así poco a poco pueda ser aceptado en ámbitos académicos. La otra opción sería que muchas personas experimenten para que el fenómeno llegue a ser cada vez más cotidiana y así, sin importar lo que diga la ciencia, mucha gente conocería este medio de pretendido contacto. Finalmente, la ciencia se vería forzada a estudiar el fenómeno. En todo caso, deberá ponerse en manos de la ciencia tarde o temprano para seguir evolucionando. Mientras, decenas de miles de personas en el mundo ya han adoptado la opción de experimentar y obtener por sus propios medios una confirmación a las preguntas que buscaban. Y muchos están convencidos de haberlas encontrado.

¿Que consejos daría a aquellos que se inician en las grabaciones de estas voces del misterio?

Entrenar el oído y utilizar el mejor equipo posible para escuchar. Luego es esencial la paciencia y la perseverancia.

Jesús García, es sevillano, con una gran experiencia en el campo de la transcomunicación instrumental. Un trabajo que ha realizado durante décadas silenciosamente pero que lo han llevado a tener sus propias hipótesis sobre este fenómeno:

¿Qué es una psicofonía?

Si nos atenemos a la definición de este término, debemos explicar que se trata de la percepción y grabación de un fonema, de procedencia desconocida, pero que en el proceso interviene la mente del hombre. En un principio se denominaba “cacofonía”, ya que este término era el usado cuando se producía un efecto sonoro desagradable dentro de una conversación que se mantenía por parte de dos personas y, ya que en algunos casos las grabaciones psicofónicas entraban en los espacios en blanco de las conversaciones de los investigadores de este efecto parapsicológico, era de esperar que se utilizara por tanto este término para su definición.

Actualmente, entendemos por psicofonía la grabación en un soporte magnético o electrónico de una voz, en muchos casos fácilmente reconocible, pero cuya procedencia desconocemos por completo ya que, en el momento de realizarse esta inclusión en la grabación, todos los investigadores estaban en silencio y perfectamente localizables. Aunque, en la práctica, siguen incluyéndose psicofonías en medio de conversaciones de personas que están experimentando con este fenómeno.

No podemos entrar en la controversia de si, en la parapsicología oficial, se reconoce o no que las voces parecen ser de procedencia inteligente ya que, en muchos casos, parecen responder de forma lógica a preguntas realizadas al aire. En este caso, la parapsicología dice que es “necesaria la presencia de una persona, un sensitivo, que sea el catalizador y decodificador de la energía que provoca esa impregnación sobre el soporte grabador o fotográfico en un lugar impregnado de energía biótica o telérgia”. Y aunque muchos experimentadores aseguren que, cuando se produjo el hecho psicofónico no había ningún sensitivo en el grupo, no es menos cierto que cabe la posibilidad de que la mente de algún experimentador o asistente a la experiencia bien pudo estar en un estado de nerviosismo o estrés por el miedo o la emoción del momento, y producirse así en un momento dado una descarga de energía biótica o “psicorrágia”, sirviendo esta de catalizador para que se posibilitara la grabación de esa psicofonía como si en realidad hubiera intervenido un sensitivo en el experimento.

Con esto, no quiero asegurar que la impronta grabada corresponda a una frase o respuesta que pudiera emitirse desde la mente de uno de los intervinientes, sino que es posible que de existir una entidad que quisiera comunicarse con nosotros utilizando este método, pudiera utilizar la potencialidad psi de una persona para hacer así posible la grabación de la respuesta que esta diera a la pregunta lanzada.

¿Cuál puede ser el origen de las psicofonías?

Existen multitud de experimentos realizados para responder a esta pregunta, e igualmente, existen datos que nos pueden dar varias respuestas a la misma. Parece como

si el fenómeno quisiera jugar al despiste, para mantenerse todavía tras la cortina del misterio que tan atractivo lo hace.

Pero, en principio, los orígenes más comunes en todas las experiencias pueden ser dos:

1°. Otros planos de existencia: Esta teoría se basa en las respuestas más o menos coherentes que, en algunos momentos, quedan grabadas en los soportes adecuados tras la realización por parte del experimentador de una pregunta concreta. Parece como si en realidad el lugar donde se practica este experimento estuviera habitado por un ser de otro plano de existencia, de otra dimensión, y que en unas determinadas condiciones, este ser se pudiera comunicar con nosotros utilizando estos aparatos electrónicos o magnéticos.

Esta teoría adquiere especial relevancia si tenemos en cuenta que hay experiencias de transcomunicación recibidas en teléfonos móviles mediante llamadas cuyo interlocutor parecía no decir nada y, posteriormente, se verificaba que el número de procedencia correspondía con el de un fallecido. En estos casos, bien parece que la entidad descarnada pretendía comunicarse para dar un último mensaje a las personas que consideraba que debían de saber de su circunstancia. En otros casos, todavía en verificación, esta comunicación se ha realizado mediante soportes informáticos (emails o archivos de PC). Si tenemos en cuenta todo esto, en esos planos de existencia extraterrenales, se puede manipular diversas energías para poder producir así la comunicación en diversos soportes eléctricos, electrónicos o electromagnéticos. No podemos descartar tampoco las experiencias vividas por personas que, realizando un programa de radio, han podido oír cómo una voz se “colaba” en la conversación sin que nadie de los asistentes tuviera conocimiento de la procedencia de la misma, si bien quiero dejar claro que tal hecho ha de quedar bajo estricto estudio si queremos ser experimentadores serios. La razón la tenemos en que, posiblemente, en un momento dado, una onda portadora de radio de otra frecuencia pudo interactuar en un fallo de un micrófono, haciendo de este receptor de radiofrecuencia, y pudiéndose escuchar entonces estas voces.

2°. Origen parapsicológico: La parapsicología nos dice que, ningún fenómeno puede darse sin la intervención de la mente del hombre, cuando esta por alguna circunstancia llega a un estado en el cual puede aflorar la potencialidad psi y provocar por tanto efectos paranormales que incluso pueden hacer interactuar con aparatos eléctricos o electrónicos. Para apoyar esta teoría, debemos remitirnos a experimentos realizados en laboratorios rusos en torno a descubrir la “materialidad” de la potencialidad psi. Un sujeto fue puesto en una habitación aislada con paneles de plomo. Al mismo, se le pedía que impregnara una placa radiográfica con un dibujo: una manzana. Conforme se añadía grosor a la pared de plomo, la imagen que el psíquico proyectaba sobre la placa era más y más efímera. La conclusión es sencilla: la energía biótica o telérgia, aunque no podemos medirla ya que no tenemos aparataje en la actualidad que se pueda aplicar para tal fin, sí que es física, y se puede interferir en ella.

Entendiendo por tanto la existencia de esta energía biótica, debemos suponer que también puede impregnar una cinta magnetofónica o aparato electrónico con una respuesta a una pregunta, que se realiza en la mente del sujeto y que, sin mediar palabra, deja impregnada en ese soporte. No deja de ser este un hecho extraordinario, ya que no

ha intervenido la voz humana en tal hecho, sino la modulación de la energía contenida en la mente del sujeto.

Existe también un experimento que va en esta misma línea realizado por uno de los investigadores de más prestigio mundial sobre las grabaciones psicofónicas, Sinesio D'arnell, cuyos resultados fueron algo más esclarecedores. Asegura este profesor que, ese chasquido que se puede percibir al comienzo de la inclusión psicofónica, corresponde a la emanación energética del sujeto y por tanto, es a partir de aquí cuando usando esa energía se produce la impregnación en el soporte grabador.

En cualquier caso, yo soy más bien de “término medio”, y me gusta la teoría de que, si bien la mente de la persona interviene en tal impregnación, esta no deja de tener una posible procedencia no física, o sea, de alguien que habita otros planos. Es como si esa entidad fuera capaz de “moldear” la potencialidad psi de un sujeto vivo, y hacer así que con la misma se impregne un aparato y deje allí un mensaje audible.

Aclaro una cosa: cuando digo “habitante de otra dimensión” no puedo descartar a seres que habitan en otros planos, pero cuya procedencia anterior sea este. Bien pueden ser que habiten ese plano como nosotros este, o que pudieran moverse por el mismo, pero sean procedentes de otros planetas. Experiencias en este sentido las hay.

¿Cómo me inicié en este campo de las psicofonías?

La verdad es que, ya casi me acuerdo. Es cierto que desde pequeño tenía una duda que, cuando la compartía con mis padres o familiares, era motivo de escándalo. Me interesaba sobremanera saber dónde había ido mi abuelo, ya que me decían que “ya no estaba con nosotros”. La mente lógica de un niño hace que estas preguntas sean frecuentes, pero la respuesta no.

Conforme crecía, esta duda siempre estaba en mí, pero no sabía cómo resolverla. Hasta que un buen día, allá por 1986, un buen amigo que estudiaba electrónica en Formación Profesional, me habló de que su profesor, cuando tocaron el tema la grabación en soporte magnético, habló de un tal Frederick Jurgenson, como padre de las psicofonías o método de contacto con el más allá. A partir de ahí, tanto a José Luis como a mí nos empezó a picar el gusanillo de la curiosidad.

En casa, como bastantes chicos de la época, tenía un ordenador Spectrum 48k plus, que necesitaba de una cinta magnetofónica con una serie de sonidos grabados como soporte para cargar en su memoria un programa, casi siempre, un juego. Y lógicamente, el aparato necesario para esa comunicación era un reproductor-grabador de cinta de sobremesa. Curioso: algo de eso me dijo este amigo.

Con más miedo que curiosidad, busqué una cinta, por aquel entonces, de 45 minutos por cara, normalita, y la puse en la grabadora. El sonido de la tapa al cerrarla no se me olvidará nunca (ahora empiezo a recordar) y eso, que la había cerrado y abierto infinitas veces. Pero aquella tarde, en la planta de arriba de mi casa, era especial. Con los dedos sobre “play” y “rec” estuve durante un tiempo que no recuerdo, pero que se me hacía eterno. En mi mente, un bullir de ideas mezcladas con el miedo a obtener una respuesta, a que no estuviera sólo en esa parte de la casa. Miraba insistentemente la escalera que me llevaba a la parte de abajo, a la salvación cerca de mis padres que estaban en ella, y

planificaba una y otra vez cómo saldría corriendo en el caso de que “alguien” dejara allí un mensaje para mí. Conforme todo esto pasaba por mi mente, los dedos sobre el grabador comenzaron a temblar, y cada vez los sentía más fríos, como si la sangre casi no circulara por ellos. Podía sentir el corazón en los ojos, incluso creo que llegué en algún momento a “ver las estrellas” preso del miedo. Pero no me levantaba, ni dejaba de tocar los botones. No, era algo que no comprendía y que, por un momento, me dio valor ya que no había salido corriendo como en mi mente ya lo había hecho cientos de veces en décimas de segundo.

Otro sonido que comenzó a reverberar en mi cabeza: pulsé los botones. Miraba fijamente cómo los carros de la cinta empezaban su movimiento circular, y el marca vueltas empezaba a mostrar los números secuencialmente. Ya no había marcha atrás, pero había otro problema: no me salía la voz, no podía articular palabra. O quizá, una parte de mi no quería que lo hiciera, para que no hubiera resultado, y poder convencerme por tanto de que, con ese método no ocurría nada. En ese instante, recordé la historia de Jurgenson. El no había salido para grabar una voz; de hecho, no había realizado pregunta alguna y, sin embargo, pudo reconocer la voz de su madre en la grabación. O sea, no hacía falta preguntar nada. El silencio era aplastante, más que mi propio miedo. No sé en qué momento pulsé “stop”, y me fui del lugar, algo apresurado, sin oír lo que se podría haber grabado.

Tiempo después, armado de valor (y de que el sol que entraba por mi ventana me hacía ver que era de día) tomé esa cinta, y me dispuse a oír lo que en ella se pudo grabar. Una mezcla de escalofrío extremo, unido a un profundo miedo y mezclado de una gran emoción recorrió mi espalda cuando, en un momento de aquella grabación, una especie de voz que se oía en el fondo del ruido de arrastre decía “no temas”. Dos simples palabras que sirvieron para que, durante unos instantes, me quedara paralizado sobre la cama. Cuando reaccioné, fui inmediatamente a casa de mi amigo quien, estupefacto y presa del pánico también, sacó la cinta de su reproductor y la pisoteó contra el suelo, no sin antes aparecer unas lágrimas en sus ojos rojos por las emociones contenidas. No podía creer que aquello fuera verdad, incluso después de haber oído esa voz con unos auriculares, en su flamante equipo de música Pioneer. Ese acto, lógicamente, supuso un gran enfado por mi parte y casi una pelea, en la que la madre de mi amigo tuvo que intervenir.

Pasadas unas semanas, con el ambiente un poco más frío, volvimos a vernos. Y tras las disculpas pertinentes, comenzamos a hablar de aquel hecho que yo no tuve valor de volver a repetir en mi casa. Las casualidades de la vida, quisieron que poco después, estuviéramos juntos en una investigación de una casa de la localidad donde resido, y que esa famosa grabadora fuera protagonista de otra inclusión psicofónica. Esta vez, la cinta no fue destruida, y supuso el punto de partida de mi interés por este método de experimentación parapsicológica.

¿Cuál es el caso más representativo de psicofonías en España?

Para mí existen dos casos fundamentales en el panorama de la investigación psicofónica en España. Uno de ellos por la falsedad bajo mi punto de vista de los resultados obtenidos, ya que sin ni siquiera utilizar analizadores que pudieran darnos la lectura de la frecuencia en la que están dichas voces, simplemente de oído, se detecta claramente el fraude. Me refiero a las grabaciones obtenidas en el Palacio de Linares. Si alguien

tienen la oportunidad de tener esas grabaciones a mano, le animo a que oiga dos de ellas lo más seguido posible. Me refiero a la que comienza diciendo “Mi hija Raimunda...”, primero, y la que igualmente comienza “Mamá, mamá...”. Se darán cuenta de que, el registro es prácticamente el mismo, o sea, la misma fuente y procedencia. Por lo tanto, creo que otra “intoxicación” más por parte de personas que sólo pretenden salir en los medios de comunicación a toda costa (y lo consiguieron).

El segundo caso, que ya me parece mucho más real, es el de la investigación realizada en la Diputación de Granada, y la famosa psicofonía casi irreconocible que se obtuvo durante una de las jornadas de grabaciones que se efectuaron durante la misma. Y tiene varios alicientes para hacerme suponer que es más real. En primer lugar, proviene de una investigación que se comenzó a realizar tras recibir un permiso oficial, que creo fue pionero en el nuestro país en cuanto a la investigación parapsicológica se refiere. De momento, el hecho de obtener tal tipo de permiso me imagino que haría a todos los participantes de tal experimento pensar en que allí sólo se debía de investigar de la forma más seria posible. En segundo lugar, cuando oímos la grabación, se nos pone los vellos de punta. Y si a esto le añadimos que, técnicamente, esta grabación sólo se pudo obtener si alguien accionara manualmente un cable de acero de unos 10 kilómetros de longitud y 1 centímetro de sección... ¿Cómo se va a conseguir tal elemento, y hacerlo vibrar para que se pueda registrar esa inclusión en una grabadora?

Para muchos de nosotros, todavía sigue siendo un misterio lo que esa voz intenta transmitir ya que, a pesar de que el volumen e intensidad es bueno, la claridad no lo es tanto. Y eso que no faltó personas repartidas por todo nuestro país que tuvieron la oportunidad de intentar esclarecer lo que esta voz decía, ya que esta grabación formó parte de una cinta con psicofonías que distribuyó en sus primeros números una famosa revista de investigación paranormal.

¿Qué casos de los investigados por mi es el que tuvo una significación especial?

Siempre el primero de los casos tiene un significado especial para todo investigador del mundo de los hechos parapsicológicos, y concretamente, del que nos ocupa. Y antes ya hice referencia un poco por encima de este caso. Fue en la localidad donde resido, cuando sólo tenía 17 años de edad y estudiaba en el instituto. En una de esas charlas con el resto de compañeros de clase, salió el tema de lo paranormal, como es lógico en esa edad. Uno de los asistentes a toda aquella charla, se quedó impresionado por dos temas concretos: en primero, saber que un grupo de amigos estábamos haciendo un programa divulgativo del mundo paranormal en una emisora de radio local, y que al parecer pues estaba teniendo buena aceptación, no sólo por los oyentes, sino por la propia directiva del programa. A pesar de nuestra juventud, las ganas de transmitir hacía que nos “curráramos” de verdad ese programa. El segundo, que estábamos hablando precisamente del fenómeno de moda en aquel momento: la psicofonía. Y lo tratábamos dándole un aire de “prueba definitiva” de vida en el más allá, ya que no se tenían muchos datos más sobre la procedencia de aquellas voces en esa época.

Pues bien, este compañero no hacía referencia a nada, pero escuchaba con mucha atención todo lo que decíamos y discutíamos. Conforme avanzaba la charla, y comenzábamos a introducir lugares encantados, historias de fantasmas, etc., la cara de este comenzaba a tornarse cada vez más pálida, y su respiración más dificultosa. Llegó un momento en que, cuando ya los ojos aparecían vítreos, paré la conversación porque

no creía conveniente que se asustara mucho más. No medió palabra sino que se levantó y se fue a su sitio. Al día siguiente, otra vez en la hora libre, se nos acercó este compañero y, con un habla dificultosa, nos indicó que quería que fuéramos a investigar a un lugar donde había ocurrido un hecho desagradable. He de decir aquí que, pese a que varios de los testigos estaban en esa misma clase, nadie decía nada de lo que en aquella casa ocurrió, y esto es algo que me animó a seguir escuchando a Antonio Hervás, este compañero del cual estaba hablando. Hervás llamó a Raúl y a Juan Antonio, dos de los testigos de aquella fría noche.

Nos contaron que, la noche del 31 de diciembre al 1 de enero de aquel año, fueron un grupo de amigos a la casa abandonada propiedad de los padres de Antonio para celebrar allí la entrada al año nuevo. Era un caserón antiguo, situado en una zona céntrica de la ciudad, de dos plantas y muy amplio. En la planta superior había varias habitaciones y en una de ellas, un balcón hacia el exterior. El resto de habitaciones contaban con ventanas que daban al patio de la casa. Pues bien, todo estaba perfectamente bien, se lo estaban pasando de maravilla cuando, de repente, Raúl bajó estrepitosamente la escalera que llevaba a la planta superior, pálido y aterrorizado, semidesnudo y casi llorando. Hay que decir que en aquel lugar se encontraban chicos y chicas. Pues bien, como si de un momento telepático se tratara, las chicas al parecer detectaron al mismo tiempo que una de ellas faltaba, y sin mediar palabra, se dirigieron a la planta superior y, en una de las habitaciones, encontraron a la chica casi sin ropa, en posición fetal y contra un rincón de la misma. No decía nada, estaba rígida por el miedo, tanto que casi a rastras la tuvieron que sacar de allí y llevar abajo. En ese momento de tensión, nadie se percató de que en la planta superior no había luz, la poca que dejaba entrever algo entraba por la ventana y procedía de una de las farolas de la calle.

Durante mucho tiempo, trataron de calmar y vestir a los dos, pero sólo lo consiguieron con Raúl, que fue el primero en relatar los hechos extraños vividos por la pareja. La chica, todavía en estado de shock, no articulaba palabra ni se dejaba tocar por nadie. Durante un instante, pensaron en llevarla al servicio de urgencias, pero el miedo a ser descubiertos en esa embarazosa situación, y el no saber qué había ocurrido en realidad (se llegó a pensar en un intento de violación por parte de Raúl) hizo desistir de tal idea. Como decía, el chico comenzó a relatar lo sucedido y, este hecho, hizo que la chica volviera a mostrar claras señales de pánico, lo que hizo creíble esta versión.

Decía que, mientras se encontraban en la habitación, bastante bien entre los dos, notaron una presencia en la puerta de la misma, y pudieron ver con gran sorpresa la imagen de un señor, de traje algo oscuro y camisa blanca, tocado con un sombrero parecido al cordobés que, sin inmutarse, los miraba fijamente. La sorpresa fue mayor cuando, ante sus ojos, esta presencia espectral se desvaneció por completo. Este momento, que duró apenas segundos, fue el que les hizo tener tanto miedo. El resto, ya lo saben ustedes.

Antonio, armándose de algo de valor y acompañado de Juan Antonio subieron a esa planta y entraron en la habitación. Temían que alguien se hubiera colado en la casa. Pero no encontraron nada más que una sustancia viscosa en la puerta de la habitación que describían los chicos, la cual limpiaron rápidamente, temiéndose que aquello no tuviera procedencia paranormal. Cuando la chica reaccionó, corroboró todo lo que Raúl había contado. La fiesta se terminó y, cada uno fue llevado a su casa.

Todo aquello nos pareció estremecedor a la par que emocionante (el espíritu del investigador de campo, ya se sabe). Pues bien, antes de que nadie pudiera decir que si podíamos visitar el lugar, Antonio mismo nos pidió que si podíamos ir para, obteniendo algún resultado, esclarecer los hechos que atormentaban a todos los asistentes a aquella fiesta de fin de años. Accedimos sin reparo, y comenzamos la preparación del material (lo que había entonces, una grabadora, algunas linternas y muchas ganas de aventura).

Ese fin de semana quedamos con Antonio por la noche en la puerta de aquel lugar para que nos abriera y nos acompañara en la investigación a realizar. Éramos cuatro “valientes” investigadores: José Luís, Antonio (hermano de Rafael, no el chico hijo del propietario de la casa), Rafael y yo. Nos sorprendió sobremanera la actitud de terror de Antonio que casi no atinaba a introducir la llave en el bombín de la cerradura. Una vez que lo consiguió, abrió la puerta, extendiendo el brazo desde el dintel de la misma, pero no entró ni quiso quedarse con nosotros. Nos dio la llave, y nos indicó la dirección donde estaría esperando para que se la devolviéramos. Ante nosotros se abría un pasillo oscuro, no muy largo, y se distinguía al final una puerta antigua que daba al patio de la casa. Tras ella, un perro guardián (del que nos aseguramos que no tendríamos problemas). La única luz que tenía la casa era un interruptor que activaba una vieja bombilla en el salón, donde se había celebrado esta reunión de fin de año. Cuando accioné el interruptor en compañía de Rafael, un vaso de plástico recorrió unos cuatro metros, boca abajo, sin caerse. El movimiento fue brusco en inicio o fin, no progresivo, como si alguien lo moviera. Cuando giré la cabeza a la derecha, para hablar con Rafael sobre lo visto, este ya no estaba. Se encontraba en la puerta de la casa, en compañía de su hermano y José Luís, jurando y perjurando que no entraría en esa casa.

Luego de un intercambio de impresiones en la puerta de la casa, decidimos entrar con las linternas encendidas, pero en fila agarrados los unos a los otros. Pusimos la grabadora en el salón (había luz) e inmediatamente propuse subir a la planta superior, lugar donde ocurrieron los hechos. Y de nuevo, todo el mundo en estampida a la puerta. Otro cónclave para saber si subimos o no. Luego de otro ratito de charla, entramos y subimos. Algo curioso pasaba, pero parecía que el resto no se daba cuenta, y yo tampoco dije nada porque ya tenía la puerta muy vista. El hecho era que el perro, que ladraba insistentemente cuando nos veía, seguía ladrando durante todo el tiempo en el que subimos por la escalera. Pero cuando pisamos el último escalón, como si de una grabación se tratara, dejó de ladrar. Continuamos hacia el final de esa planta superior, mirando cada una de las habitaciones con las linternas, sin ver absolutamente nada. Llegamos a la habitación de los hechos y, cuando entramos, un fuerte portazo sonó en toda la planta alta. José Luis advirtió de que sería el efecto del viento sobre una puerta, pero... ¿Quién le decía que no hacía viento y que, lo más sorprendente, no había puertas en toda esa planta? Que no, que no me dirigiría más a la puerta hasta que no nos fuéramos de allí.

Eso sí: la curiosidad se tornó mayor cuando vimos una loseta del suelo, de unos 15X15 centímetros con una mancha. Llegados este punto, hay que contar la segunda parte de la historia ocurrida en esa casa.

Según Antonio Hervás, en aquella casa ocurrió un crimen y un suicidio. Un marido engañado mató a su esposa, a la que quería con toda el alma y por la que compro aquella casa, teniendo que trabajar de sol a sol para poder hacer frente a los pagos, y posteriormente, se ahorcó en una de las vigas de madera de la planta inferior.

Curiosamente, la loseta estaba justo encima de la viga vencida, en la que se ahorcó el dueño de la casa. Nos fuimos y con ella y dejamos la grabadora unos minutos. Luego, volvimos a por ella, y dimos por concluida la primera jornada de investigación.

El casete fue precintado con cinta in situ, firmada por Antonio, y guardada por José Luis el que, por aquella época, tenía el mejor equipo de sonido, y un ordenador personal bastante buenecito. En dos tardes escucharíamos la grabación, luego de abrir la cinta en presencia de todos. Llegó esa tarde, verificamos que la misma no había sido manipulada, se abrió y comenzamos a oírla. Pues bien, había psicofonía. En un momento durante el tiempo en el que estábamos en la parte superior, una voz casi confundida con el sonido de arrastre de la grabadora, nos “invitaba” a que abandonáramos esos lugar. La emoción y el miedo recorrieron aquella habitación donde estábamos, repitiendo no sé cuántas veces el trozo donde se oía la voz.

¿La loseta? Acabó en el laboratorio de una conocida fábrica de elementos porcelánicos de la ciudad, y se determinó que la procedencia y composición de la mancha era desconocida. Simplemente, según Paco (técnico de laboratorio de la empresa, y persona que nos echó una mano) no debía de estar ahí.

No volvimos a aquella casa, no sólo por el respeto que nos causaba sino porque, cuando dijimos a Antonio Hervás lo ocurrido, este temeroso se lo contó a su padre el cual, nos prohibió personalmente que volviéramos a pisar aquel lugar. Como anécdota curiosa, debo contar que este edificio lo veía a menudo, ya que es está en una ruta que gran parte de los vecinos de esta localidad tiene que tomar para recorrer la misma. Un buen día lo adquirió una empresa constructora la cual, realizó unas obras que consistía en un bajo comercial y un pequeño edificio de tres plantas. Pues bien, el último piso en venderse, curiosamente, era el que correspondía con la zona donde estaba ubicada esa famosa habitación. Y tardó mucho tiempo después de haberse vendido todo. ¿Casualidad?

¿Qué importancia tiene nuestra tecnología actual en este fenómeno?

Creo que la respuesta es un poco obvia: mucha. Tecnológicamente, ahora somos capaces de analizar espectralmente un sonido sin salir del salón de casa, con un simple ordenador portátil y un programa de proceso de sonido. Esto antes debía ser sometido a laboratorios de sonido con costosos equipos de análisis de audio, y a finísimos odios de técnicos de sonido con gran experiencia.

En cuanto a los métodos de grabación, han evolucionado considerablemente. Hemos pasado de soportes de grabación en cinta magnetofónica, donde el sonido de arrastre del cabezal de grabación muchas veces impedía oír con claridad una incursión psicofónica en la misma, además de irse degradando con el tiempo y los campos electromagnéticos de otros electrodomésticos cercanos a la cinta, a poder realizar grabaciones en formato digital, con una calidad de sonido cristalina, sin sonido de arrastre, en formatos que nos posibilitan el posterior análisis en equipos informáticos, y sin temer que el tiempo o el electromagnetismo terminen por destruir o hacer inaudible esa voz grabada.

Aun así, la cinta magnetofónica, e incluso la bobina, tenían un espectro de grabación que, en algunos casos, supera a equipos digitales actuales. Por eso, debemos tener

cuidado a la hora de adquirir un grabador digital, o la sensibilidad de un micrófono para tal fin.

¿Hacia dónde avanza el fenómeno de las psicofonías?

Los avances en el terreno de las psicofonías se centran ahora no ya en la grabación en sí, no en comprender lo que esa voz nos está transmitiendo, limpiando varias veces la grabación para intentar aclarar esa voz y hacerla más audible y entendible. Ahora nos centramos en saber en qué franja de sonido se mueven tales incursiones e, incluso, en poder detectar el lugar exacto de la procedencia de esa voz en el lugar donde se han captado.

Explico un poco todo esto. En primer lugar, hay que decir que las improntas grabadas en una cinta, cuando no son de procedencia humana, o sea, no se mueven entre los 16 a los 20000 Hz, debemos considerar que la fuente desde la que proviene tal sonido ha de moverse en una franja en la cual no somos capaces de percibir sonido alguno. Esta franja, en principio, se situaba en el umbral del ultrasonido (por encima de los 20000 Hz) porque, teóricamente, esta era la menos audible de todas.

Recientes experimentos nos llevan a pensar que, también pueden tener su procedencia en franjas de oscilación por debajo de los 16 Hz. Es más, los sonidos emitidos en estas frecuencias provocan en los sujetos que están sometidos a ellos una sensación de miedo y de presencia espectral, llegándose a denominar la “frecuencia de los fantasmas”.

Por lo tanto, lo que creo que ya el avance no está en recoger una psicofonía tan clara, entendible y audible que no sea necesario ningún método de procesamiento para aclarar dicha inclusión, sino que está en definir la frecuencia que describe el sonido en sí, para tratar de entender un poco más la procedencia del mismo.

En cuanto a los experimentos para determinar el lugar en el espacio desde donde se emite ese sonido, están más en sus comienzos, sin dar todavía datos precisos de las mediciones realizadas. Pero al parecer, si están bien encaminadas. Ojalá dentro de poco todo esto nos ayude a poder arrojar luz definitiva sobre el plano existencial desde el que, en determinadas condiciones, se puede realizar una transcomunicación instrumental.

Otro avance se centra también en formas más modernas de transcomunicación, en base a los hechos que nos llegan por parte de investigaciones recientemente realizadas. Estas van desde llamadas realizadas a teléfonos móviles por parte de personas fallecidas, en el momento de su muerte o tiempo después, y demostrable por el rastro que dejan en dicho soportes (hay que aclarar que tienen un pasado relacionado, cuando se recibían llamadas por teléfono o grabaciones en contestadores automáticos), y la comunicación con el más allá a través de ordenadores, mediante emails o archivos de texto contenidos extrañamente en el disco duro del ordenador. Al igual que, en el pasado, la grabación en cinta era analizada rigurosamente, por ser un método relativamente moderno, ahora lo son los anteriormente descritos. Esperemos que estos avances también nos ayuden a esclarecer mucho más este fenómeno que nos ocupa, y esto nos abra otras fronteras al mundo de la investigación en la transcomunicación instrumental y al fenómeno de la psicofonía en sí.

¿Qué consejos daría a aquellos que se inician en las grabaciones de estas voces del misterio?

El principal y más importante de todos ellos sería: hay que pensar en todo momento que, al igual que ocurre con el resultado de un experimento realizado en un laboratorio biológico, el resultado de un experimento psicofónico es, en caso de obtener una inclusión audible de procedencia desconocida, un éxito en tal experimento. Nada más.

Advierto que, hay que tener la cabeza “bien amueblada” para poder introducirse en un mundo donde se ofrecen datos que hacen que fácilmente nos sugestionemos y nos planteemos varias dudas existenciales. Hay que considerar que, como bien dijo Stephen Hopkins: “existen, matemáticamente, al menos unas 14 dimensiones diferentes”. Si esto es cierto, podemos sospechar que en alguna de ellas existe alguna forma de vida que no tienen por qué ser necesariamente física, bien puede ser energética pero no por ello carente de inteligencia. No podemos supeditar la existencia inteligente a un recipiente físico u orgánico, ya que entonces, sería acotar en exceso el espíritu emprendedor del mundo científico.

Esto no quiere decir en absoluto que la interacción entre ese posible plano desde el que proceden esas voces y este donde vivimos sea total. Quiero decir que no vamos a ser víctimas mortales de fantasmas que además nos graban mensajes en nuestras grabadoras. Hasta ahora, no conozco ningún caso que me haga pensar lo contrario.

Por tanto, aconsejo tener mente científica en todo momento, y tomar la grabación de una psicofonía como un buen resultado tras un experimento, sin entrar a analizar lo que esa voz nos dice, ya que no podemos saber a ciencia cierta si procede de una fuente inteligente o es un “eco” energético de un hecho ocurrido en aquel lugar. Y aunque tuviéramos datos suficientes para interpretar que tal sonido corresponde a la respuesta lógica de una pregunta lanzada al aire, sigue siendo sólo un buen resultado.

En segundo lugar, no siempre ocurre que, cuando vamos a realizar una psicofonía, obtengamos éxito en la primera vez que la hacemos. No hay un criterio fijo donde enmarcar este fenómeno y, mucho menos, un número de veces en las cuales se obtiene éxito. Depende de muchos factores que serían largos de enumerar ahora aquí. Quedémonos sólo con esta idea: casi todos los avances científicos lo fueron luego de realizar multitud de pruebas sin resultados satisfactorios.

En tercer lugar, no dejemos a la interpretación de nuestro oído solamente. Lo que podemos escuchar puede ser bien un sonido que, por la reverberación o las condiciones climáticas nos puede parecer algo coherente. Una vez tuve en mis manos (bueno, en mis oídos) una grabación de una persona que aseguraba tajantemente que eso era una voz de una persona hablando. Incluso se aventuró a decirme lo que interpretaba. Luego de quitar todos los filtros que traía la misma (labor sumamente tediosa), nos dimos cuenta de que se trataba de los ladridos de perros en la lejanía que, por el viento que en ese momento reinaba en el lugar del experimento, parecía un murmullo. Luego, como consejo os diría que os hicierais de un programa informático de análisis de sonido, y sometierais al mismo a un análisis de espectro, además de armaros de mucha paciencia. Todos los sonidos que, grabados, estén por encima o por debajo de las frecuencias ya descritas, son motivo de análisis por ser de procedencia desconocida.

En cuarto lugar, se debe de realizar la grabación en un lugar donde se esté en el máximo silencio posible, y si vais acompañados, se debe de avisar de la colocación de una

grabadora, y solicitar por tanto el máximo silencio. Si, ya sé que muchas psicofonías buenas han sido grabadas cuando la voz casi “pisaba” una conversación entre investigadores. No desechéis todo lo grabado, aunque a alguien se le escape una palabra, o existan comentarios entre dos personas. Pero en cualquier caso, intentar guardar silencio. Esa psicofonía tendrá por tanto más validez como prueba científica que la interrumpida por una voz humana.

En quinto lugar, no hace falta grabar de noche. Si el lugar está apartado de ruidos de civilización, aunque sea de día, se puede realizar este experimento sin problema alguno.

Básicamente, estos son mis consejos. Sólo me queda por decir que, si obtenemos una psicofonía, podemos pensar que no estamos sólo, pero además, que nuestra existencia probablemente no termine con el paso por este mundo, sino que nos esperen otros planos donde poder seguir disfrutando del aprendizaje de nuestro yo, hasta saber todo cuanto hay que saber para adquirir la iluminación más absoluta.

José Luis Tajada Herráiz es el asesor técnico de esta obra, su reputación y trabajo en el campo de la transcomunicación instrumental es extraordinaria, y él también hace su aportación para desvelar los secretos de este enigma.

¿Qué es una psicofonía?

Antes de responder a esta pregunta deberíamos matizar que no estoy de acuerdo con la denominación que se atribuye en la misma pregunta, ya que Psico-Fonía, advierte claramente del carácter Psíquico, no Físico de la acepción. Es por ello que normalmente empleo la denominación de **Inclusión para-fónica, o para-fonía**.

Podríamos pues definir el termino **Inclusión Fónica** como aquel registro de audio que por cualquier medio mecánico, óptico, electro-óptico, magnético o magnetoóptico queda impreso sobre el soporte para su posible audición y / o análisis.

Así mismo dentro de la anterior definición podemos definir como **Para-fonía**, aquel registro que carente de estímulo físico externo conocible, queda impresa sobre el soporte empleado.

Normalmente en base a mi experiencia personal puedo matizar que una inclusión parafónica en el 90% de los casos responde al patrón marcado por las siguientes determinaciones:

1. Su composición espectral viene determinada por la propia portadora del sonido ambiente.
2. Su amplitud no supera la media ponderada de la de la portadora del sonido ambiente.
3. Antes de la inclusión parafónica se puede apreciar un sonido sordo, de corta duración con amplitud por encima de la media del sonido de fondo de la grabación y frecuencia al menos $3/2$ por encima de esta. A dicho sonido comúnmente se le denomina RAP.
4. Normalmente las inclusiones parafónicas suelen mostrar una desviación en la fase de modulación respecto de la portadora y se encuentran moduladas en amplitud de manera asimétrica.
5. Una vez aislada la modulación en frecuencia de la inclusión parafónica se encuentra como mínimo a $1/2$ de la frecuencia de la portadora. Datos obtenidos por método de Fourier.

¿Cual puede ser el origen de las psicofonías?

Siempre bajo mis propias teorías y en base que a día de hoy resulta imposible determinar un procedimiento que permita su obtención y análisis de manera sistemática, de manera muy resumida y simplificada puedo proponer:

1. Deficiencias técnicas en el diseño de los dispositivos de registro que permitan la transducción de señales no mecánicas en eléctricas dentro de los pasos lógicos de captación y conversión.

2. Captación de señales de origen magnético / electromagnético / radio-eléctrico no deseadas en los pasos de captación, conversión, filtrado, y registro (en sistemas analógicos).

3. Deficiencias en el soporte de registro.

4. Remota posibilidad de telekinesia electrónica involuntaria sobre las partículas del soporte.

5. En la enorme mayoría de los casos, mal control acústico del entorno de investigación. Como anécdota remarcaré que aún se pueden encontrar textos de excelsos investigadores que confunden una jaula de Faraday con un entorno de aislamiento Galvánico, y una Cámara de Vacío y una Cámara Anecóica.

¿Como te inicias en el campo de las psicofonías?

Con absoluta incredulidad. Tras conocer algunos de los esquemas de los famosos Spiricom del Dr. George Meek, o el PSicofon de Dr.Franz Seidl, mi pasión por la radioafición y conocimientos técnicos me incitaron a comprobar el funcionamiento y utilidad de estos equipos. Rápidamente quedó patente la ineficacia e incoherencia de dichos aparatos, lo que, no obstante me indujo a seguir investigando, primero en el campo del análisis y posteriormente como consecuencia del azar, en la obtención de inclusiones para-fónicas.

¿Cual es el caso más representativo de psicofonías en España?

Por su calidad, duración y contenido, pero sobre todo haber estado presente en su obtención y haber verificado en varias ocasiones y sesiones de grabación todos los dispositivos y el entorno, las obtenidas en la Consejería de Industria y Energía de Albacete, anteriormente conocida como “La Casa de la Marquesa Doña Margarita Ruiz de Liori, (Casa de la Mano Cortada)”.

¿Que casos de los investigadores por tu persona es el que para ti tuvo una significación especial?

a.- Especialmente el anteriormente citado, ya que fue la primera sesión de experimentación en la cual estuve presente y en la cual pude constatar de primera mano que no hubo fraude ni posibilidad alguna de que se tratara de un efecto indeseado del equipo / personal al cargo. Las inclusiones son de una excelente calidad y apreciables sin necesidad de proceso alguno. El factor excepcional de dichas sesiones de grabación fue la capacidad de poder obtener respuestas a preguntas concisas. Una mínima muestra de dichas grabaciones apareció publicado en la revista Enigmas del Hombre y el

Universo en el año 1998. No obstante y por razones que no vienen al caso, el total de dichas grabaciones y el registro de las comunicaciones obtenidas durante las más de 4 horas ininterrumpidas que duró la experiencia a día de hoy permanecen inéditas y clasificadas por los autores.

El registro se produjo sobre una grabadora portátil alimentada a baterías con micrófono externo piezoeléctrico. En todo momento de manera conjunta se efectuaron grabaciones en el mismo entorno mediante el empleo de grabadoras analógicas multipista, digitales, y en los sistemas de vídeo. En ningún momento apareció sobre ninguno de los mencionados dispositivos inclusión parafónica alguna.

b.- Las obtenidas por el Dr. George Jeffries con el Spiricom (http://www.worlditc.org/k_06_spiricom.htm) Debido sobre todo por el carácter técnico de las respuestas, la duración y el tipo de modulación empleado. El modelo pseudo electrónico del dispositivo empleado y la amplia documentación que logré acumular me permitió el análisis en profundidad del sistema. Sin lugar a dudas uno de los mejores fraudes que he analizado, conseguido por un sistema muy conocido de sobremodular la voz gracias a un laringófono.

c.- Las obtenidas por D. Sinesio Darnell, y D. Pedro Amorós, pero desgraciadamente nunca obtuve acceso a los registros originales ni a explicación concluyente de la forma de obtención. Y en todo caso, los pocos datos a los que he tenido acceso y las conclusiones a las que llegan los autores no aportan información técnica relevante para el estudio aplicando un método mínimamente científico de tales logros.

¿Que importancia tiene nuestra actual tecnología en este fenómeno?

Principalmente la facilidad para el análisis, no obstante, al igual que nadie se convierte en cirujano por tener acceso a un bisturí, el análisis del fenómeno requiere de conocimientos y equipos avanzados. Un error muy común, incluso en investigadores de prestigio, es que solamente analizan los registros obtenidos como presuntas inclusiones parafónicas, obviando el estudio del entorno y la verificación del equipo empleado, incumpliendo las premisas básicas del método científico de investigación.

Actualmente la tecnología SCADA permite controlar gran parte de los parámetros físicos a los cuales se encuentra sometida la experiencia en el transcurso de esta, y el empleo de máquinas virtuales configurables por el experimentador, permite simular partes de los procesos internos de los registradores lo que permite ampliar el abanico de posibilidades. Así mismo el empleo de sistemas stand-alone dedicados al muestreo y/o filtrado, de modo analógico y / o digital, permiten en muchas ocasiones la escucha en tiempo real.

¿Hacia donde avanza el fenómeno de las psicofonías?

En mi humilde opinión debería avanzar en pos de lograr determinar bajo qué circunstancias es más factible su obtención, solo de esta manera será posible determinar algún día su origen. En la actualidad hemos pasado de una época de psicofonías a gogó (dada en las décadas del 70-80-90) a un silencio absoluto en la investigación y / o

divulgación, lo que es óbice de la falta de interés generada en la actualidad. Opino que sin lugar a dudas esto apunta a un mal tratamiento a la hora de investigar y hacer públicos dichos estudios en estas épocas, y al absoluto estancamiento en los conocimientos técnicos y científicos de sus precursores en la actualidad.

¿Que consejos daría a aquellos que se inician en las grabaciones de estas voces del misterio?

Lo primero que no las tomen como “Voces del Misterio”, nos encontramos frente a uno de los límites aún inexplorados de la ciencia y la tecnología, y solo aplicando la metodología científica y la praxis más alejada del misterio y la superstición podremos llegar algún día a saber qué son, cómo nos llegan y de dónde vienen. El saber quién las genera, “el autor”, si lo hubiere, no es en sí la meta, si no la respuesta a la que se llegará indefectiblemente una vez respondidas las anteriores dudas.

Pero ante todo mucha paciencia e imaginación. Al contrario de lo que podemos leer en muchos libros “académicos” sobre el procedimiento de obtención de las inclusiones parafónicas, no existe, ningún método, dispositivo, enclave o procedimiento, capaz de prestar mejores resultados que otros.

Mis consejos a nivel práctico serían.

- Conocer perfectamente el equipo que se emplea.
- Siempre utilizar simultáneamente dos equipo para registrar (permitirá cotejar).
- Efectuar las experiencias en un entorno controlado.
- A ser posible un solo experimentador en el radio de captación de los micros.
- No efectuar grabaciones largas, con 2 o 3 minutos tendremos horas de análisis.
- No buscar sitios morbosos, especiales, o raros, cualquier sitio puede servir.
- Tener mucho cuidado en el proceso de paso de analógico a digital.
- Buenos auriculares y mucha paciencia.
- Anotar todo lo que hagamos durante el experimento.
- Antes de llegar a conclusiones apresuradas, consultar con expertos.
- Y ser muy, muy críticos, no solo con lo ajeno, si no con lo propio.

Cerramos este capítulo de opiniones con otro de esos investigadores cuya reputación y trayectoria en este campo de las psicofonías o de la transcomunicación instrumental es intachable, uno de los mejores especialistas mundiales de esta materia con varias obras escritas sobre este tema, él es **Pedro Amorós Sorgob**:

¿Que es una psicofonía?

Podríamos decir que una psicofonía es: un sonido cuya génesis y formación parten de la física pero de naturaleza desconocida por el propio motor que lo hace audible.

Quizá, si tuviéramos que comprender la psicofonía como una interacción trascendental desde ese “más allá”, necesariamente tendríamos que tomar algunos otros detalles, como por ejemplo que:

- La mayor parte de las psicofonías, responden coherentemente a las preguntas que efectúa el experimentador.
- Las propias voces psicofónicas, se identifican como seres difuntos, que pese a que –según ellos- han muerto en nuestra tierra, se consideran tan vivos como nosotros.
- Las voces psicofónicas presentan características de voz que a veces son similares a las de cualquier voz humana, teniendo un componente de transformación de la energía sonora que compone la base de sonido de la grabación, a la que nosotros denominamos como portadora sonora.

Concluyendo, podríamos decir que las psicofonías son voces de origen extraño y desconocido, que muchas veces responden concisa y coherentemente a preguntas que se efectúan, y que parecen formarse con sonidos del ambiente del lugar mediante lo que se conoce como **Hipótesis de la Transformación Energético Sonora** [Ref. *Psicofonías, Voces del Más Allá* . Pedro Amorós. Editorial Grupo M&G Difusión SL 2001]

¿Cual puede ser el origen de las psicofonías?

El origen de las psicofonías es incierto. No sabemos cuál puede ser el lugar desde donde se originen estas enigmáticas voces, aunque desde el punto de vista ontológico debemos pensar en la posibilidad de que nuestro entorno físico y tridimensional sea accesible desde complejos estadios de existencia, vinculándolos de forma directa a un entorno aparentemente multidimensional.

Entre estas hipotéticas dimensiones que pudieran circundar a la nuestra, podría encontrarse alguna que, por sus características, permitiese albergar la totalidad de la Energía Residual Existencial [Ref. www.pedroamoros.com] que conforma parte del ser humano y ésta, a su vez, pudiera generar una posible energía estática que la hiciese perdurable, conservando así su inteligencia y esencia propia e individual.

Concluyendo; el ser humano es energía y como tal debemos comprender que el Principio de conservación de la Energía dice que: “ la Energía ni se crea ni se destruye, sólo se transforma”. Si partimos desde esta ley, podemos extraer conclusiones hipotéticas experimentales a que en el momento de la muerte e incluso del nacimiento, pudiera existir algún tipo de vínculo energético entre nuestra dimensión física y otra todavía no conocida ni descrita científicamente, y que ésta fuera la base existencial de las energías comunicantes en las psicofonías.

¿Como te inicias en el campo de las psicofonías?

Mi historia dentro de la parapsicología creo que surge desde niño. Siempre me ha encantado lo insólito, lo inexplicado y desde luego lo que no tendría una explicación lógica y racional. Cuando era niño, veía casi a escondidas de mis padres los magistrales programas y películas de la época que trataban del tema. Recuerdo con mucho cariño los de mí querido amigo y ya difunto Dr. Jiménez del Oso, que no sólo causaban estupor en la mente de un niño que buscaba respuestas, sino que creó un concepto analítico y curioso alrededor de este mundo.

Pero fue con unos once años donde me interesé por el mundo de la hipnosis y casi a la par por el de las psicofonías, sobre todo al leer unos libros y artículos que mi padre guardaba en su biblioteca. Poco después con mi padre –que siempre ha sido muy escéptico- realicé un experimento de grabación psicofónica, que me supuso la búsqueda de explicaciones y me permitieron saborear ese misterio que “inyecta” el gusanillo de la investigación, cosa que me apasiona desde entonces.

Cuando tenía quince años, comencé junto con mi novia, compañera, amiga y actual esposa, unas investigaciones mucho más metódicas acerca del fenómeno que me permitieron seguir trabajando en la comprensión del mundo de la TCI.

A la par y por lógica, tuve que enfrentarme a multitud de casos extraños a los que sólo la experiencia me ayudaba a comprender, sobre todo por la falta de respuestas. Eso hizo que me introdujese en el mundo de la investigación del fenómeno paranormal en general, pero siempre con la base de la psicofonía como campo de estudio concreto que desde mis primeros años de investigador, llevé como especialidad en el campo de la Transcomunicación Instrumental.

¿Cual es el caso más representativo de psicofonías en España?

Bueno, yo considero que la psicofonía aparece en España de la mano de uno de los grandes maestros de la parapsicología y además quien fue un buen amigo; El Profesor Germán de Argumosa –ya difunto-. El motivo fue la presencia del profesor Hans Bender (Universidad de Friburgo) en nuestro país en el año 1971 con el objeto de estudiar las famosas Caras de Bélmez, que de la mano de Argumosa, sirvieron como círculo de exposición en el Club Yelmo de Madrid de lo que eran las voces psicofónicas.

Lógicamente he de considerar el escenario de Bélmez de la Moraleda y sus caras, como el caso más representativo en el campo de la psicofonía en nuestro país.

Sin embargo, hemos de tener en cuenta algunos lugares que por su fama, han tenido que ver con este tipo de fenómenos; tales como el pueblo abandonado de Belchite, el de Ochate, e incluso el famoso Palacio de Linares (Casa de América) en Madrid, que en su día fue escenario del mayor fraude psicofónico de España.

¿Que casos de los investigados por tu persona es el que para ti tuvo una significación especial?

Es muy complejo seleccionar un lugar por su carga psicofónica, ya que se trata de un fenómeno esporádico y muy efímero, al igual que espontáneo y, a pesar de obtener resultados extraordinarios en alguna ocasión, en otra puede no tenerlo.

Sin embargo, la combinación de fenómenos extraños concomitantes con la psicofonía me hace pensar en uno de los lugares donde personalmente he pasado miedo y es sin duda Bélmez de la Moraleda y no precisamente en la casa de las caras, sino en la casa natal de María Gómez Cámara, la propietaria –ya difunta- de la casa de las caras.

El motivo de seleccionar este lugar es porque a pesar de partir desde un punto de vista aséptico al lugar, totalmente objetivo y desde un principio “algo escéptico”, pude comprobar multitud de fenómenos como interactuaron en muchas ocasiones, no solo conmigo sino con varios investigadores y compañeros que pudimos observar efectos en la propia casa cuyo origen no pudimos determinar: Fenómenos Poltergeist, Psicofonías, Fenómenos Auditivos (se escuchaba un reloj de pared inexistente), Aportes, Teleplastias, etc...

Otro de los lugares que me causó una paradoja, fue precisamente el pueblo abandonado de Belchite (Zaragoza) . En el año 2000, tuve la ocasión de acudir a dicho lugar con varios compañeros de la Sociedad Española de Investigaciones Parapsicológicas; Ángel Briongos, Javier García Blanco, Sergio Gormaiz, y José Ignacio Latorre con el fin de realizar experimentos psicofónicos. Allí obtuvimos algunas psicofonías muy interesantes sin embargo y a pesar de que siempre he pensado que las psicofonías interactuaban con el experimentador en “tiempo real”, grabamos un sonido similar al de un picado de avión y posterior lanzado de una bomba.

Pese al escepticismo que me produjeron en un principio las grabaciones obtenidas por el buen amigo Carlos Bogdanich donde se escuchan fragmentos de guerra y demás, he de reconocer que no tuve más remedio que aceptar que este fenómeno podría llegar a producirse, ya que intentamos en la medida de lo posible buscar un principio de error y rebatir esta hipótesis y fue imposible.

Otro de los lugares que me causó un gran asombro, fue la torre del pueblo abandonado de Ochate, lugar considerado maldito por algunos autores y que personalmente creo que fue escenario de una serie de casualidades a través del tiempo que le dieron el calificativo de “maldito”.

El Motivo fue la gran cantidad de psicofonías que obtuve junto con mí querido amigo Pedro J. Fernández en este emplazamiento, en conjunto con un grupo de periodistas que intentaban verificar el hecho de las inclusiones obtenidas.

Podría nombrar cientos y cientos de lugares que han supuesto muchas horas de trabajo y de investigación, pero quizá sería tedioso y largo, por ello destaco estos que son popularmente conocidos.

¿Que importancia tiene nuestra actual tecnología en este fenómeno?

La psicofonía es un fenómeno que puede ser obtenido –que no investigado- con relativa facilidad. Prácticamente sólo es necesario disponer de un grabador y una cinta virgen para poder llegar a obtener una inclusión psicofónica en toda regla.

La técnica y su avance, siempre ha estado ligada al fenómeno. Desde tiempos de Thomas Alva Edison, con su famoso fonógrafo, pasando por los grabadores de bobinas abiertas que dieron pie a la inusitada aparición de Friedrich Jürgenson como descubridor de la psicofonía, fueron etapas en las que el avance tecnológico suponía la obtención de más calidad –que no cantidad- de registros.

En la década de los años 60-70, con la aparición de las cintas de cassette y grabadores de sobremesa, se redujo el tamaño de los aparatos y también de los soportes de grabación, llegando a perder la calidad que había ido ganándose a través del tiempo hasta llegar a su descubrimiento.

El abaratamiento de los materiales hizo que de igual modo se redujese la calidad de grabación y escucha y la técnica más avanzada quedó relegada al sector mucho más profesional, llegando hasta nuestros días los grabadores de memoria que no tienen calidad alguna en comparación con los DAT, MiniDisc, y unidades profesionales que por módicos precios proporcionan calidad profesional de sonido.

Quiero decir con ello, que la técnica es muy importante en este campo, sobre todo para la obtención. Para el reconocimiento, descifrado, almacenamiento y procesamiento del audio, los sistemas informáticos y software específico, proporcionan al analista de sonido herramientas indispensables que la propia evolución tecnológica nos ha traído.

¿Hacia donde avanza el fenómeno de las psicofonías?

El fenómeno de las psicofonías sufre temporalmente un parón técnico. Las investigaciones sólo las desarrollamos algunas personas que pensamos en la posibilidad de que pueda crearse un sistema capaz de establecer un contacto bilateral entre una parte y la otra.

La mayor afición en este campo está sujeta a la obtención experimental de las psicofonías por parte de multitud de personas que acuden con sus grabadoras a casas en ruinas, lugares que se dice que están encantados y emplazamientos interesantes para las investigaciones parapsicológicas, sin embargo la verdadera investigación se produce en los laboratorios y estudios de sonido de personas que intentamos mejorar las portadoras acústicas y aportar nuevos sistemas de Transcomunicación.

¿Que consejos daría a aquellos que se inician en las grabaciones de estas voces del misterio?

Lo primero que recomiendo para todas las personas que deseen introducirse en este campo, es que tengan muy claro cual va a ser el objeto de sus experimentaciones.

Habitualmente encontraremos a personas que sólo pretenden llevar una grabadora y obtener una psicofonía en un lugar determinado. Lógicamente a éstas personas sólo podría recomendarles; respeto por los lugares, ética de un experimentador, paciencia y desde luego minimizar en la mayor medida cualquier posible causa de error, tales como voces de los propios experimentadores.

Para las personas que comienzan a interesarse por el mundo de la investigación en el campo de la TCI o de la psicofonía, lógicamente recomiendo la formación, que pasa por la lectura de textos, artículos, páginas web reconocidas o de personas cuya reputación le ofrezca credibilidad, libros y demás cosas que puedan llegar a formar a una persona en el campo de la psicofonía. Luego, lo interesante sería contactar con un buen investigador para comenzar a introducirse de lleno en este apasionante campo de trabajo, que recuerdo que es un trabajo muy solitario pero a la vez, apasionante.

Y por último, y lo más importante... no perseguir la fama a través de programas de radio o de televisión, la fama llega cuando debe llegar. Saber escuchar a las personas que tienen su experiencia demostrada en este campo, y a la par, cada uno debe extraer siempre sus propias conclusiones.

(Anexo informativo: CRONOVISOR)

TEORÍA SOBRE PRESUNTO ORIGEN DE LAS PSICOFONÍAS EN LA CAPTURA DE SONIDOS DE OTRO TIEMPO

La noticia saltó a la prensa española en diversos medios poco afortunados para tal fin a principios la década de los 90. Publicaciones dedicadas a la prensa rosa y alguna corta referencia en la sección de noticias breves de algún dominical anunciaban en grandes letras de molde: “UN SACERDOTE ITALIANO CONSIGUE IMÁGENES DE LA CRUCIFIXIÓN DE CRISTO”. Bajo este solemne título aparecían escasas referencias al presunto autor de unas poco nítidas imágenes en blanco y negro que mostraban la imagen de un Cristo que parecía sacado del conocido almanaque pastoral “Espigas y Azucenas”.

Pero no sería hasta la publicación en la revista Mas Allá aparecida en Mayo del 93, y una escueta entrevista efectuada por el investigador Javier Sierra cuando se desvelaría algún nuevo dato de este sacerdote benedictino de nombre Marcello Pelegrino Ernetti que decía ser capaz (o haberlo sido en otro tiempo) de capturar imágenes y sonidos del pasado e incluso, haber conseguido por tal medio, el reconocimiento y admiración del mismísimo papa Pio XII.

Pero antes de introducirnos de lleno en la prodigiosa historia de este personaje y su descubrimiento, hagamos un repaso de otros precursores en la fabricación de estas “maquinas de capturar fragmentos del pasado”.

Breve reseña histórica sobre los “Cronovisores”

Tal y como hemos mencionado en capítulos anteriores de este libro, el ser humano ha buscado comunicarse con el más allá, con el futuro, y tan bien con el pasado desde sus más pretéritos orígenes. Por medio del agua, de espejos, o de cristales, se ha buscado poder tener visión de hechos acontecidos fuera del presente. Como veremos más adelante el uso de cristales parece ser el único denominador común de algunas de las teorías en las que se basan estas presuntas, y algunas prehistóricas, máquinas de ver el pasado. Desde los cristales y espejos empleados en la India por los adivinos sobre los cuales se colocaban tintes vegetales para poder dar forma a las imágenes de otros tiempos, o gotas de sangre como los mahoriés de Nueva Zelanda el interés por emplear elementos más o menos tecnológicos que facilitaran tal propósito ha existido desde siempre.

Con la evolución de la ciencia y la aparición de los primeros dispositivos capaces de almacenar imágenes y sonidos, la idea de poder atrapar y mostrar por ese medio el pasado maduró en la cabeza de científicos e inventores. La idea era poder manufacturar

pruebas sólidas que mostrar más allá de la interpretación de chamanes, brujos o médiums, y que fuesen visibles por cualquiera.

Pero no fue hasta finales del Siglo XIX cuando dos extraños personajes, William Maplebeck, de profesión “inventor” y su joven acompañante el joven fotógrafo Robert Stookes, presentaron en Liverpool y ante una congregación de curiosos su “**Cronoscopio**” (en la actualidad existen diferentes dispositivos con este nombre que son de aplicación común y nada tienen que ver con este). Dicha presentación que tuvo lugar en el Esme Collins Photographers, en el número 43 de Rodney Street, y mostró un dispositivo capaz de fotografiar imágenes de sucesos sucedidos mucho tiempo atrás. El aparato estaba compuesto por varias lentes de cuarzo, convenientemente alineadas sobre una serie de espejos que enviaban la imagen infinitamente entre ellos y de estos a una cámara fotográfica. Siempre según el inventor de dicho proceso, la repetición infinita de las imágenes entre los espejos, y su enfoque por medio de las lentes de cuarzo, permitiría la selección de las ondas luminosas que llegarían despedidas por los elementos circundantes hasta la cámara fotográfica, capturando así de esa manera sólo las procedentes del pasado. Ante una sala abarrotada de personal procedieron a mostrar algunas imágenes presuntamente obtenidas por este medio. En ellas se podía apreciar personas con indumentarias de otras épocas y paisajes de ciudades que nada tenían que ver con las actuales. Poco o nada más se sabe de estos inventores y su extraña máquina.

Unos años más tarde y a principios del Siglo XX, **Karl August Rudolf Steinmetz**, célebre científico, desarrolló otra cámara capaz de fotografiar el pasado. El equipo se basaba en el empleo de corriente alterna de alta frecuencia sobre cristales tan bien de cuarzo, capaz de seleccionar las ondas que llegaban ante el objetivo desechando las que mayor cantidad de energía poseían suponiéndolas parte de las imágenes del presente. La idea original para la construcción del equipo provino del británico Baird T. Spalding quien tras haber recorrido a lo largo de su vida el lejano Oriente en sus últimos días legó la idea en la cual se basaba este rudimentario cronovisor. Steinmetz pasó largos años de su vida experimentando en este campo bajo las indicaciones dejadas por Baird, pero se desconoce si logró resultado alguno. No sería la última vez que su nombre se relacionó con inventos capaces de fotografiar el pasado.

Erns on Lubek en 1912, se otorgó tan bien el mérito de haber construido un dispositivo capaz de obtener imágenes del pasado. En este caso y por primera vez se sustituía la cámara fotográfica por un primitivo tubo de rayos catódicos forrado de plomo conectado a una serie de electrodos que obtenían la electricidad a través de una bobina de Tesla. El funcionamiento en principio parece comprensible, se trataba de estimular la energía de determinadas ondas que desprenden los objetos y que fueron almacenadas en el pasado, estas ondas, serían aceleradas gracias al alto voltaje presente en el tubo de rayos catódicos y la aceleración que el proceso otorgaría a las partículas de alta energía mostrarían imágenes del pasado al colisionarían contra la pantalla sensible del tubo de rayos catódicos.

En plena época de inventos e inventores que realmente cambiaron el concepto del mundo que conocíamos, no podía faltar la imagen del ilustre Edison, de quien es conocido su interés por el poder establecer comunicación con el más allá. En el año 1934, **William D. Pelley** reconoce haber colaborado junto con Steinmetz y Edison en lo que llamaron Ultravision. Aunque la inexistencia de más datos sobre este aparato o

referencia alguna fuera del rumor no invitan a creer que realmente existiera más allá de la imaginación de D. Pelley o sus biógrafos.

Pero sin lugar a dudas por sus trabajos y aplicaciones hay que destacar a **George DeLaWarr**. Este ingeniero civil inglés propuso una serie de teorías y sus aplicaciones en diferentes campos que abarcan la medicina, agricultura, geología, etc. entre las cuales se incluía la posibilidad de capturar imágenes y sonidos del pasado. Su propuesta de que *“... cada molécula de materia es capaz de producir un minúsculo voltaje eléctrico específico, que transmite de manera bastante análoga a como lo haría un diminuto aparato de radio. Por lo tanto, un conjunto de moléculas es capaz de transmitir un patrón genérico...”* permitiría según él, poder “sintonizar” dicho patrón y recomponerlo.

Aunque inventó varias máquinas capaces de ofrecer milagros para cualquiera de los campos anteriormente citados, destacaremos su “Cronocámara” gracias a la cual no solo podía fotografiar el pasado si no tan bien, el futuro. DeLaWarr llegó incluso a mostrar imágenes de un infante aplicando su máquina de fotografiar el futuro al vientre de una mujer embarazada. De sus aplicaciones para poder obtener imágenes del pasado se le atribuyen más de 10.000 fotografías de las cuales no se conserva ninguna.

De la descripción de tal prodigio de la tecnología, podemos destacar la frase: *“... el tiempo es un vector que forma parte del espectro electromagnético, grabándose todos los acontecimientos en un espacio, aún no descubierto...”*, y es que curiosamente en ese mismo principio parece basarse el funcionamiento de la que sin duda es la máquina “mejor documentada” de la cual se tiene noticia, el Cronovisor del padre Ernetti.

Pero no adelantemos acontecimientos. En el mismo país donde Ernetti crearía su máquina de ver y oír el pasado, la bella Italia, en fechas muy próximas y siempre con miembros de la iglesia católica de por medio, podemos encontrar todo un rosario de científicos que perseguían esa misma idea, poder obtener imágenes y sonidos del pasado. Luigi Borello, a partir de las ideas sobre la teoría neutrónica de Cesare Colangeli, era de la opinión de que al igual que la luz incide en nuestros ojos y los sonidos activan los nervios encargados de transmitir la información al cerebro, toda la radiación existente en la naturaleza queda almacenada y puede reproducirse estimulándose adecuadamente.

“... tras más de tres décadas dedicadas al estudio de la captación de sonidos e imágenes del pasado, he llegado a la conclusión según la cual el espacio es un continuo en el que no cabe el vacío absoluto. Cada vez que los sonidos o las imágenes de un acontecimiento golpean la materia, se crea una nueva forma de energía que ahora desconocemos. El principio de mi máquina es muy simple, no solo los seres vivos tienen memoria, las huellas de la luz y los sonidos crean una base de memoria en dicha materia inanimada. De esta forma, las piedras son capaces de almacenar recuerdos en su interior continuamente, ahora, sólo hace falta saber decodificar esta información...”

Luigi Borello falleció en el 2001 sin haber dejado evidencia alguna de la existencia de su maravillosa máquina de ver el pasado. Aunque como en el caso que comentamos a continuación, la presunta intervención de la curia romana habría sido la principal culpable de esta falta de pruebas.

El Cronovisor del Padre Marcello Pellegrino Ernetti

Mucho se ha escrito sobre este controvertido personaje. Sin lugar a dudas, su piadosa vida como religioso no logró eclipsar su gran pasión por la ciencia. Nadie podría imaginar que ese sacerdote, que desarrolló en los últimos años de su vida la labor de exorcista, unas décadas antes, hacia el final de la Segunda Guerra mundial, hubiera sido uno de los técnicos que lograron dar vida y utilidad al radar.

El radar es una de las maravillas del siglo XX. Fue en la década de los 40, con una Europa asediada por una guerra que no daba tregua a sus ciudadanos cuando este dispositivo, el radar, ayudó a cambiar la historia del mundo, desempeñando un papel vital a la hora de poder prever los ataques del enemigo.

Cuando era evidente al principio de los años treinta que Alemania estaba comenzando a rearmarse y que estaba especialmente dedicada a formar una poderosa fuerza aérea, los jefes del servicio británico se preocuparon por mejorar sus medios de defensa contra los bombarderos. Así nació la idea de crear el RADAR (Radio Detection And Ranging, Detección y Localización por Radio).

El procedimiento original, descubierto prácticamente por azar, es tremendamente sencillo. Un emisor de radio lanza una señal de un ancho de banda muy estrecho al aire, y un receptor recibe las ondas que se reflejan en el objeto a detectar. Midiendo el tiempo que transcurre entre la emisión y la recepción, y conociendo la posición de la antena emisora y receptora, podremos saber la distancia y posición del objeto. Para ello, se empleaban grandes antenas y para poder efectuar las lecturas, pantallas de tubo catódico, similares a un osciloscopio, sobre las que se podría leer la señal emitida y el eco de esta al reflejarse en el objeto detectado.

Marcello Pelegrino Ernetti conocía bien el método. En plena Segunda Guerra Mundial, se dice, trabajó en el bando aliado desarrollándola y mejorándola. Prácticamente al final de la contienda, y gracias a sus conocimientos técnicos y servicios prestados en el bando aliado como operador de radar, entabló serios contactos con los miembros de la AT&T, compañía americana a la cual se le atribuyen entre otros el descubrimiento del teléfono por uno de sus socios fundadores (Alexander Graham Bell), el transistor, el sistema operativo Unix o el lenguaje “C” .

Fue durante esta época donde aprendió el funcionamiento de diferentes componentes electrónicos, como el duplexor, el clístron, los analizadores de señales, el comportamiento de las ondas y la manera de poder visualizarlas e interpretarlas. Y fue ahí, donde comenzó a elaborar su teoría en base a la cual, por un procedimiento similar, se podrían obtener sonidos e imágenes del pasado.

Haremos aquí un alto en su historia para mencionar un hecho no por pocos conocido. El 17 de septiembre de 1957, Hernetti junto con el padre Agostino Gemelli se encontraba grabando en un magnetofón de alambre cánticos gregorianos (dichos trabajos sobre música sacra se publicaron años después en el libro “Il Canto Grgoriano Popolare”). Ante la complejidad que aquellos vetustos equipos poseían en su manejo, fue Agostino quien en mitad de una grabación y ante la incapacidad de poder ajustar la máquina comentó en voz alta: “¡Oh padre, ayúdame!”. Y fue al reproducir dicha grabación

cuando pudieron escuchar que una voz perfectamente audible y reconocida como la del padre de Gemelli respondía: “¡Por supuesto que te ayudaré!”. Este misterioso suceso fue puesto en conocimiento del mismísimo papa Pio XII, quien supuestamente habría estado desde ese momento al tanto de las “inquietudes” suscitadas en el padre Pellegrino Ernetti por este acontecimiento.

Fue a finales de esta década de 1950 cuando supuestamente se habría desarrollado el famosamente conocido “Cronovisor”, gracias al cual, curiosamente se han filtrado las presuntas imágenes del cristo agonizando en la cruz, y de las cuales, décadas después se harían eco varias publicaciones nacionales e internacionales. ¿Pero qué hay de verdad en aquella épica odisea que permitió conocer instantáneas, voces y sonidos del pasado?. Desde imágenes bíblicas como la crucifixión, las tablas de la ley de Moisés, el martirio de Cristo o el Templo de Salomón, hasta los sonidos de lenguas muertas, las últimas palabras de Cristo en el monte Calvario o la verdadera composición de música prepolifónica fueron algunos de los registros que con esta máquina presuntamente se obtuvieron. ¿Pero que hay de realidad en toda esta concatenación de hechos prodigiosos?.

Las tímidas apariciones en prensa de este sacerdote nunca han permitido esclarecer de manera medianamente creíble la existencia de este cronovisor, ya que en ninguna de ellas, aparecía dato alguno que pudiera traslucir un mínimo de coherencia a la lógica pregunta de cuál era el procedimiento que se empleó para tal propósito.

Entrevista al Padre Ernetti

Aquel año de 1993, leyendo y releendo cuantos artículos cayeron en mis manos y las entrevistas que varios curiosos y periodistas habían publicado, encontré la excusa ideal para poder emprender una de las aventuras que me permitieron in situ conocer en primera persona durante algo más de una hora al Padre Ernetti.

Por motivos que ahora no vienen al caso a finales de 1993, tuve la ocasión de entrevistar en Venecia de manera fortuita a este investigador y gran hombre de ciencia y fe como el mismo se autodenominaba.

Dado mi carácter poco periodístico y mí en absoluto organizada manera de “fisgonear” en la trayectoria de otros investigadores, opté por acudir, sin cita previa a la Isla de San Giorgio Maggiore. De camino hacia la pequeña porción de tierra que rodeada de agua se puede contemplar desde la Plaza de San Marcos, intentaba encontrar una excusa con la cual poder presentarme allí, como un turista más, y preguntar por mi objetivo. En los 20 minutos que duró el recorrido en el vaporetto desde la Iglesia de la Piedad hasta San Giorgio, luchaba contra la vergüenza que siempre me han producido estas entrevistas a puerta fría. Y si a eso le sumamos mi parco conocimiento de la lengua italiana, y mi mal inglés, el sentimiento de estar perdiendo el tiempo se multiplicó por mil.

Una vez en el lugar, y haciendo tiempo mientras esperaba un hecho providencial que me despertara del sopor que Venecia siempre ha inducido en mí, (mezcla de humedad y admiración), visité el campanile y admiré varias obras de Tintoretto. No fue hasta pasada más de una hora cuando por fin y armado de valor, pude comprobar con sorpresa que ante mi petición a uno de los seglares allí presentes conseguí que cortésmente me indicara la forma de poder contactar con el padre Marcelo.

A diferencia de mi conocido Juan José Benítez nunca he creído en esa causalidad mágica y casi herética que dota a los investigadores de lo misterioso de unos asombrosos poderes y conjuras del destino para poder conseguir sus propósitos. Pero funcionó. Supongo que más por mi cara de susto y de estar haciendo algo casi sacrílego, que por mis aptitudes como periodista. Pero el caso es que acompañado amablemente por un joven sacerdote que parecía más interesado en hablar de fútbol (preguntándome por el Real Madrid y sus hazañas) que mi razón de estar allí, llegué hasta uno de los dos hermosos claustros con los que cuenta el monasterio. Por lo tranquilo de la zona rápidamente pude adivinar que aquella no estaba abierta a los visitantes que de forma ordenada hacían cola lejos de allí para poder subir al campanario desde el cual observar unas preciosas vistas de Venecia.

Estuve largo rato esperando. Y justo cuando me empezaba a plantear intentar salir para de nuevo unirme a la corte de visitantes y regresar al hotel, apareció el padre Ernetti.

Debo reconocer que por la prisa con la que se acercaba más parecía que iba a echarme con cajas destempladas de allí que a atender mis, hasta ahora para él, desconocidas intenciones. Reconozco que a primera vista no pude evitar, y espero me perdone desde el cielo, compararlo con Bill Gates. No entiendo por qué, cuando le vi, me recordó a la imagen que todos tenemos del fundador de la Multinacional Microsoft. Había algo en él, en sus maneras, y en la forma de expresarse en perfecto inglés con fuerte acento americano lo que descubrió su relación en alguna época de su vida con los naturales de esa nación.

Tras una cortés presentación, y alagar la hermandad de usos y costumbres entre españoles e italianos, me invitó a que paseáramos por aquel claustro al amparo de las arcadas que lo formaban, mientras, de manera directa, fue él quien comenzó la conversación sin yo mediar palabra.

- *“Así que otro joven periodista en busca de información sobre la máquina del tiempo”.*
- Padre, (mi formación en una escuela profesional de la Compañía de Jesús, me obligaba al trato), simplemente un curioso. Un enamorado de la ciencia.

Detuvo el paso y pareció mirarme de arriba abajo, buscando los elementos que delatan al periodista, cámaras fotográficas, cuadernos, grabadoras... y por último me miró a la cara, y sacudiendo la cabeza de lado a lado en gesto de desaprobación siguió andando. Le acompañé.

- *“Ya les he dicho en muchas ocasiones que no hay nada más que hablar sobre esa máquina”.*

Rápidamente por mi cabeza se pasó la idea de que si realmente no hubiera nada más que hablar, y si no quisiera hacerlo, se hubiera despedido. No quiero pensar que por lo que reflejaba en ese momento mi cara, mezcla de vergüenza y no saber qué decir, siguiese a mi lado. No sabía que preguntar, así que solté lo único que podría decir sin meter la pata. Hablé de ciencia.

- Padre, su propuesta de funcionamiento basado en la versión Aristotélica del Horror Vacui es uno de los fundamentos de mis dudas.

Volvió a mirarme y mientras colocaba la montura de las gafas sobre sus ojos, advertí un ligero tic en uno de ellos.

- *“El Cronovisor, no se fundamenta principalmente en ello, es una idea equivocada”.*
- Podría Vd. aclararme ese punto.

Y sin más preámbulo, y no sin cerciorarse antes de que nadie nos escuchaba, comenzó con grandes movimientos de sus brazos a explicar.

- *“El funcionamiento en principio se basa en la capacidad conocida y demostrada de que la energía no se destruye. Cualquier forma de onda, emitida y reflejada por y desde un elemento, viaja por el espacio, este vacío o no, infinitamente, ejerciendo ligeras variaciones en la energía y materia con las cuales converge. Es decir, deja una “marca” de si misma y de la información que transporta en su entorno. Un ejemplo que todos hemos aprendido es el de las ondas de energía son como las ondas de un estanque al lanzar una piedra, como las olas en una playa. El principio del cronovisor se fundamentaría en la recomposición de esas ondas del estanque en base a las marcas que el agua dejaría sobre la arena de la orilla.”*

Alucinante. En una sola frase, habría logrado más información que en la lectura de varios artículos y el intento de comprensión de esquemas de puro simplistas inútiles.

- Pero padre (no supe estar con la boca cerrada), la idea que propone no solo sería capaz de recomponer las ondas del estanque, tan bien sería capaz de reconstruir la mano que lanza la piedra, y el paisaje y el sonido al chocar contra el agua.

Prosiguió con su explicación mientras sonreía.

- *“Eres joven. Para ti encender un televisor y ver su programación es algo natural. Los que conocimos la televisión en sus orígenes, y estudiamos su funcionamiento, sabemos que la conversión de las ondas de radio que llegan hasta la antena en imágenes sobre la pantalla es un proceso complejo, pero no imposible, y que requiere de varios sistemas automatizados muy complejos, pero que una vez ajustados y sintonizados funcionan solos y de manera automática. Un dispositivo avanzado para poder decodificar ese tipo de señales “de nuestro estanque de agua” debería ser capaz de hacerlo de la misma manera”.*

- Pero... si el Cronovisor funcionaría según ese proceso. ¿cómo obtener las ondas que nos interesan?, ¿Cómo poder filtrarlas de otras indeseadas?, ¿Cómo poder seleccionar la época concreta, el momento preciso que queremos reconstruir?. (La pregunta pareció incomodarle).

- *“No contestaré a ninguna pregunta referente al Cronovisor”.*

Hubo un tenso silencio, en el cual pudimos recorrer juntos, con paso relajado los más de 120 metros que suponía casi una vuelta completa al atrio del claustro. Proseguí con mis consultas decidiendo meterme en otros aspectos menos técnicos.

- La posibilidad de ver el pasado podría cambiar el mundo (comenté como una aseveración).
- *“Y lo ha hecho. En cierta forma, la historia, la arqueología, la antropología, e incluso la teología, han cambiado la forma que el hombre tiene de conocer el mundo y de conocerse a sí mismo. Sin lugar a dudas, conocer el pasado cambia las cosas. Pero, ¿Ha sido para mejor?. Sigue habiendo guerras, el hombre sigue siendo el lobo para el hombre, e incluso, dicho conocimiento mata su fe, que en gran medida es lo que le separa del animal.”*

Era evidente su pericia para poder evitar el tema que de verdad ambos sabíamos que yo estaba intentando tratar, así que para no perder más tiempo, disparé la pregunta que ambos sabíamos me rondaba por la cabeza.

- Padre, a Vd, se le reconoce la creación del Cronovisor, e incluso existen imágenes presuntamente generadas con él a lo largo de investigaciones efectuadas en varios rincones del mundo.
- *“Son absolutamente falsas. Nunca ha trascendido imagen ni sonido alguno generado por el supuesto cronovisor. De la misma manera, que nunca ha requerido desplazarse con la totalidad del equipamiento a lugar alguno para poder efectuar la captura de señal necesaria para la consecución de resultados.”*
- Entonces, ¿la “hipotética máquina” no necesitaría efectuar sus funciones in situ?.
- *“Como he comentado anteriormente, las huellas que la energía en cualquiera de sus fases “plasma” en su entorno lo hace en “todos” los elementos de este. Bastaría un fragmento de material presente en la época que pretendemos “sondear” para poder efectuar la captura. Teniendo en cuenta que al igual que el carbono 14 solo se puede emplear para datar la edad de determinados materiales, existen sustancias que son mejores que otras para llevar a cabo la experiencia.”*
- Discúlpeme padre, pero sigo sin entender, cómo podríamos ser capaces de “ajustar” o “enfocar” esa captura para determinar el instante concreto del pasado que queremos observar u oír.
- *“Depende de la escala con la que te lo plantees. Al igual que las primeras fotografías, o daguerrotipos, necesitaban de largos tiempos de exposición que podían ir de horas a días y mostraban unos resultados borrosos y desenfocados, en la actualidad si dicha máquina “existiese” mostraría tan solo imágenes y sonidos solapados de fragmentos de tiempo muy largos.”*
- Entonces padre, todo lo que se ha publicado hasta ahora no es cierto.

La respuesta fue categórica y contundente.

- *Cada uno escribe lo que entiende. O quiere entender.*

De nuevo se hizo el silencio y seguí sus pasos. Su imagen no denotaba síntoma alguno del triste final que en menos de un año le reuniría con su creador. En ese momento adiviné en su rostro una sombra de arrepentimiento. Tal vez era hora de efectuar una última pregunta.

- Padre, para una persona llena de curiosidad por el tema como yo y amante de la ciencia, ¿Qué consejo me daría si algún día quisiera investigar la posibilidad de hacer realidad la construcción de un “Cronovisor”.

Me miró con ojos astutos y señaló el bolígrafo que llevaba prendido en el bolsillo de mi camisa. Tomamos asiento en uno de los muretes que separaban el jardín de la sombra de las arcadas y rebuscó en uno de sus bolsillos un pedazo de papel. Ante la negativa a encontrar algo sobre lo que poder escribir le tendí la fotocopia del plano que me había llevado hasta allí. Siguió hablando.

- *“ Como todo elemento captador de energía, (comenzó mientras garabateaba un tosco esquema sobre el papel) debería poseer una antena capaz de recibir las señales, pero dada la necesidad de “sintonizar” con unas señales concretas debería existir tan bien un circuito resonante o emisor. Se emplearía para poder estimular la banda de energía que seleccionemos. El producto de esta mezcla de energía aportada y recibida debería ser entonces procesada por una serie de circuitos analógicos y digitales para poder mostrarse finalmente sobre el soporte adecuado. El procesamiento de la señal sería la parte más compleja, de ello dependería la calidad del resultado.”*

Sobre el papel aparecían ya una serie de bloques sobre los que se mostraban los componentes de los que me hablaba. Prosiguió.

- *“El aporte de energía debería ser enorme, cuanto más tiempo haya transcurrido desde el momento de su “captura” en el objeto en cuestión hasta la extracción de esta información, más energía y mayor frecuencia de esta. “Seguramente”, el propio objeto al cual se le extrae “el pasado” quedaría irremediamente destruido por el proceso.”*

Este dato no lo había escuchado nunca. Que el proceso pudiera ser destructivo. Sin lugar a dudas esta información entraba en serias discordancias con los rumores de investigación por todo el mundo que hasta ahora se tenían como ciertos. El padre Ernetti continuó.

- *“Por raro que parezca, el proceso es similar al empleado por determinadas personas capaces de ver y escuchar imágenes del pasado e incluso del futuro. La diferencia está en la sensibilidad del receptor, y el cerebro es un receptor cuya sensibilidad y complejidad como codificador aún no es desconocida. Es muy superior a la de cualquier máquina”*

De fondo se escuchó el repiqueto incesante de una campana, y el padre Ernetti se levantó de nuestro improvisado asiento. La entrevista había concluido. Me acompañó hasta la nave principal del templo por la que empezaban a escasear los turistas y visitantes, y antes de despedirme, eternamente agradecido por su trato e información, me permití una última pregunta. Para mí, la más importante.

- ¿Merecería la pena dedicar una vida a la creación de una máquina como el Cronovisor?.

Una vez más se colocó las enormes gafas sobre la nariz en un gesto habitual en él, y mirando hacia la zona del altar dijo:

- *“Lo que realmente interesa es el presente. El pasado nos hace como somos, y el futuro llega solo. Hay algunas cosas que no necesitamos conocer para creer en ellas. Si conociéramos el pasado tal y como sucedió, el mundo no sería tal y como lo conocemos, y ¿Quién quiere eso?...”*

Regresé a mi hotel y por el camino no dejaba de intentar anotar en el diminuto cuaderno que me agencié, notas sobre todo lo que había tenido el privilegio de escuchar. Ahora, con la perspectiva que me da el tiempo, y siendo poco metódico a la hora de pasar revista a aquella conversación, no puedo por menos que recordar al padre Pelegrino Ernetti, como un científico dentro del cuerpo de un sacerdote, que por decisión propia o ajena se había visto sumido en la difícil tesitura de dedicar largos años de esfuerzos y trabajo para obtener un objetivo que más allá de la rumorología nunca se vería recompensado públicamente.

Cuando supe de su muerte, casi un año después, me entristecí, por la amabilidad de su trato, y por la enorme necesidad que adiviné en él de poder compartir con el resto del mundo unos conocimientos que seguramente hubieran cambiado la historia, o al menos la forma que tenemos de entender esta.

Conclusión sobre la posibilidad del origen de las psicofonías como fragmentos de sonidos rescatados del pasado.

Evidentemente se trata, tal y como hemos visto, de una posibilidad. Aunque actualmente la ciencia ortodoxa no comparte la posibilidad de la obtención de dichos sonidos sí se conocen algunos experimentos que buscan su reproducción, aunque no de las maneras que aquí se han propuesto.

Son de uso público los estudios que la universidad de Tokio realizó sobre antiguos objetos de terracota obtenidos por revolución (tornos de alfarero o similares) y que intentan decodificar las pequeñas marcas dejadas por los instrumentos empleados para su modelado y que podrían haber registrado modulaciones producidas por el entorno circundante. A día de hoy se desconocen los resultados de estos trabajos.

Tan bien son conocidas las posibilidades de memoria cuántica de algunos elementos, que ya están siendo apuntados como posibles dispositivos de almacenamiento de información y que en breve podrían ser sustitutos de las memorias de ordenadores y otros dispositivos.

En el caso que nos ocupa, que mediante el empleo de grabadoras de audio, se pudieran obtener palabras o frases del pasado, es una posibilidad que a ciencia cierta no se puede

dar como válida, aunque tampoco podemos desechar. Dado que no conocemos el origen de la energía que las plasma ni la naturaleza de esta, sería prudente dejar una ventana abierta a esta posibilidad.

No obstante, y conociendo muchos casos bien documentados de registros parafónicos en los cuales se pueden escuchar respuestas a preguntas concisas, cabe preguntarse si tal vez y como dejara escrito Thomas Alba Edison, lo que nos sobrevive tras la muerte no serán solo sonidos e imágenes, sino la propia personalidad del sujeto.

“Si nuestra personalidad sobrevive, es estrictamente lógico y científico suponer que retiene la memoria, el intelecto y otras facultades y conocimientos que adquirimos en este mundo.

Por lo tanto, si la personalidad sigue existiendo después de lo que llamamos muerte, resulta razonable deducir que quienes abandonan la Tierra desearían comunicarse con las personas que han dejado aquí.

Me inclino a creer que nuestra personalidad podrá afectar a la materia en el futuro. Entonces, si este razonamiento fuera correcto, y si pudiéramos crear un instrumento tan sensible como para ser afectado, o movido, o manipulado por nuestra personalidad, tal como ésta sobrevive en la otra vida, semejante instrumento, cuando dispongamos de él, tendría que registrar algo”.

(Publicado en la Revista Scientific American en el año 1920)

Epílogo

Finalizamos aquí nuestro viaje, un viaje que comenzó hace ya varios milenios y que nos ha llevado por la historia, los acontecimientos, los lugares y las teorías y/o hipótesis formuladas para explicar un fenómeno tan real como desconcertante.

En el camino han quedado aún muchas preguntas por contestar, preguntas que quizás, con más ilusión que certeza, nos hemos contestado alguna vez desde el corazón, quizás allí es donde deban encontrarse respuestas a tantas preguntas cargadas de pasiones y sentimientos, aquellas que cargadas de emociones tratan de buscar respuestas a una pérdida desconsolada. Allá donde residen las pasiones y donde la racionalidad de nuestro cerebro no rigen los destinos... Quizás sea allí donde residan las respuestas a tantas preguntas que quedan en el tintero y que escapan al propósito de esta obra. Nada sabemos con seguridad, sólo una cosa en esta vida es cierta y segura... tras ella se esconden esas respuestas y tal vez la promesa de una nueva vida bajo otra forma de existencia...O tal vez el sueño efímero de la nada... Entre tanto siempre abra voces dispuestas a guiarnos por este camino de la Vida, voces surgidas de la nada que sólo pretenden algo, a priori, imposible: comunicarse con nosotros... ¿Desde el más allá? Simplemente podemos decir que desde más allá...de la razón.

Hemos querido mostrarle todo aquello que necesita saber sobre este apasionante mundo de las psicofonías, todo aquello que necesita saber para adentrarse solo en los absorbentes designios de la comunicación con el más allá. Hemos querido explicarles como surgió, cuando, quienes fueron los pioneros, sus épocas, sus experiencias, sus sinrazones y desalientos, sus logros y sus triunfos... Hemos querido enseñarles como conseguir sus propias inclusiones psicofónicas. También les hemos llevado, casi de puntillas, a algunos de esos lugares que están cargados de misterio, como sus voces, para adentrarnos por viejas casas y palacios, por viejos edificios donde dicen que mora la esencia del misterio hecha psicofonía, articulada por un “algo” que no vemos y que, sin embargo, nos dejó su huella indeleble en un registro sonoro para sorpresa de todos. Lugares cargados de esa esencia y en los que cuando el investigador, o el curioso, entra accede a un mundo del que jamás podrá regresar... Las psicofonías pueden ser obtenidas por usted, amigo lector, están ahí y sólo hay que respirar hondo, armarse de valor y comenzar a practicar... Hasta el más escéptico de los mortales se llevaría una sorpresa...

Le hemos enseñado a como, de que manera, poder practicar y realizar experiencias psicofónicas en casa o en cualquier lugar tocado por el Misterio. Y como no podía ser de otra forma hemos tratado de ofrecerles explicaciones, respuestas a tantas preguntas. Algunas han quedado contestadas, otras –por el contrario- no. Pero todo tiene su tiempo, simplemente esas otras aún no les ha llegado su día... Avanzamos día a día para desvelarlas y poco a poco se van respondiendo y desentrañando ese misterio que nos susurra desde el otro lado...

La pretensión ha sido enseñar, descubrir al lector, introducirlo en un apasionante fenómeno que él mismo puede practicar desde casa con la información más amplia posible que podamos poner a su alcance, asesorado por los mejores especialistas del mundo de la Transcomunicación Instrumental. Ensañarlo, dotarlo de conocimientos, de Saber e insuflarles el ánimo de que se lance a la aventura de la experimentación... ¿Por qué no?

Si hemos conseguido entretenerlo, si hemos conseguido que esta obra le haya parecido interesante, si hemos conseguido cautivarlo con este misterio nos felicitaremos por que no hay nada más reconfortante que saber que la obra y el mensaje de estos autores llega al lector y lo conmueve. Si hemos ido un paso más allá y hemos logrado que se lance a la experimentación, aunque solo haya sido por una vez, nuestra felicidad será completa por que esta obra está escrita por y para vosotros, todos vosotros que hacéis posible el mundo del Misterio.

Para finalizar no olvide algo: Si alguna vez, sentado en su cómodo sofá, en su cama al abrigo de una linterna o en cualquier lugar de su casa se siente acompañado pese a estar solo, nota como desciende la temperatura y los bellos se le erizan, siente pasos que surgen de la nada y un aliento gélido le susurra al oído: “No estas solo”, no tema, simplemente uno de esos amigos del otro lado ha querido dejar oír ese mensaje postrero de ultratumba convertido, como tanta otras, en una de esas **VOCES DEL MISTERIO**.

En Sevilla, desde las puertas de la Facultad de Bellas Artes, lugar cargado de misterios
y voces imposibles, dos cronistas, dos buscadores,

José Manuel García Bautista y Jordi Fernández Cabrera
Cronistas del Misterio

Testimonio de gratitud

Los autores de esta obra, Jose Manuel García Bautista y Jordi Fernández Cabrera, quieren manifestar públicamente su agradecimiento y reconocimiento a la labor prestada para la realización de esta obra por **José Luis Tajada Herraiz**. Sus conocimientos amplios y profesionales, así como su dilatada experiencia, numerosas investigaciones y análisis de casos tras años de experimentación le confieren como uno de los más destacados profesionales del campo de la Transcomunicación Instrumental de nuestro país.

Pionero en la investigación psicofónica moderna en España y constante innovador en las técnicas de investigación, es sin duda el mejor asesor que esta obra podría haber encontrado. Por todo ello y por su amistad los autores desean, expresamente, agradecer sus aportaciones y desvelos tomados en nuestras continuas consultas.

Gracias por todo amigo.

Agradecimientos

A nuestros editores por confiar desde el primer momento en esta obra. Por horas de diálogo y de comprensión. Estamos orgullosos de ser parte de la familia de la editorial Abadir / Guadalturia. Cualquier palabra de agradecimiento es poco pero: Muchas gracias amigos.

Nuestro agradecimiento a los amigos pasados, presentes y futuros, con los que hemos compartidos vivencias, aventuras e investigaciones. Por una gran labor divulgativa y por su sed de conocimiento nuestro reconocimiento a Sergio Moreno, la “Voz” del Misterio, Jesús Conejero, Jorge Medina, Manuel y José González, Pedro García, José David Flores y todos los que de alguna forma han contribuido a descubrir nuevos. Para nosotros misterios no serían lo mismo sin vosotros.

Al mejor investigador en materia de transcomunicación instrumental de Sevilla, así como del campo paranormal, a Jesús García. Gracias amigo.

A todas las personas que nos siguen y se han acercado a nosotros, conocidas o desconocidas, movidas por una extraña fuerza interior que les impulsaba a informarse y a buscar respuestas a tantos y tantos misterios. A todos vosotros: Gracias, por que sin vosotros este mundo de lo extraño no tendría ningún sentido.

A los escuderos de la verdad, personas que hacen del misterio un lugar en el que merezca la pena estar, especialmente a: Manuel Carballal, Moisés Garrido, Alejandro Rubio, Antonio Salinas, José Antonio Framit, Alberto Cerezuela, José Luis Tajada, José Manuel Durán, Miguel Pedrero, José Lesta, Lorenzo Fernández Bueno, Óscar Herradón, Iván Ramila, Antonio Luis Moyano, Juan Ignacio Cuesta, Mariano Fernández Urresti, Jose Antonio Caravaca, Jesús Hernández, Alberto Cerezuela, Antonio Salinas Cerví, José Manuel Frías, Francisco José Bermúdez, Sebastián Jarré, Juan Manuel Miñarro, José Gregorio González, David Heylen, Clara Tahoces, Mar Rey Bueno, Carlos G. Fernández o todos aquellos que deberían estar aquí y nuestra cabeza no nos permite recordar.

A los soñadores que nos enseñaron el camino a: Pedro Amorós, Pedro Fernández, Iker Jiménez, Miguel Blanco, David Sentinella, Alberto Granados, Omar López Mato, Fabio Zerpa, Nacho Ares, Francisco Contreras Gil o Pablo Villarrubia Mausó.

A Erland Babcock, Marcelo Bacci, Diana Bennett, Alan Bennett, Paulo Cabral, Phyllis Delduque, Anabela Cardoso, Larry Dean, Patricia Begley, Luis de la Fuente, Estrella Fernández, Pascal Jouini, Mark Macy, Jutta Liebmann, Tom Butler, Lisa Butler y Sonia

Rinaldi. Todos ellos buscadores y ejemplos a seguir en el campo de la TCI y las EVP. Infinitas gracias amigos.

Al maestro, a: Antonio José Alés: Gracias.

A Javier García Blanco, sólo por su amistad. Gracias amigo.

A nuestras niñas del misterio, a: Rosa, Nuria, Pepa y Prado. Vuestro aliento muchas veces era lo que necesitábamos para continuar esta carrera de fondo. Gracias.

A los compañeros y amigos de la Asociación Cultural “Don Cecilio” y especialmente a los miembros de la Tertulia Científica “Agora”, nuestros entrañables Rafael Pérez, Luis Alfonso Cañete, Manuel Ojeda “El Abuelo”, Felipe Retuerta, Adrián Talegón, Soledad Fernández y todos aquellos que contribuyen con su esfuerzo, dedicación e ilusiones a hacer posible una semana al año un milagro participativo llamado: la Semana del Misterio. En la calle Castilla tiene esta ciudad el último reducto de reuniones en torno a “eso” que llamamos: Misterio.

A los compañeros de CRN Andalucía y Giralda Televisión Digital, de “Kronos” ,antes “Okulto”, que de la mano de José Antonio Colinet hacen posible que los misterios sigan llegando a todos que sienten inquietudes por lo desconocido. Gracias amigo.

A los compañeros de Localia Tv Sevilla – Radio Sevilla, de “Plató Abierto” y “Viva Sevilla”, Paco Mesa, Inés Porro, Salomón Hachuel, José Vicente Dorado y todos los que a lo largo de todos estos años han hecho posible el sueño de los Misterios desde esta casa que nos dio la primera oportunidad. Gracias amigos.

A los compañeros de Sevilla Tv – Punto Radio, de “Protagonistas” Sevilla, Cristóbal Cervantes y Fernando García Haldón, por tener una mente abierta y saber que se puede hacer programas de misterios sin superchería, desde el rigor y el interés del público, con calidad y profesionalidad. Los inescrutables lazos del destino hizo que aquella relación derivara en una amistad infinita, nos quedamos con eso. Gracias amigos.

A los compañeros de Canal Sur Radio, de “Habla con Olga”, “De Sur a Sur”, “La Noche más hermosa” o “El Varadero”, Olga Bertomeu, Tico Medina, Luis Baras y todo el equipo que con su trabajo e interés llevaron enigmas, misterios y mil preguntas a los andaluces y ciudadanos del mundo que desde “la nuestra” quisieron ser parte del misterio. Gracias amigos.

A los compañeros de Onda Cero, de “La Rosa de los Vientos”, a nuestro entrañable, querido y desaparecido Juan Antonio Cebrián por ser luz y guía en el difícil mundo del misterio, la Historia y lo curioso. A Silvia Casasola, Bruno Cardeñosa, Carlos Canales, Juan Ignacio Cuesta y especialmente a Jesús Callejo, con su saber y sabios consejos hicieron de faro para llevarnos siempre a buen puerto. Gracias amigos.

A los compañeros de Radio Betis, a Iván Larriba, Andrés Gutiérrez, Fernando Medina, Elena Muñoz, Carlos Morillas y Sebastián Marín. Gracias compañeros.

A los oyentes de “Voces del Misterio” y todos aquellos programas que vieron en los misterios una firme apuesta por la actualidad y en nosotros una fuente de gratas conversaciones y amistad. Gracias amigos.

A las revistas del sector, a “Más Allá”, “Enigmas”, “Año/Cero” o la norteamericana “Fate” que desde sus páginas abordan con seriedad estos temas haciendo cada día más grande este mundo de los misterios y por tenernos como colaboradores desde cuyo balcón divulgar todo lo que de extraño sucede en esta bendita ciudad. Gracias amigos.

A los diferentes diarios sevillanos como “ABC”, “El Correo de Andalucía”, “Diario de Sevilla” o aquellos -para los duros de bolsillo- como “20 minutos”, “Metro”, “Qué” o “ADN”, por publicar noticias sobre el misterio y lo extraño en la vieja Híspalis. Gracias.

A las cadenas y medios locales por hacer un esfuerzo impresionante y no cejar en su empeño de hacer partícipes a todos de esa otra realidad desconocida que nos rodea. A “Boira” de Tarragona Radio y Álex García, a “Milenio” de Radio Gallega y Antón Rebollido, a “Otros Mundos” de Murcia y Javier Belmar, a “El Último Peldaño” de Onda Regional de Murcia y Joaquín Abenza, “Mundo Misterioso” de Radio L’Hospitalet de L’Infant con David y Germán Tenorio, a “A través del Cristal” de Antonio Porrero, a “La Esfera” de Jesús Jiménez, “Angulo 13” con Juan Carlos Romero de las Islas Afortunadas, “Mis Enigmas Favoritos” de Radio Mijas con Luis Mariano Fernández, “Límites de la Realidad” de Radio Voz Málaga con José Manuel Frías y Juanfra Romero, “La Zona Oculta” de Fórmula Hit con David Benito, “Viaje Astral” de Radio Dos Hermanas con Jesús García o “Adimensional” de Mislata Radio con David Garcés y Francisco Calahorra. Y a todas aquellas otras que nuestra mala cabeza no ha querido recordar y que merecen su sitio también aquí. A todos: Gracias.

A los grandes del misterio, a Ignacio Darnaude, Antonio Ribera, Juan José Benítez, Marius Lleget, Javier Sierra, Paco Padrón, Fernando Jiménez del Oso, Enrique de Vicente, Andreas Faber Kaiser, Julio Marvizón, Enrique Vila, Charles Berlitz, Erich Von Daniken, Jacques Vallee, y tantos y tantos y tantos que con la magia de sus plumas nos hicieron viajar desde nuestro enfrascamiento literario a mundos inimaginados... A todos ellos: Gracias.

A los críticos con el misterio por que seguro que si leen esta obra conocerán cosas que antes simplemente desconocían. El conocimiento siempre es bien recibido. Por ello: Gracias.

Para finalizar nuestro profundo y eterno agradecimiento al mundo del misterio. Gracias por alimentar nuestras ilusiones, nuestra curiosidad y nuestras ganas de saber más.

Bibliografía consultada

Libros

- AA.VV.: *La transcommunication*, JMG Éditions, Agnieres-Francia, 1998.
- AMORÓS, Pedro: *Psicofonías, ¿quién hay ahí?*. Editorial Nowtilus, Madrid, 2003.
- BACCI, Marcello: *Il misterio delle voci dall'aldilà*, Edizioni Mediterranee, Roma, 1991.
- HENDER, Hans: *La parapsicología y sus problemas*, Editorial Herder, Barcelona, 1981.
- BONIN, Werner F.: *Diccionario de parapsicología*. Alianza Editorial, Madrid, 1983.
- BRUNE, François: *Los muertos nos hablan*, Editorial EDAF, Madrid, 1990.
- BUTLER, Tom y Lisa: *There is no death and there are no dead*, AAEVP, Reno, Nevada, USA, 2003.
- CABALLERO, Óscar: *El libro del Más Acá*, Editorial Argos, Barcelona, 1978.
- CARBALLAL, Manuel: *La ciencia frente al misterio*, Ediciones Contrastes, Madrid, 1995.
- CARBALLAL, Manuel: *Los peligros del esoterismo*, Ediciones Contrastes, Madrid, 1995.
- DARNELL, Sinesio: *El misterio de la psicofonía*, Ediciones Fausí, S. A., Barcelona, 1991.
- Tiempo, espacio y parapsicología*, Ediciones Decálogo, Barcelona, 1989.
- Voces sin rostro*, Ediciones Petronio, Barcelona, 1979.
- DRAY, Yvon y Maryvonne: *Karine, o el vuelo de la mariposa*, edición de los autores, México.
- DEL VALLE COSTA, Mónica: *Diamela, ojos del cielo, ojos del alma*, Editorial Kier, Buenos Aires, 2004.
- FERNÁNDEZ CABRERA, Jordi Y GARCÍA BAUTISTA, Jose Manuel.: *Guía Secreta de Sevilla*, La Máquina China, 2008-2009, varios volúmenes.

Guía Misteriosa de Andalucía, Mono Azul Editora, 2009, varios volúmenes.

FERNÁNDEZ, Carlos G.: *Parapsicología y electrónica*, Ediciones Contrastes, Madrid, 1995.

Psicofonías y psicoimágenes, Editorial América Ibérica, Madrid, 2002.

Voces del más allá, Editorial EDAF, Madrid 2006.

FULLER, John G.: *Theghost of29 megacycles*, Souvenir Press.

GIOVETTI, Paola: *Ciencias ocultas*, Tikal Ediciones, Madrid, 1994.

GUIRAO, Pedro: *Dossier del Más Allá*, Plaza & Janes, E. de Llobregat, 1980.

HOLBE, Rainier: *Immagini dal regno dei morti*, Edizioni Mediterranee.

HORIA, Vintila: *Encuesta detrás de lo visible*, Plaza & Janes, Esplugués de Llobregat, 1980.

HARSCH, Maggy y LOCHER, Theo: *Transcomunicacáo*, Editora Pensamento, Sao Paulo, 1989

MAÑEZ, Francisco: *Cuando la razón duerme*. Editorial Tetragrama, Valencia. 1997.

ROCA MUNTAÑOLA, J.: *En los confines de la parapsicología*, Editorial Alas, Barcelona, 1975.

RINALDI, Sonia: *TCI, Contatos com o além por vías técnicas*, FE Editora Ltda., Sao Paulo, 1997.

SCHAFFER, Hildegard: *Ponte entre o aquí e o além*, Editora Pensamento, Sao Paulo, 1989.

SIMONET, Monique: *A la escucha de lo invisible*, Editorial EDAF, Madrid, 1991.

Imágenes y mensajes del Más Allá, Heptada Ediciones, Madrid, 1991.

UPHOFF, Walter y Mary Jo: *Poderes y experiencias par anormales*, Martínez Roca, Barcelona, 1983.

VICENTE, Enrique de: *Los poderes ocultos de la mente*, Plaza & Janes, Madrid, 2005.

VOLTERRI, Roberto: *Psicotrónica*, Ediciones Martínez Roca, 1981.

Artículos

CAMARERO GIL, Alfredo: «Monique Simonet, imágenes y mensajes del Más Allá», *Más Allá de la Ciencia*, n.º 46.

CARBALLAL, Manuel: «Psicofonías, crónica de una investigación», *Verne*, año 3, n.º 7.

DARNELL, Sinesio: «¿Las imágenes son psíquicas o de otras dimensiones?», *Karma* 7, n.º 201. «Transfotocomunicación», *Enigmas*, n.º 12. «Psicofonía, nuevas técnicas», *Enigmas*, n.º 17. «La otra dimensión de la Ouija», *Enigmas*, n.º 21.

FIGUEROA, Manuel: «Cómo hablar con al Más Allá», *Karma* 7, n.º 283.

JÜRGENSON, Friedrich: «No morimos», *Mundo Desconocido*, n.ºs 26, 27, 28, 1976. «El lenguaje de los muertos», *Mundo Desconocido*, n.ºs 39, 40, 1976.

JÜRGENSON, Friedrich: «Los mensajes de los difuntos», *Mundo Desconocido*, n.º 45.

MARTÍNEZ ROSILLO, F. y Tajada, J. L.: «Teoría y técnica de una realidad imposible», *Enigmas*, n.º 26.

SENKOWSKY, Ernst: «La comunicación con los muertos es tecnológicamente posible», *Más Allá de la ciencia*, n.º 56.

Televisión y Radio

Psicofonías y Psicoimágenes, Colección “Viaje a lo Desconocido”, Revista “Enigmas” por Fernando Jiménez del Oso.

Mensajes del Más Allá, Discovery Channel.

Mis Enigmas Favoritos, especial psicofonías con Pedro Amorós. RTB340. Luis Mariano Fernández.

Cuarto Milenio, Cadena Cuatro. Iker Jiménez

Radio

Programa “*La Rosa de los Vientos*”, Onda Cero. Juan Antonio Cebrián.

Programa “*Milenio3*”, Cadena Ser. Iker Jiménez.

Programa “*Espacio en Blanco*”, Radio Nacional de España. Miguel Blanco.

Programa “*Al Otro Lado*”. José Luis Tajada.

Programa “*Voces del Misterio*”, Radio Betis. Jose Manuel García Bautista y Jordi Fernández.

Programa “*Boira*”, Tarragona Radio. Álex García.

Programa “*Milenio*”, Radio Gallega, Antón Rebollido.

Programa “*La llave del conocimiento*”, Pedro Fernández.

Archivos

Archivos, estudio e investigaciones de los autores.

Anotaciones

Anotaciones

Nota

Querido viajero:

Si tras habernos acompañado por este viaje al corazón del misterio por el inquietante mundo de las psicofonías, de las voces del misterio, quieres realizarnos alguna consulta, que le analicemos un registro psicofónico o quieres contarnos alguna experiencia, suceso o hecho que crees de relevancia para que podamos investigarlo e incluso poder seguir ampliando esta obra te rogamos que nos remitas un correo electrónico a:

vocesdelmisterio@gmail.com

En la medida de lo posible atenderemos a todos los que a esta dirección se quieran acercar a consultarnos dudas o investigaciones. Quedándoles particularmente agradecidos por ello.

Hasta nuestra próxima cita.